



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN
PARTICIPATIVA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO
P R E S E N T A:
YANETT GONZÁLEZ CASTRO



FES Aragón

ASESOR : DR. MARCELINO MARTINEZ NOLASCO

MÉXICO

2005

m345581



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).


El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido excepcional.

NOMBRE

a,-cp

FECHA: 20-09-2005

FIRMA: 

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá: Por su gran admiración a su fortaleza, y su lucha constante para construir grandes pilares de satisfacción.

Papa: Por el respeto a tú dureza y disciplina y así lograste formar hijos trabajadores y responsables.

Hermanos:
Oswaldo, Alberto por cariño y facilitarme el transporte durante mis estudios y en especial a Edgar por su apoyo incondicional.

Sobrinos:
Hagi, Olimpia, Hazi y Edgar que son una bendición para la familia y por compartir juntos grandes momentos de alegría.

Familia: González Estrella, gracias por sus muestra de cariño y atención que me han hecho sentir una persona especial para ustedes.

Profesor: Marcelino por su apoyo y paciencia para la elaboración de este trabajo.

ÍNDICE

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I	
LA COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR	16
1.1 COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN	16
1.1.1 COMUNICACIÓN VERBAL	17
1.1.2 COMUNICACIÓN NO VERBAL	20
1.2 LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LA EDUCACIÓN INICIAL	24
1.3 HISTORIA DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN MÉXICO	31
1.4 LA EDUCACIÓN INICIAL	36
1.5 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO DE 5 A 6 AÑOS	41
1.6 COMUNICACIÓN EDUCATIVA	45
1.7 CARACTERÍSTICAS QUE DEBERÁ DE TENER EL DOCENTE PARA FAVORECER LA COMUNICACIÓN	53

CAPÍTULO II

ÁREAS DE DESARROLLO DEL NIÑO, QUE SE FAVORECEN A TRAVÉS DE UNA COMUNICACIÓN INTEGRAL

2.1	ÁREA AFECTIVO SOCIAL	61
2.1.1	LA COMUNICACIÓN COMO PROCESO DE SOCIABILIZACIÓN EN LA ETAPA PREESCOLAR	62
2.1.2	LA EDUCACIÓN COMO AGENTE SOCIALIZADOR	65
2.1.3	ELEMENTOS BÁSICOS DE LA EDUCACIÓN SOCIAL	67
2.1.4	LA AFECTIVIDAD FACTOR IMPORTANTE PARA UN BUEN APRENDIZAJE	69
2.1.5	INTERACCIONES DISTORSIONADAS QUE AFECTAN EL DESARROLLO DEL NIÑO	76
2.1.6	LA INTERACCIÓN DEL NIÑO CON SU CONTEXTO SOCIAL	79
2.2	ÁREA COGNOSCITIVA	
2.2.1	LA COMUNICACIÓN PROMOTOR DE LA LECTO-ESCRITURA	80
2.2.2	EL PROCESO Y ADQUISICIÓN DEL SISTEMA DE ESCRITURA	83
2.2.3	CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCRITURAS INFANTILES	85
2.2.4	EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA	91
2.2.5	DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITURA	92

2.2.6	APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO Y EDUCACIÓN ESTÉTICA COMO VÍA PARA UNA MEJOR COMUNICACIÓN	97
2.2.7	DIMENSIÓN ESTÉTICA EN EL ÁREA DE LENGUAJE	105

2.3 *ÁREA PSICOMOTRIZ*

2.3.1	CONCEPCIÓN PSICOMOTORA EN LA EDUCACIÓN	107
2.3.2	OBJETIVOS DE LA PSICOMOTRICIDAD	114

CAPÍTULO III

EL JUEGO, ACTIVIDAD PROMOTORA DE LA COMUNICACIÓN

PARTICIPATIVA	118
---------------	-----

3.1	PROPÓSITOS DEL JUEGO	120
-----	----------------------	-----

3.2	TIPOS DE JUEGO	121
-----	----------------	-----

3.2.1	EL JUEGO DE REGLAS	122
-------	--------------------	-----

3.2.2	EL JUEGO DE EJERCICIOS	126
-------	------------------------	-----

3.2.3	EL JUEGO SIMBÓLICO	127
-------	--------------------	-----

3.4	EL JUEGO, COMO UNA ACTIVIDAD EN EL DESARROLLO DE SU PERSONALIDAD -	129
-----	---	-----

3.5	EL JUEGO COMO UN RECURSO DE LA EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE LOS NIÑOS	132
-----	---	-----

CONCLUSIONES	137
---------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	142
---------------------	-----

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La educación, como proceso social, implica un permanente y cotidiano intercambio de informaciones, conocimientos y experiencias entre emisores y perceptores. Es decir, la enseñanza y el aprendizaje suceden a través de procesos de creación, emisión, circulación y percepción de mensajes en diversos sentidos, muy frecuentemente, estos mensajes se forma a los individuos para una actuación reflexiva.

Al igual que la educación, la comunicación es un arte que se desarrolla mediante la expresión e intercambio de ideas, pensamientos y sentimientos, ya sea de forma verbal o no verbal o por medio de las manifestaciones artísticas.

La etapa preescolar en la que ocurren cambios biológicos psicológicos y sociales significativos para la vida del ser humano. Así la institución preescolar, como una instancia que influye en este desarrollo, debe organizar didácticamente los elementos humanos y materiales que en él confluyen de manera que el niño pueda vivir plenamente esta etapa de su vida y tener un mayor acervo de posibilidades para llegar a una vida adulta plena. A través de procesos de comunicación, conduzcan a los individuos, no a un saber acumulado, sino a un saber reflexivo, para aprender las pautas básicas para integrarse a una vida social.

En México, la educación preescolar ha ido aumentando paulatinamente su calidad, ya que en años recientes se han hecho esfuerzos por modificar las concepciones y prácticas entorno al aprendizaje, dándole una gran importancia hasta lograr que sea obligatorio para que todos los niños de las diferentes clases sociales, cursen preescolar y permitiéndoles, desarrollar ciertas habilidades y destrezas.

Por eso considero importante que tanto las instituciones educativas como la sociedad tenga la obligación primordial de apoyar y proporcionar una educación de calidad tomando en cuenta las dimensiones de desarrollo de la infancia y su

influencia sobre los procesos cognitivos, lingüísticos, emocionales y sociales, las cuales permiten superar una visión de la niñez como un sector homogéneo y crear la conciencia de que las formas de existir de la infancia son plurales y socialmente construidas.

La problemática que tradicionalmente se ha suscitado, en un contexto educativo, se ha centrado en los métodos , decir en cuál es la mejor manera de transmitir los contenidos en función de la teoría de aprendizaje que se maneje, constituyéndose así como tradicionales, activos y participativos.

Este modo de enfocar el problema educativo, puede implicar una interpretación de la realidad a partir de la relación entre las categorías medios y fines. Cada una de las estrategias o formas de enseñanza modifica el sentido del conocimiento transmitido.

Actualmente ya no se puede pensar en una escuela encerrada entre cuatro paredes y completamente desvinculada del proceso de comunicación. Apoyándose no solo en las técnicas audiovisuales, sino en intercambios, dinámica de grupo, vivencias interpersonales son formas que conllevan la participación individual y colectiva a un proceso eminentemente educativo.

La importancia de la comunicación participativa, como propuesta en el presente trabajo, como la vía principal para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, para manifestar, intercambiar, confrontar, defender, proponer ideas y construir su conocimiento así como desarrollar su creatividad e imaginación.

La ampliación, el enriquecimiento del habla y la identificación de las funciones y características del lenguaje son competencias que los pequeños desarrollan en la medida en que tienen varias oportunidades de comunicación verbal.

Para favorecer el desarrollo de los niños que cursan el 3er. grado de jardín, que tienen de 5 a 6 años, donde se maneja la lecto-escritura como el objetivo principal en la enseñanza, descuidando las áreas de desarrollo psicomotriz y afectivo-social. Cabe mencionar a partir del 2004 la educación preescolar es obligatoria para los niños de 5 a 6 años quienes les corresponde cursar el 3er. grado de jardín, todas las instituciones particulares que imparten este nivel, deberán de sujetarse en nuevas disposiciones y cumplimientos de los lineamientos respecto: a las instalaciones, aspectos pedagógicos, gestión escolar entre otras.

Los jardines de niños están incorporándose; ya que anteriormente muchos funcionaban sin validez y reconocimiento oficial de la SEP (Secretaría de Educación Pública), la cual tiene como misión, proporcionar una educación de calidad y que en los próximos años los niños que ingresen al jardín desde los 3 años de edad sea de una manera obligatoria, y se busca que el niño tenga una mayor madurez para los ciclos escolares posteriores.

En los primeros seis años de la vida de la infancia el pequeño ser humano ha fijado de una vez por todas las formas y el entorno afectivo de sus relaciones con los individuos del sexo propio y opuesto, a partir de ese momento podrá desarrollarlas y orientarlas en distintos sentidos.

La educación en este nivel, como ya se ha venido señalando, le da una gran importancia al área cognoscitiva desconociendo totalmente los aspectos afectivos y emocionales.

El niño en esta etapa a través de la relación que tiene con sus amigos y el mundo que le rodea comienza a fijar su propia personalidad.

Por otro lado propiciar una comunicación constante en el aula, de la cual se carece sobre todo en los niños de la clase social media, la mayoría de los padres de familia trabajan, provocando una mayor carga de responsabilidad a la escuela de la educación de sus pequeños.

Sabemos que la capacidad para aprender depende de muchos factores como la salud física y emocional, la capacidad intelectual, y las experiencias positivas o negativas que vive el individuo.

El jardín de Niños por el hecho mismo de su existencia constituye un espacio propicio para que los pequeños convivan con sus pares y con adultos y participen en eventos comunicativos más ricos y variados que los del ámbito familiar e igualmente propicia una serie de aprendizajes relativos a la convivencia social; esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y la socialización de los pequeños.

El presente trabajo está encaminado a lograr un cambio positivo dentro de los lineamientos que se marcan en las instituciones educativas particulares de acuerdo a sus interés, es decir aunque se exija una política ha seguir, continuar con ellos sin deslignarnos de los programas implementados.

El mejoramiento de la calidad exige una adecuada atención a la diversidad, considerando las características de las niñas y de los niños, tanto las de orden individual como aquellas que se derivan de los ambientes familiares y sociales en que se desenvuelven.

La educadora juega el papel principal en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que ella será la facilitadora de la comunicación que se dé en el aula, lo cual se requerirá que adopte ciertas actitudes y desarrolle habilidades para lograr llevarlas a cabo plenamente su labor frente al grupo.

En la propuesta alternativa del proceso de comunicación educativa integral, la educadora deja de ser transmisor para convertirse en facilitador del aprendizaje tomando como referente a las experiencias y necesidades de los niños. Así mismo lo que se pretende que sin dejar a un lado el proceso de la escritura, se retome como factor principal la comunicación para tener más eficiencia y eficacia en el aprendizaje, logrando con esto mejores resultados.

Para realizar una comunicación completa y favorecer el desarrollo integral del niño en el presente y prepararlos para el futuro, logrando seres reflexivos, críticos y autónomos.

El proceso de comunicación es esencial en la educación. Precisamente uno de los problemas de la educación en México, en el sistema escolar tradicional, es la falta de comunicación. Para que un niño logre tener un desarrollo integral en su etapa preescolar, es importante desarrollar todas las formas de comunicación humana, mismas que deberán favorecer sus áreas cognoscitivas, de psicomotricidad y afectiva-social logrando con ello el propósito fundamental de la educación preescolar integral y armónica, para que el alumno pueda desarrollar sus habilidades y competencias comunicativas.

Cómo se transmite y presenta por el maestro y cómo participa en la construcción de los mismos alumnos. Al hacer este análisis se intenta no abstraer el contenido que se transmite de la forma de enseñanza que mide la relación maestro-alumno, sino describir estas dimensiones en su interrelación a través de la comunicación participativa en el aula, de acuerdo a las actividades y contenidos de los programas.

Esto quiere decir que la interacción con otros seres humanos no puede quedarse en el nivel superficial o externo, sino abarcar todos los niveles o grados de la comunicación para satisfacer sus necesidades y lograr sus metas. Esto significa que con todas las personas se debe llegar a niveles de intimidad en su comunicación, lo cual sería utópico; sin embargo, para lograr un desarrollo pleno, es necesario que existan en su vida relaciones interpersonales en las cuales pueda sentirse libre de compartir su mundo interior.

Un clima en el salón de clases que ofrezca al niño seguridad y promueva la expresión de sí mismo facilita el proceso de comunicación y, con ello, el desarrollo integral de la persona.

Puesto que cada niño es diferente, el educador debe evitar seguir pautas fijas, así como preocuparse por diseñar un programa flexible que ofrezca una variedad de oportunidades y estímulos para que los alumnos exploren, experimenten, jueguen, imaginen, discutan y compartan según la capacidad, el ritmo de aprendizaje y el interés de cada uno.

En esta perspectiva el proceso de comunicación participativa se dimensiona en las esferas cognoscitiva, afectiva y psicomotriz.

A) **ÁREA COGNOSCITIVA.** En la cual todas las experiencias en las que el pequeño tenga la oportunidad de manipular, observar y realizar acciones concretas lo van a llevar a desarrollar esta área, que le sirve de base para la formación de sus esquemas mentales, su pensamiento se desarrollará y coordinará paulatinamente organizándose para posteriormente realizar sin dificultad operaciones concretas. La evolución del lenguaje contribuirá a que el pequeño pueda ya de una manera clara establecer y formar relación de lo que persigue y el significado de ello. El lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva. Al mismo tiempo es, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y, en el más amplio sentido, para aprender.

B) **ÁREA AFECTIVA-SOCIAL.** En esta esfera es esencial el satisfacer las necesidades afectivas para lograr un desarrollo armónico e integral. Según Rogers. *"El ser humano necesita afecto, amor, atención, protección comprensión, aceptación, respeto, reconocimiento y valorización. Desde la lactancia hasta la senectud, el amor tiene una importancia primordial "* ¹, recordando además que como el periodo preescolar se caracteriza por un crecimiento físico, intelectual y social sumamente rápido, es recomendable que el niño se encuentre rodeado de un ambiente sano, comprensivo y estimulante tanto en la familia como en el jardín.

¹ Rogers Carl .R. *Libertad y creatividad en la educación* p. 57

Entre los seis años de edad se amplía y diversifica el panorama que existe en sus relaciones con los demás. El niño aprende a conocerse; se da cuenta de cuáles son sus virtudes y sus defectos; identifica y clasifica los diferentes rasgos y propiedades de los objetos y de las situaciones; su conducta se ajusta a ciertas particularidades.

C) AREA PSICOMOTRIZ. El papel del movimiento es trascendental en el desarrollo del niño en la que el pequeño controla sus movimientos pero, poco a poco va desarrollando la ejercitación de sus músculos mediante ejercicios. La etapa preesquemática: el niño controla más sus movimientos motores finos, lo que lo ayuda a realizar mejor sus trazos y sobre todo a perfeccionar su escritura, la motricidad gruesa que el movimiento de su cuerpo para la lograr tener una ubicación y espacio.

La estructura del trabajo es:

El primer capítulo retomaremos la evolución historia de educación preescolar los cambios sociales y culturales en México y de que manera se fue formalizando, para tener una visión general con la intención de realizar una ubicación de la educación preescolar en nuestro país.

En un segundo momento describiremos las diversas áreas de desarrollo del niño que se favorecen a través de una comunicación participativa. Las esferas afectivo-sociales, psicomotriz y cognoscitiva en las cuales gira la vida del pequeño en la familia, escuela y comunidad, para que como adultos tengamos una participación positiva en la educación de los niños.

Posteriormente, en el tercer capítulo mencionaremos algunos aspectos del juego como actividad promotora para el desarrollo de la comunicación participativa, en la educación inicial y sobre todo para el aprendizaje del niño, en las cuales se va a manifestar con los diferentes tipos de comunicación sus inquietudes y necesidades,

y el docente tomará como herramienta estas actividades para mejorar el nivel de educación.

Por ultimo recuperamos como una propuesta de comunicación educativa el juego como una actividad fundamental en la etapa preescolar ya que través del cuales se manifiestan los sentimientos y las emociones; asimismo ►os materia instrumentos adecuados para su realización, ofrecen al niño nuevas posibilidades de experiencias sensoriales y de exploración, siendo además un espacio para que el niño se comunique libremente.

Para que esta propuesta cumpla con sus objetivos es importante recordar que el éxito del aprendizaje depende, en gran parte, de un conductor que establezca las mejores condiciones, que reconozca y estimule los logros de los niños, que propicie un ambiente abierto al diálogo, la espontaneidad y la comprensión, con el objetivo de que el niño participe, descubra, investigue y ejerza su capacidad de crítica, elección y creación.

CAPÍTULO |

LA COMUNICACIÓN EN
LA EDUCACIÓN
PREESCOLAR

CAPÍTULO I

LA COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

1.1 COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN

La comunicación y la educación son dos aspectos que en los últimos treinta años se han convertido en un binomio inseparable, en el campo de la investigación educativa, él cual ha tenido Una gran variedad de nominaciones por ejemplo; educación tecnológica, educación formal e informal, educación para los medios audiovisuales, pedagogía de la imagen, educación para la recepción, alfabetización audiovisual educomunicación, comunicación educativa que es el punto central de este trabajo; éstos sólo por mencionar algunos de los términos comunes que han tratado de hacer referencia a la compleja trama de problemas que interesan y afectan a está relación .

"La comunicación es un proceso en que todos, sin excepción, participamos de manera voluntaria o involuntaria y en los más variados escenarios, la educación, sin fugar a dudas, requiere de que los personajes que intervienen en ella, se comuniquen de alguna forma, pues aquella supone, en diversa medida, la enseñanza." ²

Los especialistas en pedagogía y comunicación coinciden en señalar que la expansión educativa como resultado del boom de los sistemas de tele comunicaciones y las necesidades impuestas por los avances técnicos reclaman un desarrollo análogo del sistema formal de enseñanza contando con otros medios. Otro aspecto, es el reconocimiento de la influencia del sistema de comunicación sobre las instituciones y procesos de organización del pensamiento

² Rodríguez Itera, José Luis. **Educación y comunicación** p. 133

como parte de un proceso general de reorganización de las prácticas y los saberes compartidos socialmente. Por lo tanto, este grupo de especialistas no desligan la Comunicación de la educación ya que afirman que ambas están totalmente vinculadas

"La Comunicación y enseñanza son parte de una misma realidad. Una realidad que supera la incausión del concepto enseñanza en el más sentido amplio de comunicación. En otras palabras, enseñanza siempre es comunicar, pero no siempre la 'comunicación es enseñanza, la enseñanza se perfila así como una realidad más limitada en su sentido global por unas fronteras que no coinciden con la comunicación, enseñanza es una comunicación internacionalmente perspectiva y al tiempo controlada" ³

Si bien estamos de acuerdo en la importancia que tiene la comunicación en nuestra vida cotidiana, pero a veces hace falta mayor claridad en el uso debido de los términos y que nos lleva a referirnos de manera distinta todo aquello que creemos puede ser comunicación.

1.1.1 COMUNICACIÓN VERBAL

La función tradicional de la escuela, en el ámbito de la lengua, ha sido enseñar a leer y a escribir. Mientras que la habilidad de la expresión oral ha sido siempre la gran olvidada de una clase de lengua centrada en la gramática y en la lecto-escritura. Continuamos con la idea que los niños y las niñas aprenden a hablar por su cuenta, en casa o en la calle, con los familiares y los amigos, y que no hace falta enseñarle en la escuela. Hablar bien o hablar mejor no ha sido una necesidad valorada hasta hace poco.

^a ídem.

En la vida actual exige un nivel de comunicación oral, misma que debería darle una gran importancia, y comenzar en la educación inicial. Una persona que no pueda expresarse de manera coherente y clara, en los diversos contextos sociales en los que se desenvuelva, se le va dificultar relacionarse con los demás.

La comunicación oral es aquella que se realiza mediante dos formas; la que las expresiones se formulan por un solo individuo. La conversación o diálogo entre dos o más interlocutores; se caracteriza por el respeto de turnos y la progresión del tema, que se va determinado por los participantes.

Aunque son formas diferentes de expresión es importante señalar:

- ❖ Las variedades del lenguaje: el formal e informal, el coloquial, y los dialectos o uso de términos y expresiones distintas dentro de una misma lengua, que se determinan por las regiones geográficas y los medios socioculturales.
- Las intenciones comunicativas: informar, divertir, convencer o manifestar emociones y preferencias.
- ❖ Las características del lenguaje: el vocabulario, los tiempos verbales, las estructuras sintácticas, etc.

Visto de esta manera, el lenguaje humano se considera un instrumento del pensamiento y de comunicación; un elemento que interviene en la formación de la personalidad y uno de los medios más importantes para actuar en el mundo.

La expresión oral es un proceso que se da durante toda la vida del individuo. Se desarrolla desde los primeros años de vida, en el hogar, en el medio social se promueve en la educación formal, en este caso en la etapa preescolar donde se planean diversas actividades para que los niños se expresen de diferentes formas, ante diversas situaciones comunicativas.

A partir de las actividades que se lleven a cabo durante esta etapa, en la que el juego es un excelente instrumento para desarrollar la comunicación participativa,

las formas de expresión utilizadas por los niños. Se promoverá el desarrollo de su capacidad para escuchar y expresarse libremente. Teóricamente determinamos dos maneras distintas de comunicación: que es a través del lenguaje y de otros signos.

En el lenguaje hablado el sonido es el portador físico de los signos que representan un contexto significativo y que se denominan símbolos. El sonido es el que cumple la primera condición de esta definición, al permitir que se perciban las palabras habladas.

Prescindiendo de lo que físicamente es mensurable, en intensidad y duración, el sonido humano tiene por su altura y registro unos límites que se ponen de manifiesto en la expresión "calidad de voz". La calidad de voz termina donde el sonido choca con los límites de la capacidad de recepción del oído, y en este sentido es un accesorio orgánico.

Pero al mismo tiempo se valora como deficiencia articularia, lo que indica que forma parte de la comunicación verbal. El proceso de aprendizaje del niño con la adquisición del lenguaje, y este proceso de aprendizaje se inicia cuando sin poder hablar el mismo, puede reaccionar ya a signos verbales. El lenguaje hablado condiciona en gran medida el contenido y la forma del aprendizaje, influyendo así en los futuros procesos de aprendizaje.

Las distintas estructuras sociales acentúan los diferentes aspectos del potencial lingüístico, esto crea a su vez dimensiones significativas, especiales para el individuo. En paralelo con la adquisición de la capacidad lingüística, el niño aprende también su estructura social. Esta estructura se convierte en la base de sus experiencias más íntimas, en virtud del efecto de los procesos lingüísticos.

Desde esta perspectiva, el papel principal de la manera de expresarse del niño para las demandas a que se verá expuesto, haciendo que modifique su experiencia y establezca sus percepciones.

Estos procesos ponen en marcha todo acto lingüístico. No debiéramos hablar mecánicamente de causa y efecto, aquí se trata más bien de una modificación creciente de las formas de reacción aprendidas que se diferencian y estabilizan mediante sistemas funcionales vinculados entre sí, generados por las maneras de hablar y coordinados por ella. Lo que se ha descubierto acerca de las determinantes sociales, psíquicas y físicas de la comunicación verbal se refiere a los llamados lenguajes naturales sus dialectos, e idiomas.

Se manifiestan como lenguaje hablado y como escritura. Los lingüistas le dan al lenguaje hablado, speech, prioridad sobre la escritura, porque se supone que el lenguaje escrito se remota al hablado, porque lo hablan primero y luego aprenden a escribir, propio el lenguaje hablado tiene un radio mayor que el escrito, y en última instancia, porque las unidades básicas de la escritura pueden relacionarse con el lenguaje comunicado.

El lenguaje coloquial puede separarse del lenguaje escrito por el hecho de que tiene que recurrirse a él cuando no se entienden las manifestaciones escritas; el lenguaje hablado debe mantenerse con su riqueza de imágenes y sus innumerables posibilidades de insinuación allí donde resulta impenetrable el sentido de las fijaciones escritas. Lo que no puede designarse tiene que hablarse, en este paso a la indicación y al dibujo con que se sustituye la imagen; las imágenes habladas son lo que no pueden comunicar las palabras.

1.1.2 COMUNICACIÓN NO VERBAL

La comunicación en el aula es muy importante, pero sobre todo se pretende mejorar la expresión oral de los alumnos y la comprensión e interpretación de distintos tipos de mensajes orales, ha sido siempre, uno de los objetivos primordiales de la enseñanza de la lengua en la escuela, sin embargo, raramente los usos y formas de comunicación oral se constituyeron en objeto de una

enseñanza sistematizada, que tuviera en cuenta las diferencias entre lengua hablada y lengua escrita, como dos modos distintos de comunicación. Potenciar la comunicación no sólo depende de un programa instructivo bien elaborado, también influye su desarrollo, y particularmente en edades preescolares, el entorno o escenario donde se desenvuelven las conductas.

En la actualidad se habla del contexto ecológico, intentando así reflejar que la realidad escolar es un conjunto de elementos físicos o sociales (profesor, alumnos, material didáctico, nivel escolar, etc.) que se relacionan formando un sistema complejo e interdependiente.

Para la comunicación las palabras no lo son todo, ya que el lenguaje humano verbal es un sistema de signos no uniforme para todos y, por tanto, limitado. En realidad, el 60% de la comunicación humana es no verbal y sólo 40 % es verbal. La comunicación no verbal, además de traspasar fronteras, es individual; es el modo de expresar sin palabras un mensaje, cada quien a su estilo.

Si bien la mayor parte de la interacción que tiene lugar en nuestra sociedad utiliza símbolos orales y visuales, al igual que no verbal; es, tipo de comunicación que consiste en la transferencia de significados sin intervención de sonidos simbólicos ni de representaciones de sonidos.

Todos los seres humanos hacemos uso de la comunicación no verbal, la mayor parte de las veces en forma inconsciente.

Starkey Juncan Jr., establece una clasificación de los elementos integrantes de la comunicación no verbal:

*Movimiento corporal o comportamiento kinestésico: gestos y otros movimientos corporales, como la expresión facial, el movimiento de los ojos, etcétera.

*Paralenguaje: cualidades de la voz, dificultades del habla, risa, bostezo y gruñido.

*Proxemia: empleo y percepción del espacio físico por el hombre.

*Sensibilidad de la piel, el tacto y la temperatura corporal.

*Uso de artefactos: objetos (como vestidos y cosméticos)

Según Flora Davis " *La comunicación no verbal está ligada a la cultura; no se trata, por tanto, de conducta humana instintiva, sino de comportamiento aprendido, adquirido mediante el proceso de socialización informal* " " La comunicación es lo que mantiene unidas a las personas, Por tanto, constituye una de las partes más importantes del comportamiento humano. En realidad, la comunicación no verbal hace posible el resto de lo que solemos considerar como la conducta humana.

"La comunicación es en verdad tan importante para la vida humana, que empleamos en ella todo nuestro tiempo aun en formas de las cuales no estamos plenamente conscientes. Si dos seres humanos se reúnen, es virtualmente inevitable que se comuniquen algo entre sí. Aun sin hablar, se establecerán algunos mensajes entre ambos. Mediante miradas, expresiones y movimientos corporales dirá cada uno algo al otro, aunque solo sea: "deseo conocerte, guarda tu distancia" ⁵

La expresión no-verbal comunicación designa, desde la década de los cincuenta, formas del contacto elemental humano fuera del lenguaje, tales como mímica, gestualidad, posturas corporales, las comunicaciones facilitadas por el olor y el gusto; así como la simbología de las imágenes.

Las disposiciones de espacios y cuerpos humanos en las áreas de la comunicación, es decir, música, baile, manifestación, desfiles y ceremonias.

a Tohoumi, Samira. *Técnicas de la motivación infantil* p. 74

⁵ Garza Cuellar Eduardo. *Comunicación en los valores* p. 17

En lo lingüístico resalta la gramática, la sintaxis, el código y las categorías que han desarrollado los lingüistas. Lo verbal llevó la palabra al objeto, en la expresión comunicación no verbal se insinúa la posibilidad de que otros signos puedan formar parte, como palabras, de sistemas que podrían calificarse de repertorio cerrado de expresiones, código, y podrían tener algo así como una gramática y una sintaxis. "No verbal" incluye el supuesto de que los signos que no son palabras que podrían ordenarse de forma análoga a éstas. Pero la expresión comunicación no verbal no afirma aún que lo sean.

La teoría freudiana sobre la descarga de la tensión que genera la comprensión ayuda a entender muchas manifestaciones no verbales. Cuando faltan las palabras, el alma cambia a otras posibilidades de expresión. Da signos que ocasionan defensa o ayuda, atención o rechazo. Sujetos lingüísticamente muy competentes pueden recaer en el estadio preverbal o emplearlo postverbalmente cuando el lenguaje dice poco. Sobre la relación especial de la expresión artística con los efectos, se debe hablar en el contexto de la comunicación verbal.

La comunicación implica error, ya sea preverbal, no verbal o verbal, El error puede deberse a falsa analogización, por ejemplo cuando una madre interpreta falsamente el estirarse o el ruido de un niño pequeño, lo toma como indicación de algo que no indica, o cuando se atribuyen signos a un código al que no pertenecen.

Puede deberse a la falsa interpretación de manifestaciones no orientadas a un objetivo como si fueran orientadas, por ejemplo cuando un joven refiere a su potencia masculina la mirada amable de una muchacha. Y viceversa, el error puede interpretar como ocasionales manifestaciones intencionadas, fallando así la comunicación.

La repetición de las mismas manifestaciones de índole no verbal lleva a la cuestión de su sistemática y del código al que pertenecen. El niño que quiere descargar su tensión gritando aprende, que la madre viene cuando grita, y aprende a repetir esta señal.

La comunicación preverbal adquiere sentido con las experiencias que se hacen en la repetición. Pero estas experiencias dependen de las valoraciones que tienen las manifestaciones no verbales semejantes en el contexto - natural, puesto que las personas de referencia parten, a la hora de interpretar los fenómenos de las estimaciones que vienen dadas con ellos.

"Los signos no verbales ayudan a regular el sistema al tomar en cuenta jerarquías y prioridades entre los comunicadores, al señalar el flujo de la interacción y facilitar la meta comunicación y el feedback. " ⁶

Los signos no verbales limitan, condicionan y coaccionan el sistema, es decir, el tiempo, el espacio y la disposición pueden proporcionar puntos de apoyo a los participantes, quién está en el sistema, qué tipo de interacción y qué contenido adecuado e inadecuado de la comunicación.

1.2 LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LA EDUCACIÓN INICIAL

La comunicación participativa, es el objetivo primordial de la educación infantil ya, permite estimular el desarrollo de todas las capacidades físicas, afectivas, intelectuales y sociales. La herramienta principal para que se de este tipo de comunicación, es el lenguaje, que se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, para manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros, para obtener y dar diversa información, para tratar de convencer a otros.

La ampliación, el enriquecimiento del habla y la identificación de las funciones y características del lenguaje son competencias que los niños desarrollan en la medida en que tienen variadas oportunidades de comunicación verbal y no verbal.

⁶ Idem. p 143

La comunicación participativa se da cuando los niños presencian y participan en diversos eventos comunicativos, en los que hablan de sus experiencias, de sus ideas y de lo que conocen, y escuchan los que otros dicen, aprenden sólo de las posibilidades de expresarse oralmente, sino también de la escucha, entendida como un proceso activo de contracción de significados. Aprender a escuchar ayuda a los niños a afianzar ideas y comprender conceptos.

Existen niños que a los cinco años se expresan de una manera comprensible y tienen un vocabulario que les permite comunicarse, pero hay casos en que sus formas de expresión evidencian no sólo un vocabulario reducido, sino timidez e inhibición para expresarse y relacionarse con los demás.

Estas diferencias no responden necesariamente a la manifestación de problemas del lenguaje; por el contrario, la mayor parte de las veces son el resultado de la falta de un ambiente estimulante para el desarrollo de la capacidad de expresión, es de ahí la importancia de que el niño esté en constante participación y que mejor oportunidad que los jardines de niños sean un espacio propicio para enriquecimiento del habla y consecuentemente, para el desarrollo de sus capacidades cognitivas a través de la participación sistemática en actividades en las que puedan expresarse oralmente; que se creen estas situaciones es particularmente importante para quienes provienen de ambientes en los que hay pocas oportunidades de comunicación.

La participación comunicativa de los niños en situaciones en que hacen uso de formas de expresión oral y escrita con propósitos y destinatarios diversos, además de ser un recurso para que se desempeñen cada vez mejor el hablar y escuchar, tienen un efecto importante en el desarrollo emocional, pues les permite adquirir mayor confianza y seguridad en sí mismos, a la vez que logran integrarse a los distintos grupos sociales en que participan.

En la educación preescolar, además de los usos del lenguaje oral, se requiere favorecer la familiarización con el lenguaje escrito a partir de situaciones que

impliquen la necesidad de expresión e interpretación de diversos textos. Al igual que con el lenguaje oral, los niños llegan al jardín con ciertos conocimientos sobre el lenguaje escrito, que han adquirido en el ambiente en que se desenvuelven (por los medios de comunicación, por las experiencias de observar e inferir los mensajes en los medios impresos, por su posible contacto con los textos en el ámbito familiar etc.) saben que las marcas gráficas dicen algo, que tiene un significado y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan textos, de igual manera tienen alguna idea sobre las funciones del lenguaje escrito (contar o narrar, recordar, enviar mensajes o anunciar sucesos o productos).

Al participar en situaciones en las que interpretan y producen textos, los niños no sólo aprenden acerca del uso funcional del lenguaje escrito, también disfrutan de su función expresiva, ya que al escuchar la lectura de textos literarios o al escribir con la ayuda de la maestra, expresan sentimientos y emociones y se trasladan a otros tiempos y lugares haciendo uso de su imaginación y creatividad.

De acuerdo a las actividades que se den dentro y fuera del aula, siempre habrá oportunidades para promover la comunicación participativa en los niños.

El interés y cuidado con que abordemos la educación inicial será de suma importancia, tanto para el desarrollo equilibrado y armónico de los niños y de las niñas como para el trabajo educativo posterior.

En general, la comunicación en el aula, se ha venido olvidando en esta etapa, y la reflexión pedagógica es escasa. Hemos de tener presente que, entre los niños y las niñas de 3 y 6 años, la influencia de esta comunicación es considerable, por lo que la reflexión pedagógica y la actividad escolar no pueden olvidar esta realidad.

Hemos de tener presente que en la educación inicial, se dan los primeros contactos con la comunicación participativa, por lo que será de gran interés tanto el proceso de adaptación del niño como lo que la escuela le puede ofrecer, ya que en estas primeras experiencias marcarán las futuras relaciones.

La comunicación como parte importante del entorno de niños y niñas ha de estar presente en estas primeras etapas de su desarrollo y no ha de plantearse como un hecho aislado de la educación infantil, sino en proyecto amplio, de continuidad a lo largo de la escolaridad.

Es importante reconocer que el ambiente escolar ofrece gran diversidad de actividades donde se dan procesos comunicativos, los cuales están determinados, al igual que otros eventos por la situación en la que ocurren.

En cuanto a la situación física, en general, las aulas escolares son espacios cerrados en donde hay una disposición de mobiliario y de personas bastante fijas.

Al frente de un aula por lo general encontramos el espacio del maestro delimitado por un pizarrón y un escritorio. El otro sector del salón es, el espacio de los alumnos sus mesas y bancas orientados hacia el espacio del maestro. Estos son indicadores que tenemos limitantes de espacio, pero con todo y esto se debe potenciar el proceso de comunicación.

El profesor es quien controla los propósitos y los contenidos de la interacción. En los esquemas de aula más tradicionales, nos enfrentamos al hecho de que el profesor tiene un programa educativo que impartir y que cubrir, por lo que él decide de que manera va a manejar el programa en cuanto a los tiempos, ya que los temas son establecidos por las propias instituciones de acuerdo a sus intereses, pero sobre una sola dirección, sólo la transmisión de conocimientos.

Por eso, debe tomarse en cuenta la comunicación participativa, como un facilitador del aprendizaje, pese a todas las limitaciones que los docentes, tienen, pero sin embargo, podemos buscar nuevas estrategias, para que se de una educación integral.

En el espacio escolar la comunicación se desarrolla entre los alumnos informalmente, y rara vez una intención con propósitos y estrategias específicas, de

este modo, queremos subrayar que esa competencia sea favorecida con múltiples posibilidades, tanto al hablar como al escuchar, es decir, si el niño descubre que de acuerdo al contexto se comunicará de determinada manera, su repertorio será cada vez más amplio y complejo.

La comunicación en el aula es muy importante, pero sobre todo se pretende mejorar la expresión oral de los alumnos y la comprensión e interpretación de distintos tipos de mensajes orales, ha sido siempre, uno de los objetivos primordiales de la enseñanza de la lengua en la escuela, sin embargo, raramente los usos y formas de comunicación oral se constituyeron en objeto de una enseñanza sistematizada, que tuviera en cuenta las diferencias entre lengua hablada y lengua escrita, como dos modos distintos de comunicación.

Potenciar la comunicación no sólo depende de un programa instructivo bien elaborado, también influye del desarrollo de los infantes, y particularmente en edades preescolares, el entorno o escenario donde se desenvuelven las conductas.

El proceso de comunicación debe considerar tanto los lenguajes naturales como los artificiales, y de estos últimos el proceso de formación y adquisición de los símbolos y signos.

La enseñanza de los signos debe analizar tanto el plano de la expresión (significante) como el contenido (significado)

Conseguir la idea del símbolo supone que el niño aprenda a distinguir entre los objetos y su representación (casa y su dibujo, señal roja y no pasar, tristeza y cara de melancolía), esto sólo es posible a través de la experiencia-ejercicio y del tiempo, que permiten afianzar las estructuras que se están formando.

Anterior al lenguaje de señales fue el de gestos y movimientos. Por esto, la primera iniciación al simbolismo puede ser a partir de la mímica, que permite imitar, representar o expresarse por medio de gestos o ademanes.

Un primer aspecto a considerar es su valor emotivo- expresivo. El movimiento del cuerpo, la expresión de la cara, la mirada y la posición de las extremidades son formas que, consciente o inconscientemente, indican algo: necesidades, sentimientos o actitudes. Pero la expresión corporal tiene también posibilidades como forma de transmisión conceptual, y a través de ella podemos comunicar ideas, representar situaciones, plantear problemas, etc.

En ambos casos el movimiento del cuerpo es una forma a través de la cual el humano transmite y recibe información; es decir, se comunica.

En las primeras edades, el niño tiene ya gran capacidad de imitación, y es el momento adecuado para pedirle que imite sonidos y movimientos: A medida que avanza, el carácter expresivo de los gestos podrá ser más real, al mismo tiempo que su mayor dominio neuromuscular aumentará sus posibilidades expresivas.

La realización de las diversas actividades que desarrolla el niño en el jardín, tiene un gran sentido comunicativo para él, puesto que se insertan en su propia naturaleza y posibilitan su actividad espontánea.

Potenciada la capacidad expresiva inicial del niño, es el momento en que él puede ver fuera de la relación interpersonal elementos significativos y representativos de determinada realidad.

J. Bandet (1974). Señala que la capacidad de interpretar los símbolos parece estar condicionada por: la experiencia del niño; fundamentalmente la visual, con gran influencia de los símbolos aparecidos por televisión.

*"En el proceso de toma de conciencia de la existencia de señales-
símbolos externos, tendrá gran importancia el uso de juegos de
incidios que permiten en un momento inicial sugerirlas respuestas.
A partir de ahí podrán construirse cantidad de ejercicios verbales y
no verbales que, unidos a los conceptos matemáticos y lingüísticas*

propios de su edad, nos permitan no sólo aprender ciertos símbolos, sino reconocerlos como una forma especial de comunicación." ⁷

A lo largo del proceso que nos lleva desde la realización de gestos al reconocimiento y creación de símbolos, hay que considerar que algunos de los pasos reseñados se puedan desarrollar paralelamente y, a veces, se alteran en su presentación.

Así, a partir del conocimiento de unos símbolos puede potenciarse el reconocimiento de otros y las representaciones gestuales. Por otro lado la atención al lenguaje oral en sí mismo o como reforzador del proceso de asimilación simbólica y gestual debe ser un soporte siempre presente.

Utilizar exclusivamente símbolos como representaciones individuales de objetos o nociones son limitar las posibilidades comunicativas. Se hace preciso caminar hacia la creación de códigos, esto, es agrupaciones ordenadas de símbolos que permitan mayores posibilidades comunicativas y nos acerquen a las grandes convenciones sociales: escritura, cálculo, simbología etc.,

En este proceso, la utilización del dibujo puede ser importante, puesto que en sí mismo ya es un símbolo, y adecuadamente orientado puede servir también como factor de comunicación. Como señalan diversos autores, que alrededor de los 3 años cuando el pensamiento simbólico del niño experimenta una crisis de crecimiento, siendo el momento adecuado para intensificar dibujos, relatos y prácticas fundadas en el uso de los símbolos.

Pero más que el dibujo en sí, interesa aprovechar su carácter mágico y representativo. En este momento el niño se da cuenta de que por medio de trazos puede representar objetos, aunque todavía no lo logre plenamente, dada la cerrada

⁷ Bandet, Jean. *Pedagogía de la Educación Preescolar* p. 18.

inmadurez de los músculos escribanos y una cierta dificultad psíquica de poder abarcar de manera sintética los diferentes detalles del dibujo.

La comunicación, por otra parte, puede ampliarse gracias a la utilización conjunta de varios dibujos. Así, el uso de bandas dibujadas, historietas y otros tipos de narraciones gráficas, además de aumentar las posibilidades de comunicación, permiten que el niño adquiera y asimile la idea de comunicación, y de sucesión temporal, muy necesaria para la escritura y la lectura, ya que le habitúa a escribir y leer de izquierda a derecha. El uso de estas bandas irá muy unido a la progresiva simplificación de los dibujos y a la reacción de códigos, hasta concluir en la formación de bandas codificadas, que ya son una forma de escritura.

1.3 HISTORIA DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR EN MÉXICO

Antes de que existieran las instituciones escolares y educativas, era la familia la que transmitía las pocas enseñanzas a los hijos. La familia ejercía una actividad propia de acuerdo con sus necesidades económicas, mediante la venta del producto de su trabajo, enseñando a los hijos dicho trabajo. También dentro de la agricultura, los hijos aprendían los métodos utilizados por sus padres a través de la imitación.

A partir del siglo XIX, cuando los países desarrollados consideraron que el viejo núcleo familiar, ya no cubría las necesidades de socialización, ni la demanda de producción en serie que exigía en ese momento el sistema productivo, se plantea un cambio social, a través de la imposición de la enseñanza básica como obligatoria.

Las grandes luchas y movimientos sociales de ese siglo, paralelamente propiciaron la aparición de leyes, decretos, manifiestos, cartas que se proponían detener la explotación del ser humano, garantizar el cumplimiento de dicha educación, entre otros aspectos.

La Historia de la Educación preescolar se remota a la promulgación de la Ley Orgánica de Instrucción en 1867 expedida por el presidente Benito Juárez, quien, por sus ideas, decide organizar la enseñanza laica a todo el país. Como consecuencia de esta disposición se adoptó la corriente del positivismo y los intelectuales se preocuparon más por el problema de la educación.

En este sentido se declara obligatoria la enseñanza primaria elemental y se habla de ciertos estudios preprimarios como base de la educación primaria.

Los objetivos de la educación preescolar en México tanto en los Jardines de Niños como en los Centros de desarrollo infantil fueron comunes, ambos se centraron la atención del niño, sin embargo, fue en los años recientes cuando se establece diferencias de ambas instituciones.

El primer intento de atención a niños menores de seis años se ubicó en 1837 en las instituciones del Mercado del Volador, con el fin de cuidar a los niños mientras sus madres trabajaban. Posteriormente, en 1865, la Emperatriz Carlota fundó la "Casa de Asilo de la Infancia", Y en 1869 ,el " Asilo de San Carlos " en donde los pequeños recibían alimento, además del cuidado este esfuerzo es digno de tomarse en cuenta como el primer intento oficial de brindar este servicio.

El 7 de enero de 1881 en Veracruz, se tuvo el primer antecedente oficial en México del Jardín de Niños, el cual estaba anexo a la primaria y fue denominado " Escuela de Párvulos " En el se enseñaba el silabario de San Miguel para el aprendizaje de la lecto-escritura, ejercicios introductorios a la aritmética, catecismo y costura. En 1883 en el mismo Estado, se fundo otro jardín de Niños, con la aplicación del método de Federico Froebel.

En 1887 se fundó la "Casa Amiga Obrera" que en 1916, pasó a depender de la beneficencia pública, ésta creó, en 1928 la "Casa Amiga Obrera 2 ". Estos establecimientos se abocaban únicamente al cuidado de los menores cuyas madres trabajaban fuera del hogar.

En 1903 se planteó la idea de que la Institución Preescolar debía educar al niño de acuerdo a su naturaleza, física, moral e intelectual; al aprovechar las experiencias que éste adquiere en su hogar, en su comunidad y por el contacto con la naturaleza. Se usaron como métodos de enseñanza: la música, la literatura y el material didáctico que era réplica del material utilizado en los Estados Unidos de América.

En 1904 se fundaron los dos primeros Jardines de Niños (Kindergarten) llamados "Federico Froebel" Y "Enrique Pestalozzi", los cuales ya h0 se encontraban anexos a la escuela primarias. Debido al paulatino crecimiento de los Kindergartens se crea en 1908 en la hoy Secretaría de Educación Pública, la Inspección Técnica, con el fin de atender los servicios pedagógicos de éstos.

"En 1910 se plantea establecer dentro de la Escuela Normal para Profesores un curso especial sobre la pedagogía de Kindergarten. En estos años comenzó a diferenciarse la atención pedagógica de los Jardines de Niños, respecto a las llamadas Guarderías.

En los años posteriores al inicio de la Revolución (1913-1914) dada la situación económica, política y social del país, el jardín estuvo a punto de ser suprimido. Sin embargo, en los años subsecuentes, la educación preescolar hace una reflexión sobre sus valores e incluso cambia la denominación de Kindergarten por la de "Jardín de Niños ".

•
Después de la Revolución, en el año de 1921 se crea la Secretaría de Educación Pública, durante el gobierno de Obregón, y se convierte en la garante de la educación para todos los mexicanos bajo los principios de laicismo y gratuidad.

Se comienza a establecer con mayor formalidad la educación preescolar, misma que no cuenta con carácter obligatorio, que se destina a niños de cuatro a seis años de edad y consta de tres grados, de hecho el artículo 3º de la Constitución de los

Estados Unidos Mexicanos de 1917 establece las bases para la educación en México, pero no menciona a la educación preescolar.

No había disposiciones al respecto, sino que la educación preescolar se impartía de hecho en base a los programas de la misma Secretaría de Educación Pública.

En 1926 se creó la Inspección General de Jardines de Niños, la cual presentó un proyecto a efecto de que éstos fomentaran los valores nacionales y sociales para responder a los intereses vitales del niño mexicano. Durante el período de Vasconcelos, las Misiones Culturales que recorren el país incluyeron grupos de educadoras del Distrito Federal con el objeto de fomentar el interés por la educación preescolar y fundar Jardines de Niños.

Se establecieron cursos para los docentes de todos los niveles educativos en los Estados de la República y uno anual de mejoramiento en la Ciudad de México, dentro de los cuales se hizo énfasis sobre la variación de los programas de acuerdo con las condiciones de cada región y se planteó la atención especial al aspecto integral del niño, es decir, enfocándose en lo biológico, psicológico y social.

En 1959 se funda la Escuela Nacional de Educadoras para Jardines de Niños, misma que fomenta los planes y programas de estudio a nivel preescolar. Dentro de los Planes Nacionales de Educación no menciona a la educación preescolar hasta el año de 1982 cuando se consigue introducir un año de enseñanza al 70 % de ellos.

Aunque todavía no se le daba rango constitucional a la educación preescolar, ésta se desarrolla por el impulso que los diversos sectores de la sociedad, pero a partir de 1985-86 solamente un 1.5 % de los niños que^o entraban a la primaria habían cursado algún grado de enseñanza preescolar." ^B

⁸ García Carrasco, Juan *Fundamentos y Sentido Pedagógico de la Educación Preescolar* Págs.10-50
García Garrido, Juan Luis *Trayectoria Histórica de la Educación Preescolar*. Págs. 60-90

Poco a poco el Estado ha ido dando cada vez más importancia a la Educación Preescolar como el escalón básico para que el niño entre los cuatro y seis años de edad llegara con una preparación adecuada a la primaria. A efecto de que en las etapas tempranas vaya desarrollando las habilidades necesarias para captar mejor las enseñanzas de la educación primaria.

A través del tiempo, se van dando cuenta las instituciones escolares que los niños son mas abiertos y sensibles al conocimiento si antes han tenido una preparación elemental.

Esta preparación elemental preescolar le permite al niño aprovechar mejor los conocimientos de la etapa primaria, ya que desarrollará en actividades deportivas; su creatividad, la interrelación con otros niños, su nivel de desarrollo de lenguaje, habilidades manuales etc.

Podemos decir que todavía existen lagunas en cuanto a la estandarización de este nivel de enseñanza. Se ha avanzado en tanto, que ya es un nivel de educación obligatorio, pero falta homologar los planes y programas de estudio. Cada institución se ha convertido en un eslabón de la cadena de experimentos en la enseñanza preescolar, algunos con mayor éxito que otro.

En algunas escuelas se dedican solamente a fomentar la creatividad a través de actividades de recreación y en otras, se les exige demasiado a los niños forzándolos a leer y a escribir con criterios rígidos, situación que no es óptima para los niños.

Por lo anterior, se debe buscar la forma y los criterios para la educación preescolar a fin de homologar las capacidades de los niños para que todos entren en el mismo nivel de conocimiento al nivel primaria. Además se debe evitar rezagos en algunos de ellos, que pudiesen marcar diferencias entre compañeros.

1.4 LA EDUCACIÓN INICIAL

La educación preescolar es el primer acercamiento que tiene el niño, donde aprenderá a vivir en grupo de adultos y niños, se encuentra en la situación de aprender a comunicar y de construir las primeras bases de una educación cívica a su medida. Se desarrolla por medio de la acción, aprende a actuar en el mundo físico y humano para probar sus propias capacidades y al mismo tiempo las enriquece.

También aprende a descubrir el mundo que le rodea porque la escuela ofrece a cada niño la posibilidad de ir más allá de su experiencia inmediata. El mundo del lenguaje, oral y escrito da al niño otras ocasiones de enriquecimiento, al aprender ampliar su vocabulario, construye su lenguaje se apropia de todo lo que se le transmite por medio de sus experiencias, en conocimientos y emociones.

Al familiarizarse con el lenguaje escrito tiene acceso a todos los libros que leen como, más tarde, a los que leerán.

La educación inicial es un lugar donde el niño aprende a orientar sus acciones de juego hacia el placer estético. Afinando sus capacidades sensoriales, poniendo a trabajar sus capacidades motrices para transformar los objetos que le rodean, desarrollando su imaginación más allá de la actividad puramente lúdica, el niño descubre que imaginar, sentir y crear, son medios de dar un sentido a sus acciones de ingresar al mundo de la sensibilidad

En el sentido amplio, la educación infantil comprende el periodo vital que se inicia con el nacimiento y termina con la entrada a la escolaridad obligatoria.

Desde una perspectiva más restringida, se hace referencia a la educación institucional que durante estos años (0 a 6 aproximadamente) pueda realizarse en todos y cualquiera de los tipos de centros educativos específicos (guarderías, casa

de niños, casas cuna, jardín de infancia, kindergarten, parvulario, etc.). También a éstos se les denomina genéricamente "escuelas infantiles" y al periodo *"educación infantil En todo caso la educación infantil o preescolar se refiere al proceso educativo que se realiza en esta inicial etapa temporal del ser humano, y que se desarrolla en los centros educativos específicos que antes hemos nombrado."*⁹ Es un dato evidente que el ser humano, al nacer, está inmaduro e incompleto, y que necesita cuidados de todo tipo para sobrevivir.

También es de conocimiento común que, al nacer, no viene dotado genéticamente con conductas pre-aprendidas para desarrollar su vida.

Por eso se habla de la desespecialización del hombre, en el sentido de no poseer conductas ni repertorios de soluciones implantadas por los genes para adaptarle al medio en que nace.

Durante la etapa preescolar ocurren cambios biológicos psicológicos y sociales significativos para la vida del ser humano. Es así que la institución preescolar, como una instancia influye en este desarrollo, debe organizar didácticamente los elementos humanos y materiales que en él influyen, de manera que el niño pueda vivir plenamente esta etapa de su vida y tener un mayor acervo de posibilidades para llegar a una vida adulta plena.

*Además se inscribe en la etapa inicial del proceso de configuración humana, esta sometida a múltiples exigencias, y éstas son tan fundamentales que si no son suficientemente cumplidas va a provocar en el hombre posteriores carencias, dificultades, insuficiencias que no les permiten desarrollarse e integrarse como individuos en la sociedad. "*¹⁰

⁹ Idem. p. 76

¹⁰ Idem. p. 68

La educación preescolar, es el primer nivel educativo escolarizado al cual accede una parte de la población infantil. Esta población inicia diferentes relaciones con los elementos tanto materiales como humanos (socializadores secundarios) que antes no formaban parte de su ámbito inmediato y que tendrán una importante influencia en su desarrollo.

El educando que ingresa al nivel preescolar, va desde los 45 días de nacido hasta antes de los seis años de edad, en el que se le brinda atención integral, en la que se centra su actividad en los intereses y necesidades del mismo.

Estos intereses y necesidades del mismo, son producto de los momentos primarios de socialización que el niño aprehende en familia o núcleo de interacción básico, en la comunidad o núcleo social inmediato, y los que el mismo genere. El papel y las características del educador y el material de formación están determinados por el hecho, de que el nivel preescolar es para los niños el primer acercamiento a la escuela.

Propiamente la Educación Preescolar constituye la fase previa al nivel de educación básica obligatoria, es decir la primaria. Los objetivos de la educación preescolar serían:

- ❖ Asistir y proteger al niño en su crecimiento y desarrollo;
- Orientarlo en experiencias socioeducativas propias de su edad (3 a 6 años)
- ❖ Atender sus necesidades e intereses en las áreas física, efectiva, intelectual, moral, de voluntad, de expresión de pensamiento, de desarrollo de su creatividad, destrezas y habilidades;
- ❖ Ofrecer un complemento al ambiente familiar.
- ❖ Brindar asistencia pedagógica y social que requiera el menor para su desarrollo integral, cubriendo todas sus necesidades propias de su edad.

De esta manera no sólo vigilar el proceso correcto sino, también elaborarlo y normarlo, es decir facilitar a la sociedad las instituciones precisas y adecuadas para que el niño pueda desarrollarse como ya mencionamos anteriormente y ser solidario, democrático, crítico, creativo y feliz.

Desarrollar a través del proceso de maduración el proceso evolutivo a permitir y posibilitar su operatividad funcional, y por otra progresar en su desarrollo humano para adaptarse al nuevo medio institucional.

Parece ser que actualmente no existe discusión respecto los objetivos de la Educación Preescolar, pero sí en cuanto a los métodos para alcanzar dichos objetivos.

No existe un consenso respecto a la manera de impartir la educación preescolar. Cada institución que la imparte se ha vuelto un experimento en sí misma y aquellas que van teniendo éxito son imitadas por otras instituciones. Además, tampoco existen lineamientos claros sobre los alcances de dicha frase, es decir, sobre que es lo que se le debe enseñar propiamente al menor en esta etapa.

El Banco Mundial ha realizado diversos estudios e investigaciones para determinar cuales son las necesidades básicas de los niños entre los tres y seis años de edad, a efecto de que se desarrollen de manera óptima y han concluido lo siguiente:

- Desarrollo de las habilidades motrices finas a través de la manipulación del ambiente;
- ❖ Expansión de las habilidades para hablar, leer y cantar.
- ❖ Aprender a cooperar a través de la ayuda, desarrollando la habilidad de compartir.
- ❖ Experimentación respecto a las habilidades de prelectura y preescritura.

Algunas instituciones efectivamente basan sus planes de estudio en estos alineamientos básicos del Banco Mundial, otros se quedan cortos y algunos otros van mucho más allá, desarrollando las habilidades de los menores de una forma más avanzada.

Asimismo, la calidad de las acciones educativas es la base fundamental de todo el proceso educativo posterior, ya que se requiere de flujos constantes de información seleccionada y pertinente, para que su actividad promueva los efectos deseados, que se inscribe en el período inicial de la vida humana es decir, en el marco de la llamada educación infantil confirmando a un nivel institucional con entidad propia y previo a la educación básica.

De acuerdo a todo lo mencionado, la educación preescolar se inició como una necesidad sentida y vivenciada por la sociedad, radicando en el conjunto de circunstancias que llevan a la incorporación de la mujer en el campo laboral, ya que se va integrando como una consecuencia de transformaciones económicas, sociales y culturales, las cuales dieron lugar a una interpretación de su rol social, alejándose así de sus funciones que implicaban la ausencia en el hogar y someter al niño a un proceso de aprendizaje integrándolo a una institución educativa.

Dicha institución donde el pequeño comparte la mitad del día, muchas veces perdiendo su lado afectivo de los padres que es sustituido por agentes educativos, los cuales se trata que estén ligados al contexto familiar, los centros llegan a superar bastante aspectos sobre todo cuando existe un nivel cultural bajo así como socioeconómico.

Desde un punto de vista social, se puede cumplir entonces con una función optimizada para el niño y de los demás miembros de la familia, siempre y cuando las instituciones establecidas cuenten con gente apta y capaz para poder logra que el niño tenga un aprendizaje armónico, y se sienta feliz durante su estancia en el jardín y posteriormente como un ser humano teniendo un desarrollo integral que cubra sus expectativas en su vida.

1.5 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO Y NIÑA DE 5 A 6 AÑOS

Para hacer referencia de la población de la que estamos hablando que comprende de 5 a 6 años, que son los niños que cursan el 3er grado de jardín, debemos identificar sus características de manera general de acuerdo a Piaget, quien nos explica estas características por períodos, el cual determina como preoperacional.

Según la teoría Piagetiana uno de los rasgos más característicos del desarrollo cognitivo es la formación de invariantes, es decir, de elementos que se conservan cuando se producen las transformaciones. Las llamadas identidades y establecimiento de las primeras funciones son también tipos de invariantes que se adquieren durante el período preoperacional. Al igual que los del período sensorio-motor se trata de invariantes de un tipo más bien cualitativo que cuantitativo y en esto se diferencian de los invariantes posteriores.

Los sujetos adquieren en esta etapa la noción de que un objeto continúa siendo el mismo objeto a lo largo de diversas transformaciones.

*"Uno de los más conocidos experimentos de Piaget es el de la conservación de los líquidos que consiste en que se presentan al niño dos vasos que contienen la misma cantidad de agua y el líquido de uno de ellos se vacía a otro recipiente más alto y estrecho. Se pregunta entonces al niño si continúa habiendo la misma cantidad de agua o hay más en uno que en otro."*¹¹ Los niños en la etapa preoperacional dicen que la cantidad de agua ha variado, bien que hay más, o que hay menos. Pero sin embargo, si le preguntamos si el agua que hay es la misma, el niño va a afirmar que sí, que es la misma agua aunque su cantidad haya variada.

Esto constituye una adquisición muy importante pues podríamos imaginar lo que sería un mundo en el cual no hubiera invariantes, un mundo en el que las cosas se modificaran y se convirtieran en otras cosas distintas cada vez que se produce un

¹¹ Piaget, Jean. *Desarrollo del niño* p. 135

cambio en algún aspecto de ellas. Sería un mundo incomprensible en el que difícilmente podríamos manejarnos.

La noción de identidad de los objetos la cual, es muy característico en esta etapa, también se adquiere la relación o dependencia funcional.

Esto lo que supone es que el niño comprende que algunos acontecimientos van asociados con otros y una modificación en el primero produce una modificación en el segundo, es decir, que las modificaciones de uno son función de las modificaciones de otro.

"Las primeras etapas del pensamiento preoperatorio, la que transcurre entre los dos y los cuatro años está dominada por la adquisición del lenguaje y su inserción dentro de la acción. Hay una lenta sustitución de la experiencia por la deducción y la subordinación de las acciones sensorio-motrices al trabajo realizado por medio de la representación." ¹²

Se suele denominar al pensamiento preoperatorio también pensamiento intuitivo porque el niño afirma sin pruebas y no es capaz de dar demostraciones justificadas de sus creencias. En realidad, no es que no sea capaz de dar pruebas sino que ni siquiera lo intenta porque no siente necesidad. Esto es una manifestación del egocentrismo que se da en esta edad.

Si la propia creencia o afirmación es evidente y resulta difícil ponerse en el punto de vista de otro, no es necesario buscar una prueba o una justificación de lo que se dice pues será igualmente evidente para los demás que para uno mismo. Se ha denominado también a esta etapa de pensamiento prelógico por falta de una lógica de clases y una lógica de relaciones que se constituirán en el período de las operaciones concretas.

¹² Ibidem. Págs. 146 178

El lenguaje aunque tiene una función básicamente comunicativa, tiene un aspecto egocéntrico en niños pequeños y Piaget observó en 1923 que buena parte del lenguaje de los niños no está destinado a la comunicación sino que es un apoyo para la acción propia, mientras que vygotsky *"sostuvo que el lenguaje egocéntrico se transforma en el lenguaje interior de los adultos."* ¹³

Podemos decir que para el niño preoperatorio la realidad es menos real que para el adulto. Lo real presenta un carácter difuso sin que exista una meta ni oposición con el juego.

El niño fábulas y juega constantemente sin que los límites entren a ese juego, los deseos y la realidad sean tan nítidos como para los niños mayores.

El niño preoperatorio entiende bien las situaciones cuando éstas no presentan excesivas complejidades.

"El desarrollo perspectivo es grande desde muy temprano, desde las primeras etapas del período sensorio-motor y sus percepciones, imitación y acciones se prolongan en representaciones, la situación es algo más compleja el niño empieza a tener problemas sobre todo cuando lo que se trata de entender son transformaciones y no situaciones estáticas cuando el niño está presenciando un proceso y existen aparentes contradicciones dentro de ese proceso." ¹⁴

El niño tiene dificultades para colocarse en la perspectiva de otro y toma todas las cosas desde su punto de vista. Esto es lo que se denomina egocentrismo y constituye una tendencia muy importante en el desarrollo del niño.

¹³ Vigotsky. *El aprendizaje escolar* p. 63

¹⁴ J. De Ajuriaguérica. *Estudios de desarrollo según Jean Piaget*. Págs. 32-86

Las limitaciones en el pensamiento del niño permiten resolver muchos problemas y explicar muchas situaciones, pero no en su totalidad. Cuando se trata de movimientos de transformaciones sólo las comprende en la medida en que no existan contradicciones en que los datos de la percepción contribuyan a la comprensión del problema.

Aunque el niño es capaz de formar clases y categorías, sin embargo, las relaciones entre éstas son todavía pobres y no es capaz de manejar una jerarquía de clases. Esto estará reservado para el período de las operaciones concretas propiamente dicho.

La clave de todas estas conductas está probablemente en la dificultad para manejar mucha información. Se sabe que con la edad va aumentando la capacidad para el manejo de la información y quizás ello pueda explicar esa dificultad para considerar varios aspectos de una situación al mismo tiempo, pero es necesario explorar todavía este aspecto del desarrollo desde esa perspectiva.

Con lógica de relaciones las dificultades son semejantes a las que se encuentran con la lógica de clases. El niño no es capaz de ordenar sistemáticamente una serie de varillas. El niño entiende además en esta edad las relaciones como si fueran propiedades y por ello éstas no tienen un carácter recíproco.

Por ejemplo, es muy común con las nociones como la derecha e izquierda: cuando el niño ha aprendido a distinguir las piensa que la izquierda y la derecha de la persona que tiene enfrente son las que están de su izquierda y de su derecha y no se da cuenta de que frente a su izquierda tiene la derecha de la otra persona.

El niño no entiende los procesos en su conjunto, sino que sólo toma de ellos elementos aislados, fragmentos que destacan especialmente sin que sea capaz de componer con todos los elementos una unidad. Desde el punto de vista del razonamiento Piaget señaló *"que a esta edad los niños no hacen ni un*

razonamiento inductivo ni un razonamiento deductivo sino lo que denominó transducción que es un paso de lo singular a lo singular sin generalización ¹⁵

Tampoco es consciente de su propia actividad. Su capacidad introspectiva es muy reducida y cuando le preguntamos cómo ha conseguido llegar a un resultado lo más probable es que nos de una contestación disparada, lo mismo que si le preguntamos cómo sabe una cosa tampoco será capaz de decirnos dónde o cómo lo aprendió. A los niños les resulta muy difícil reconocer que no saben algo y por ello suelen dar siempre contestaciones aunque tengan que inventarlas. Incluso si no saben contestar es más probable que nos digan ya no me acuerdo que no lo se.

1.6 COMUNICACIÓN EDUCATIVA

Independientemente de las implicaciones personales, la comunicación es un hecho social, y al igual que la sociabilidad, se potencia mediante su ejercicio. Desde el punto de vista educativo, cabe buscar los medios que produzcan su desarrollo con

el menor esfuerzo posible, posibilitando así un aumento de la eficacia educativa. En este sentido hay que recordar que la comunicación se potencia con el desarrollo del lenguaje, por su conocimiento y uso, de tal forma que toda actividad dirigida a fomentar la comunicación atenderá a los tipos y variedades del lenguaje.

"A efectos exclusivos de análisis debemos distinguir entre lenguajes naturales y lenguajes artificiales. Frente a los primeros, constituidos fundamentalmente por gestos y algunas locuciones universales (el grito, el llanto, etc.) nos encontramos, como ún producto de la evolución histórica, con el lenguaje artificial, formando por símbolos y reglas producidos por el hombre y utilizados según determinadas convenciones. Se presenta así una forma de comunicación que, si

^{t5} ídem.

bien es menos universal, posibilita mucho más la expresión y utiliza aspectos más específicamente humanos: capacidad simbólica, capacidad de abstracción de asociación, de análisis, etc" ¹⁶

En este lenguaje artificial, la actividad comunicativa se posibilita y perfecciona con el uso de elementos abstractos como los símbolos y signos. La semiología trajo consigo el estudio de los signos, de los códigos y de su importancia en la comunicación. Desde esta perspectiva, la comunicación es estudiada como el proceso como el marco más habitual de las comunicaciones profesor alumnos (aunque no es el único, por supuesto)

En este marco se sintetizan mensajes provenientes de canales de diversos materiales escolares, pero la comunicación verbal es la más evidente, tratándose de comunicación profesor-alumnos y alumnos entre sí.

Ahora bien, dada la contigüidad física en un mismo espacio vital, la comunicación presencial hace que el mensaje oral vaya siempre acompañado del no-verbal: gestos los movimientos de todo el cuerpo, que lleguen al receptor por el canal de la vista, además del mensaje auditivo. Incluso este último no puede ser sólo valorado por el contenido, sino que cabe interpretarlo en función el tono de intensidad con que se presenta. El profesor y alumnos emiten y reciben mensajes constante y simultáneamente.

Los alumnos, aun en silencio, expresan interés o desinterés, atención o desatención hacia un tema, aburrimiento o entusiasmo, tranquilidad agresividad, etc. Estos mensajes no verbales pueden ser captados por el profesor, dada la habitualidad espontaneidad que suele caracterizar a los alumnos de corta edad, las expresiones faciales y las posturas corporales indican con gran fidelidad sus estados de ánimo.. Se llama sistemas de comunicación a totalidades continuas cuyos componentes son relaciones o no relaciones entre un número de objetos.

¹⁶ Delval Juan **Creecer y pensar** p. 185

En la educación como en la sociedad la comunicación es un proceso de vital importancia cuando observamos que los elementos de la comunicación, desempeñan roles alternos; es cuando concebimos al proceso enseñanza-aprendizaje como proceso de comunicación, donde educador emisor; educando, receptor, cambian sus funciones en una interacción dinámica y permanente con base a un mensaje en su contenido cultural, sobre el cual se desarrollan y actúan ambos para lograr los objetivos previamente establecidos utilizando diferentes canales, (libros, programas, recursos didácticos, etc., así tenemos:

EMISOR

-Es el originado de la comunicación

-Su función puede desempeñarla cualquier persona

Por ejemplo, un jefe que da órdenes; un conferencista, un periodista, un escritor, etc., que mandan mensajes a través de su obra. Para efecto de la comunicación humana de persona a persona, el emisor y el codificador pueden ser agrupados en un solo individuo.

Sin embargo, en la comunicación indirecta se puede distinguir al emisor del codificador. Así si (A) manda un mensaje a través del telégrafo, se puede distinguir al emisor (A), del en codificador, que en este caso es el telégrafo .El emisor y el en codificador pueden ser uno solo o pueden hallarse separados.

La escuela tradicionalista consideraba al profesor como único EMISOR en el proceso enseñanza-aprendizaje.

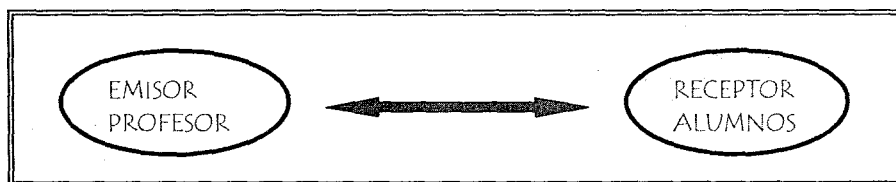
RECEPTOR

El receptor es el elemento más importante de' todo el proceso, ya que a él va dirigido el mensaje y se espera una respuesta que manifiesta un cambio en su conducta, como efecto de la comunicación. Esta función la desempeña el televidente, el radioescucha, el lector de un libro o revista.

En la comunicación de persona a persona, el receptor también actúa como decodificador de los mensajes; pero en la comunicación indirecta, como en el caso de una conversación por teléfono, el canal es el aparato telefónico.

El receptor y el emisor también puede ser una misma persona o puede hallarse separados, en la escuela tradicionalista se ubicaba como único receptor al alumno. La pedagogía actual sitúa tanto al alumno como al profesor en el papel de receptor.

CUADRO I PROCESO ENSEÑANZA APRENDIZAJE



"El profesor debe tomar en cuenta que una misma información debe ser transmitida de distinta manera, de acuerdo a los antecedentes socio-culturales de sus alumnos (receptores); conociendo dichos antecedentes el profesor hallará excelentes elementos de motivación para provocar el interés de los participantes." 17

En el receptor, sus habilidades comunicativas, sus actitudes, su nivel de conocimientos y un sistema socio-cultural afectan la forma en que recibe e interpreta los mensajes. Cuando se toman decisiones con respecto a cada uno de los elementos y factores del proceso de la comunicación, siempre se debe considerar en primer lugar al receptor en este caso al alumno.

Cuando se establecen comunicaciones inadecuadas, es común que el profesor piense que, si sus cursos tuvieron deficiencias, éstas provienen de los alumnos y no de él, debido a que los alumnos no pusieron la suficiente atención o porque no mostraron interés en ►os temas expuestos. En otras ocasiones, el profesor se pregunta por qué los alumnos no entendieron los temas tratados y por qué no expresaron sus dudas.

Para la teoría de la comunicación. El emisor siempre es el responsable de las fallas que presenten sus comunicaciones y, en el caso de un profesor es frecuente que estas deficiencias existan por no considerar las características que presentan los alumnos.

Los ambientes donde se mueve el alumno son múltiples: la familia, sus amistades, la escuela, alguna agrupación religiosa o deportiva, y no es raro que en cada lugar, las palabras se encuentren matizadas de un significado peculiar, que en ocasiones se aleja del significado que comúnmente poseen. Por esta razón es muy importante que el profesor use un lenguaje adecuado para los alumnos.

Se pretende que se de una comunicación educativa, como una formación integral del niño, el área de la lengua también debe ampliar sus objetivos y abarcar todos los aspectos relacionados con la comunicación.

En la sociedad moderna y tecnificada en la que vivimos, a menudo nos encontramos con situaciones especiales y complicadas, que tiene consecuencias trascendentales en nuestra vida para llegar a tomar una decisión. *"Para Moles, el proceso pedagógico es un sistema de comunicación cuya meta, de manera general, es modificar por repetición los actos de comunicación, el repertorio de signos, rutinas, técnicas y formas de comportamiento, que se encuentran a disposición del receptor (educación pasiva) o del emisor (educación activa.) "*

^{t8} idem. p. 148

Cuando ésta se realiza observamos que el alumno es capaz de manifestar actitudes y habilidades que antes no tenía; pero en cualquier forma que se conduzca o que el Proceso-enseñanza-aprendizaje se deben considerar los siguientes elementos para llevar a cabo también el proceso de comunicación:

- ❖ Conocer las características individuales y de grupo
- ❖ Seleccionar y promover experiencias en las que todos los miembros del grupo que tengan participación
- ❖ Seleccionar y aplicar las técnicas didácticas más adecuadas al
- ❖ Evaluar periódicamente el avance de los alumnos en el logro de los objetivos propuestos.

Al conocer estas consideraciones que de algún modo son también pasos en la sistematización de la enseñanza, podemos advertir la importancia de las fases de la comunicación didáctica. Cuando la comunicación se establece en el proceso educativo el conductor o maestro envía a los educandos diferentes tipos de mensaje.

- ❖ Informativos verbalmente, en forma escrita, o a través de láminas, ilustraciones, demostraciones.
- ❖ Instrucciones, críticas, felicitaciones, preguntas, exposiciones.
- ❖ Actitudes de desagrado o de inconformidad, cordialidad, interés, etc.

El alumno no queda como simple receptor, manifiesta también verbalmente, por escrito, o mediante actividades realizadas en el aula y fuera de ella, actitudes que se constituyen en respuesta al mensaje emitido por el profesor; esto permite al último apreciar la forma en que se reciben sus mensajes, y observar los efectos que ha producido, así como identificar las posibles fallas para modificar su comportamiento o seguir adelante con el mismo.

En el proceso educativo educando y educador cambian posiciones constantemente y son emisores y receptores siempre en función de un mensaje que necesita

respuesta, para que la comunicación sea eficaz dentro de la enseñanza el profesor o educador debe:

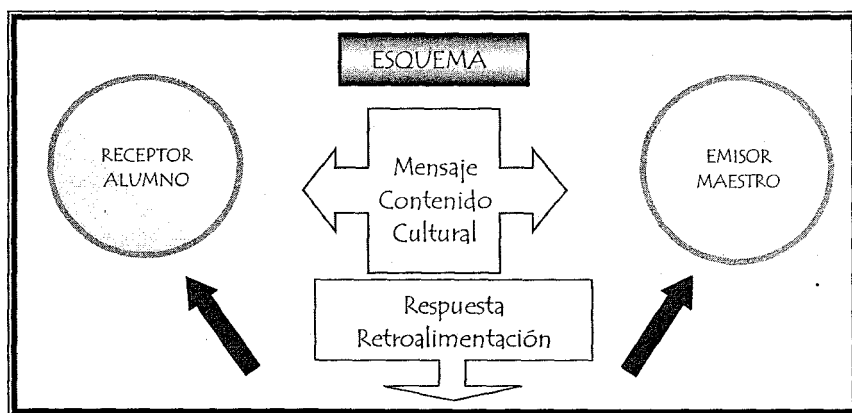
- ❖ Saber qué quiere comunicar (Contenido cultural).
- Saber para qué comunica (objetivos)

Estar consciente que el medio o instrumento que utiliza para comunicarse es el más adecuado. (Métodos y técnicas de enseñanza). Los componentes de la comunicación educativa o didáctica son:

- ❖ El que dirige el proceso enseñanza-aprendizaje
- ❖ El que participa mediante experiencias para aprender nuevos conocimientos o cambiar de actitudes
- El contenido cultural en base al cual interaccionan los elementos anteriores
- ❖ Las reacciones del que instruye o conduce y del que aprende.

"Así tenemos que se establece un importante elemento; la retroalimentación, como observamos en el esquema siguiente: ¹⁹

CUADRO II COMUNICACIÓN EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE



⁷⁹ Antología, UPN. *Comunicación y Educación* p. 110

Receptor es elemento principal en el proceso de comunicación

Toda comunicación es ineficaz si el emisor no la adecua a las características del receptor.

Es importante retomar que el sistema educativo, en México, posee una relativa autonomía capaz de generar procesos internos que tienen una dinámica propia.

En este sentido, el sistema no se agota en la realización de funciones sólo determinadas desde el exterior. Hay quienes participan en el proceso educativo con una concepción contraria a la impuesta por la enseñanza tradicional.

Así, quienes rechazan la concepción según la cual es el que hacer educativo es un acto de transmisión del saber en un solo sentido, explican la educación como un proceso de comunicación participativa, en el que los participantes intercambian mensajes, ideas, actitudes, conocimientos, experiencias, a través de los cuales es posible formar, apartar de la conciencia real, la conciencia posible.

Conforme a esta visión, la práctica educativa con que los receptores del proceso enseñanza-aprendizaje pasan de la posición temían a la participativa, ha venido produciendo paulatinamente acciones participativas principalmente en la modalidad no formal en comunidades rurales, de donde ha trascendió en formas aislada al área escolar.

Su influencia empieza a propiciar propuestas para que la acción participativa en el aprendizaje sea abordada como un objeto.

Actualmente, se habla de comunicación educativa como proceso donde el diálogo es la forma misma del aprendizaje y la participación. Se vive en un mundo en donde se mezclan distintas formas de comunicación, que se multiplican y se vuelven cada vez más complejas, pero subsisten incorporadas a ellas las formas más tradicionales de comunicación.

Esta diversidad de formas de comunicación esta presente en la sociedad, multiplicando las relaciones entre comunicación y educación, pero planteados a la vez nuevos problemas a la sociedad, en lo general, y a las instituciones educativas en lo particular. De estos problemas sobre los procesos de comunicación en acciones de enseñanza-aprendizaje, algunos de los más significativos se derivan del inadecuado uso de los medios.

1.7 CARACTERÍSTICAS QUE DEBERÁ DE TENER LA EDUCADORA PARA FAVORECER LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA

Es importante señalar algunos puntos que siempre deben de estar latentes en la practica del docente para dar resultados positivos, aumentar la comunicación participativa en los niños, la cual como hemos estado reiterando le va a ayudar a cubrir su áreas de desarrollo.

En la comunicación participativa la educadora, se podria decir que juega el papel importante, para que se pueda dar resultados favorables como se pretende que sean, contemplar al niño como una unidad integral, no enfocándose hacia el desarrollo del modo cognitivo, ya que puede limitar y reduce a tan sólo una dimensión la intelectual.

Aumentar la afectividad de los niños. Crear en los niños un estado de ánimo alegre positivo que garantice que el niño esta convencido por si mismo de adquirir su aprendizaje. Apreciar al'otro por lo que es confiar en sus habilidades, destrezas, potencial humano y facilitarle su desarrollo.

El docente deberá interesarse, involucrarse en la enseñanza, confiar en cada uno de sus alumnos por sus propias características, no masifica al grupo los respeta y valora la individualidad.

El educador debe ser auténtico y propiciar una relación muy personal y sincera con el niño para crear lazos afectivos, aceptación, así favorecer la interacción positiva. Las actitudes del educador se fundamentan en el respeto.

Establecer las mejores condiciones para favorecer el acto educativo que reconozca y estimule los logros de los niños, con el objeto de que el niño participe, descubra, investigue, ejerza su capacidad de crítica, elección y creación. El niño trabaja en grupo y el maestro estimula la cooperación, la convivencia, la interacción social, el compañerismo.

Presentar con claridad el tipo de aprendizaje que se pretende promover y las creencias básicas de confianza en el grupo. Empezar a establecer teóricamente y prácticamente el tipo de ambiente adecuado para facilitar el aprendizaje significativo. Algunos aspectos que considero importantes son los que nos señala *"Rogers, que son funciones básicas del educador centrado en la persona, las cuales es importante retomar su perspectiva que nos presenta."*²⁰

- Promover y facilitar la identificación de expectativas y finalidades de los miembros del grupo, al aceptar las que ellos expresen. Ayudar en la elaboración de objetivos personales y grupales.
- : Confiar en la tendencia al crecimiento y la autorrealización como la fuerza motivadora fundamental del aprendizaje.
- Presentarse a sí mismo como recurso disponible para ser aprovechado por el grupo, siempre y cuando el maestro se sienta cómodo trabajando en la forma que el grupo lo solicite.

Estos aspectos al maestro toma en cuenta al grupo, pero también se toma en cuenta a sí mismo como persona.

²⁰ Rogers Carl, R. **El enfoque centrado en la persona** pp. 270

Hacer que sean tan importantes los aspectos afectivos como los cognoscitivos en las relaciones interpersonales y estar dispuesto a reconocer, aceptar y responder a todas las personas, con sus diferentes dimensiones y aspectos. Convertirse en un miembro participativo más del grupo, a medida que se establece el clima de libertad, aceptación y confianza del grupo, y conforme los estudiantes se sientan corresponsales del curso.

Participar y compartir con el grupo de tal manera que las actividades sean un ofrecimiento y una disponibilidad, no una imposición.

Ayudar y facilitar a los estudiantes en un proceso de aprendizaje, así como en la evaluación de su propio trabajo.

Ser capaz de escuchar a los estudiantes, especialmente en lo relacionado con sus sentimientos.

Estar abierto en la confrontación y a trabajar problemas, más que manejarlos mediante normas disciplinas y sanciones.

Aceptar las ideas creativas de las personas, lo cual implica no reaccionar en forma amenazante y conformista.

Para estos puntos señalados en el sistema educativo tengan buenos resultados no basta con tomar en cuenta las características y funciones del maestro, sino también de la de los niños, ya que éstos son el elemento activo y fundamental del proceso de aprendizaje.

Tomar en cuenta la gran importancia que tiene el juego en el preescolar, ya que el juego proporciona a los niños una forma de manejarse con sus emociones. Es importante 'a enseñar a los docentes a involucrarse en los juegos y saber jugar, formar parte de la actividad no sólo dirigir el juego para atender las necesidades básicas del aprendizaje infantil en los cuales podemos señalar los siguientes.

Practicar, elegir, preservar, imitar, imaginar, oinar y obtener competencia e importancia.

Adquirir un nuevo conocimiento, unas destrezas, un pensamiento coherente y lógico y una comprensión-

Alcanzar la posibilidad de crear, observar, experimentar, moverse, cooperar, sentir, pensar, aprender de memoria recordar.

Comunicarse, interrogar, interactuar con otros y ser parte de una experiencia social más amplia en la que resultan vitales la flexibilidad, la tolerancia y la autodisciplina.

Conocerse y valorarse a si mismo y las propias fuerzas y comprender las limitaciones personales.

Ser activos dentro de un ambiente sereno seguro que estimule y consolide el desarrollo de las normas y de los valores sociales.

Incitar a que el niño sea independiente y curioso, a que use su iniciativa al perseguir sus intereses, a tener confianza en su capacidad de resolver la situación que se le presente.

Ser capaz de escuchar a los estudiantes, especialmente en lo relacionado con sus sentimientos. Estar abierto a la confrontación y a trabajar problemas, más que manejarlos mediante normas disciplinas y sanciones. Aceptar las ideas creativas de las personas, lo cual implica no reaccionar en forma amenazante y conformista.

Desarrollar una atmósfera de igualdad en el salón de clases, con participación que conduzca a la espontaneidad, al pensamiento creativo y al trabajo independiente y autónomo.

Los facilitadores no ofrecen soluciones sino que presentan luces que motivan al pensamiento y la creatividad.

La educadora puede dar apoyo verbal o no verbal a los esfuerzos de los niños por resolver problemas y debe crear un ambiente de aceptación en donde sean bienvenidas sus ideas originales, sus habilidades individuales y sus intereses. En una atmósfera como ésta, los niños pueden sentirse libres de expresar sus ideas sin miedo a equivocarse a no ser tomados en serios.

La educadora debe estar pendiente de los momentos en que los niños se encuentran envueltos en la resolución de algún problema para lanzar preguntas que tienen muchas respuestas invitan a los niños a pensar y a resolver problemas.

La educadora debe motivar a los niños para que hablen más participen más, siempre que sea posible debe basar sus proyectos en ideas que provengan de los niños. También es importante que ofrezca una gran variedad de experiencias que permitan que los niños practiquen la resolución de problemas de muchas maneras.

Facilitarle al niño para que exprese sus sentimientos por un lado y por otro a controlarlos para que no sean dañinos para él los demás.

La educadora tiene que ser muy observadora, cuando se lleve a cabo las actividades dentro y fuera del salón de clases, para poder distinguir a través del lenguaje verbal y los sentimientos del niño y así lo ayude a expresarlos.

Lograr en el niño el uso del lenguaje matemático que describa forma, posición, tamaño y cantidad, reconozca y recree patrones, compara, clasifique cuente. etc. Mediante actividades prácticas y con el uso de objetos cotidianos.

Debe motivar este aprendizaje mediante rimas de números canciones, cuentos y juegos, ya que estos ya no los escuchamos y vemos con frecuencia en los jardines de niños, a veces es más la carga de trabajo por escribir y leer se adentran directamente al tema descuidando esos aspectos, sin saber que son los que nos van a permitir acercarnos más al alumnos en todas sus esferas de desarrollo.

La educadora podrá prestar especial atención en sus expresiones y comentarios mientras los niños realicen sus juegos y actividades y también, en relación con los resultados de los mismos.

Es decir, cómo lo hicieron y cómo les quedó. Asimismo deberá apreciar la creatividad que hayan desplegado al realizar formas y expresiones diversas con un sentido personal, propio y original.

Cuando el docente este convencido del valor que tiene lo que el niño hace podrá transmitirlo a los padres de familia. Esto va a propiciar que exista una mayor comunicación entre padres y colegio, de los logros y avances que van teniendo los niños durante el ciclo escolar. El docente deberá escucharlo que los padres dicen, lo que esperan y piensan de su niño, que piensan que esperan de la escuela y del docente.

La organización de su trabajo docente deberá ser estudiado desde la postura de del programar planes de estudio, de acuerdo a los intereses de la escuela, pero también del alumnos, ya que ambas se pueden llevar a cabo haciendo una excelente planeación de los contenidos y estrategias que se aplicarán para que se logren los objetivos, tenemos que dejar de manejar a los alumnos como un productos de los cuales vamos a obtener una gran estructura económica, posiblemente verlos como productos pero de un todos los que estamos involucrados en la educación dediquemos gran esfuerzos para preparar a los niños para una vida futura.

El área afectiva la cual se considera el motor para poder mover las demás esferas, que es tan importante que se cubra plenamente y que nosotras las docentes que en esta edad adoptamos el papel de mamás de los pequeños porque ellos no los hacen sentir, el hecho que la mitad de el día están con ellas.

El amor y respeto a nosotras mismas y a los niños quererlos a pesar de su conducta y carácter.

Si decimos, te quiero cuando haya hecho tales cosas es, eso no es amor es manipulación, amor es buscar el lado positivo de la gente.

Podemos aprender bastante de los niños más aún si tenemos la fortuna de conocer la magia de su niñez.

Los niños son deliciosamente espontáneos curiosos. Ya que día a día obtienen una experiencia nueva para ampliar sus conocimientos, aceptan las cosas abiertamente, no tienen prejuicios.

Aprender una buena parte del tiempo a convivir con los niños aprender más sobre su propia curiosidad, aceptación, fe, determinación e imaginación.

Como docentes lo único que limita nuestros logros es la idea de que seamos capaces de lograrlo. Es importante desarrollar la imaginación para aprender rápida y fácilmente por lo tanto debe ser estimulada para soluciones de problemas.

Conoce, acepta y expresa sus sentimientos. Confía en la curiosidad natural y en el deseo de aprender que tienen los seres humanos, acepta al otro como individuo, si no como persona independiente que tiene derecho a sus valores.

CAPÍTULO II

ÁREAS DE DESARROLLO DEL NIÑO, QUE SE FAVORECEN A TRAVÉS DE UNA COMUNICACIÓN INTEGRAL

CAPÍTULO II

ÁREAS DE DESARROLLO DEL NIÑO, QUE SE FAVORECEN A TRAVÉS DE UNA COMUNICACIÓN INTEGRAL

2.1 **ÁREA AFECTIVO SOCIAL**

Entre los tres y los seis años de edad los espacios y las experiencias se dilatan enormemente en torno del niño: las capacidades perceptivas, intelectivas y motrices adquiridas lo proyectan fuera de la familia; poseer un lenguaje suficientemente articulado permite cada vez diversas posibilidades de comunicación; la creciente capacidad de comprensión verbal permite recibir impresiones cada vez más diferenciadas, mientras el discurso de los adultos y otras interferencias socioculturales (pensamos en la televisión, por ejemplo) facilitan el contacto del niño con mundos ajenos a su directa experiencia.

Entonces el pequeño, puede aventurarse con la fantasía y en el ámbito de la realidad; no solamente mundos imaginarios, sino también mundos reales y tal vez vecinos de los que por ahora está excluido: los ambientes de trabajo o de la amistad de los padres, el ámbito de los problemas económicos o de los contrastes afectivos de la familia o de los parientes, los lugares donde se producen las cosas que le acontecen cotidianamente para nutrirse, para vestirse o para jugar.

En el jardín de infantes el niño encuentra vestigios de estos ambientes que le son extraños, posibilidad de acceder a su comprensión y, mientras que el ámbito de la familia se ensancha en espacios a menudo inasibles, el mundo de la escuela parece poder contener y hacer accesibles muchos nuevos campos de experiencia. Tiene además característica tranquilizadora; el acceso a lo desconocido está mediatizado a través de la experiencia de otras personas, adultos o niños, portadores junto con lo conocido y lo común de muchas aperturas sobre áreas todavía inexploradas.

Es obvio que cada niño podrá ser por esto alentado o asustado, su reacción podrá ser de interés o de rechazo, entrará entonces en el juego de las nuevas relaciones "intersubjetivas con mayor o menor iniciativa (en los casos de grave inseguridad no entrará en absoluto), con real o ficticia disponibilidad intercambio relacional.

En ciertos aspectos el encuentro con los otros se articula sobre instancias emergentes en momento, sobre la espontaneidad y la ocasionalidad de las interacciones a veces, en cambio, resulta estructurado sobre la base de pactos, de jerarquías e incluso de vínculos normativos.

Estos últimos están especialmente conectados con las estructuras de la institución y con la presencia de un proyecto educativo, aun cuando quien regula y orienta los comportamientos deja espacio a la organización espontánea de las relaciones, a la autonomía de las iniciativas a la manifestación de los intentos y a la personalización de los roles.

2.1.1 LA COMUNICACIÓN COMO PROCESO DE SOCIABILIZACIÓN EN LA ETAPA PREESCOLAR.

Hemos considerado a la educación social como el proceso que conduce al educando desde la sociabilidad a la socialidad, con lo cual caracterizamos la educación como un proceso sistemático y formal de socialización, a diferencia del proceso difuso, ambiental, del cual se encarga la sociedad en su conjunto. *"Se puede definir, pues, la educación social como el proceso que transforma al individuo biológico en individuo social por medio de la transmisión y el aprendizaje cultura de la sociedad."*²¹ esta se puede definir no en su como un principio de la educación contemporánea y otros como el ámbito dentro del cual la educación sería solamente uno de sus medios.

²¹ Diccionario de: *Las ciencias de la educación* p. 176

Tanto en un caso como en otro podemos contemplar dos vertientes del mismo proceso: el aprendizaje de pautas sociales, por un lado, y la inserción o participación activa del sujeto en los diferentes niveles de socialización, por otro.

El proceso de socialización puede ser descompuesto en etapas o grados sin perder de vista su carácter unitario, van concretándose en los niveles de socialización alcanzados por el alumno. Podemos diferenciar tres direcciones o dimensiones complementarias de este proceso.

1.- La socialización, en un sentido amplio, o proceso de desarrollo social de las estructuras y funciones personales y de las capacidades de interacción. Es decir, se trataría de posibilitar los intercambios con los demás y la comprensión necesaria para situarse en el contexto social.

2.- La culturización o aculturación, como proceso de asimilación de las formas culturales, de los modelos cognitivos y de las actitudes propias del entorno sociocultural.

3.- La educación social propiamente dicha, en la cual los anteriores procesos de socialización y culturización se organizarán para alcanzar modelos personales y sociales que se consideran valiosos.

En esta dirección entrarían como contenidos las normas, valores, pautas de conducta etc.; con la finalidad no sólo propiciar interacciones y asimilar formas culturales, sino sobre todo de integrar al sujeto en ámbitos interactivos cada vez más amplios.

Estas tres direcciones, que pueden utilizarse como fuentes para la formulación de objetivos, si las consideramos en una secuencia ordenada, nos indican las etapas o fases en que podemos descomponer la educación como proceso de socialización.

Así, contemplaremos claramente diferenciadas cuatro fases;

- a) Percepción por parte del sujeto de su pertenencia a los grupos estructurados ya existentes. Para ello, es preciso que se le hagan patentes, por un lado, la realidad de determinados hechos sociales: coexistimos y convivimos con otras personas, nos diferenciamos de ellas, pero tenemos características semejantes, mantenemos relaciones de interacción necesarias, etc., y, por otra, la existencia de diferentes grupos sociales, dentro de los cuales tienen que ir paulatinamente integrándose: la familia, la escuela, los compañeros de juego etc. Es decir, hay que lograr que el sujeto tome conciencia de que puede ser un miembro de esos grupos y que, para ello, debe interiorizar sus valores e identificarse con lo que ellos supongan y exijan.
- b) Asimilación de la cultura de esos grupos de pertenencia. Es decir, conseguir, mediante procesos de carácter cognitivo, la comprensión de que la cultura consiste en un conjunto de valores, normas y actitudes que conforman la personalidad de esos grupos.
- c) Aplicación de las normas sociales a su conducta, tanto en una perspectiva puramente individual como en la de los grupos en los que se desenvuelve de manera habitual. En esta fase serían contenidos importantes el reconocimiento de las demás como personas y las relaciones de interacción basadas en la solidaridad y el altruismo. La adquisición y práctica de los comportamientos y hábitos sociales tiene en esta fase su lugar central.
- d) Construcción de la personalidad social, que no se contradice con la autonomía personal, antes al contrario, son perspectivas que se refuerzan y complementan. Si consideramos la personalidad como una construcción individual-social a través de la adquisición de consistencias, disposiciones y predisposiciones que conformarían al hombre como realidad personal (Zubiri, 1983), estamos poniendo el énfasis en la vertiente social.

Los elementos de este entramado que denominamos personalidad social serían los comportamientos, hábitos, normas y valores sociales que, una vez asimilados e interiorizados, se integrarían en estructuras capaces de crear estilos y formas

personales de participar, integrarse e incluso mejorar el patrimonio sociocultural, que es el mensaje de los procesos de comunicación en que funcionalmente se resuelve el proceso de educación social.

Con respecto a los recursos de la educación social, a efectos metodológicos, identificamos, por un lado, los factores de socialización propiamente dichos (imitación, empatía, variedad de situaciones, etc.) y, por otro, las agencias educativas (familia, escuela grupos de compañeros, sociedad, etc.) como estructuras que promueven educación social y en cuyo seno los factores de socialización se manifestarán totalmente operativos.

2.1.2 LA EDUCACIÓN COMO AGENTE SOCIALIZADOR

La educación tiene origen claramente social porque siempre la generación adulta ha tratado de conseguir, bien por procesos de inmersión o impregnación, bien por intervenciones sistemáticas, que la generación joven se integre en el seno de la sociedad y asimile sus pautas de conducta, roles, normas, valores y demás rasgos que la configuran.

*"El hombre que la educación debe construir lo define el modelo o marco de referencia de la sociedad a través de su jerarquía implícita de valores (Castillejo, 1981). Tanto es así, que no es exagerado afirmar que ninguna sociedad humana ha dejado de tener su sistema educativo (formalizado o no) y que sin el papel de la sociedad concreta en que el niño desenvuelve su vida es imposible la educación."*²²

²² 1bidem. p 165

El niño se educa en la familia, en la escuela, en los grupos de amigos, en los clubes de tiempo libre etc., todo esos ejemplos manifiestos de medios o ambientes sociales fuera de los cuales este proceso de asimilación sociocultural sería imposible.

Precisamente todos los estudios y programas de educación compensatoria tratan de corregir las insuficiencias estimulativas de los distintos ambientes en que el niño se desenvuelve, y estas carencias son prioritariamente socioculturales.

La adaptación del individuo a los requisitos y exigencias de los distintos ámbitos de la sociedad en los que progresivamente se va integrando es una función de la educación. La familia, la escuela, el grupo de amigos, etc., son agencias de socialización que rigen su vida por unas pautas, normas y valores a los cuales el sujeto debe irse adaptando.

La educación, en consecuencia, asegura la supervivencia de la sociedad a través de procesos de renovación y auto renovación, transmitiendo constantemente el patrimonio cultural acumulado por la humanidad por medio de la herencia cultural y por medio de procesos de comunicación, los cuales son imposibles sin trascender la perspectiva individual.

Mientras el sujeto no sea capaz de colocarse en la perspectiva del otro, no puede empezar, en sentido estricto, la educación social.

"Las interacciones se realizan a través de acciones educativas de carácter social, utilizando procedimientos concretos cuya finalidad es claramente socializadora e integradora. Pensemos, por ejemplo, en el aprendizaje vicario (Bandura, 1982) o aprendizaje por imitación, por medio del cual se pretende inculcar en los alumnos conductas y procesos de identificación con modelos en función de los valores y rasgos definidos por esos modelos." ²³

²³ Idem, p.128

Por sus condicionantes socioculturales, el proceso educativo se ejecuta en un medio social, independientemente de la amplitud que queramos darle al término. La educación se concreta en una situación social, aquí ahora, y no es pensable que pueda efectuarse en un medio puramente individual, serían distintos tipos de medio educativo, según criterios de proximidad al proceso concreto, por todos ellos con la característica social inherente.

2.1.3 ELEMENTOS BÁSICOS DE LA EDUCACIÓN SOCIAL

La educabilidad obtiene su exigencia del carácter indeterminado de la naturaleza humana y se basa en la posibilidad de hacerse, de llegar a estadios educativos que antes no se poseían. Sí consideramos la dimensión social del educando, nos introducimos de lleno en el estudio de la sociabilidad, como categoría básica, y de la posibilidad de adquirir niveles óptimos de socialidad. Como el grado de madurez en las relaciones con los otros y la aptitud para realizar actos positivos de vida social.

La preocupación de la escuela y de la pedagogía por la educación social surge de la necesidad de reducir dos planteamientos erróneos anteriores: la educación negativa, propugnada por Rosseau, y la educación intelectualista, propia de la escuela tradicional. En ambos casos la educación social no se consideraba como una dimensión importante.

La expresión desarrollo social se ha utilizado sobre todo sobre todo por las teorías del desarrollo cognitivo basadas en la obra de J. Piaget para referirse al proceso por el que el niño va formando las capacidades, y especialmente los conocimientos, que le convierten en miembro adulto de la sociedad." *En esta definición- vemos claramente identificados los tres grandes ámbitos en los que este desarrollo va a ir concretándose*" 24

²⁴ Diccionario: *Las ciencias de la educación* p. 268

1. El conocimiento de si mismo
2. El conocimiento de los otros
3. La interrelación con los demás.

El conocimiento de sí mismo: es un elemento decisivo dentro del desarrollo social. Si una adquisición plena y progresiva del auto concepto, el niño no puede diferenciarse de los otros ni situarse en su perspectiva, ni avanzar hacia estadios más maduros de socialización.

*"WDamon (1982) señalan dos características distintivas del conocimiento de sí mismo: La distinta orientación en la percepción. Mientras que en la percepción de los otros y de sus conductas se da mayor importancia a su explicación por factores de consistencia interna, cometiendo fácilmente el error de atribución, en la percepción de uno mismo se pone el énfasis explicativo en los factores situacionales. "*²⁵

La información que se recibe es asimilada e integra cognitiva y afectivamente de manera distinta según sea sobre uno mismo o sobre los otros. Respecto al cambio de propiedades de este conocimiento en función de la edad, se establecen tres momentos:

Autorreconocimiento (18 a 24 meses), que provoca reacciones difusas no discriminativas ante el espejo. Kagan (1981) estudia la adquisición por parte del niño de la conciencia de su propia capacidad de autorreconocimiento.

❖ A partir de los 2 años se recogen mayor número de aspectos constitutivos del concepto de sí mismo: físico, activo, social y psicológico.

²⁵ Idem. p. 179

A partir de la adolescencia aumentan los aspectos sociales y psíquicos y se integran todos en una unidad estable, tomando más tarde conciencia de lo inconsciente y de la importancia de los sistemas de valores y creencia.

2.1.4 LA AFECTIVIDAD FACTOR IMPORTANTE PARA UN BUEN APRENDIZAJE.

Uno de los objetivos fundamentales en la educación del niño en edad preescolar es el desarrollo integral, el área afectiva quien juega un papel muy importante, porque se podría considerar, es uno de los grandes pilares del desarrollo, ya que de ella dependerá muchas veces que las otras cubran su función plenamente. Y por lo tanto no se vea afectado el proceso de enseñanza – aprendizaje del niño.

En esta etapa, la afectividad es una mas de sus características de gran relevancia en el niño si esta se ve alterada, repercute en el desarrollo integral y por lo tanto en el aprendizaje.

El área afectiva-social depende el desarrollo de la personalidad en todos sus rasgos conformantes, psicológico, físico, cognitivo y social; por eso es indispensable que tanto educadores distinguir que, en cuanto aparecen barreras que bloqueen la expresión de los primer-6s sentimientos del niño, estas van a marcar la deficiencia o deformación de su expresión en su vida futura, y se corre el riesgo que por esa deficiencia en el desarrollo no se logre un desarrollo integral que repercutirá en su vida adulta.

Además las relaciones afectivas del medio donde se desenvuelve, existen otros factores que pueden influir en el aprendizaje, factores tales como los elementos físicos o humanos con los que interactúa el niño, la actitud del adulto que facilita o inhibe su desarrollo, así como factores de tipo nutricional, entre otros.

De esta manera el niño aprende principalmente por medio de la actividad intrínseca y este aprendizaje tiene relaciones con los aspectos físicos, biológicos, sociales, y principalmente, afectivos. El niño mexicano, su niñez ha vivido y jugado distintos papeles a lo largo de la historia de la humanidad.

Durante largos períodos, sus actividades, sus juegos, sus trabajos, se circunscribían al entorno del clan, el grupo, la familia, eran éstos lo que socializaban a los niños o los incorporaban a las actividades económicas, políticas y culturales del grupo. Con el desarrollo de la sociedad industrial y la desintegración.

De la producción familiar, los menores de los grupos proletariados pasaron a integrarse a la actividad fabril o a las áreas de servicio para contribuir o asumir la subsistencia familiar.

La vida de la niñez de los sectores medios y de la burguesía también sufrió cambios importantes, el viejo núcleo familiar ya no cubría las necesidades de socialización, en número y variedad de conocimientos que se requerían para enfrentarse a la cambiante actividad productiva.

Cabría reflexionar que, si bien la niñez siempre ha sido un sector de la población sobre la que ha recaído y recae el peso de las crisis económicas, políticas, ecológicas, sociales y todo el poder o autoridad de los adultos, que directamente se hacen cargo de ella, así como la sociedad en general.

En la actualidad, la educación preescolar brinda una actividad en los intereses y necesidades del mismo los cuales, son producto de los momentos primarios de socialización que el niño aprehende en familia o núcleo de interacción básico, en la comunidad o núcleo social inmediato, y los que el mismo genera. El área afectiva va a determinar la conducta y la personalidad del niño durante la etapa preescolar.

Este objetivo puede ser planteado desde alguna de las siguientes alternativas, según la situación emocional del niño:

- a) Fomentar la conducta deseable.
- b) Reforzar la conducta deseable existente.
- c) Cambiar la conducta no deseable.
- d) Extinguir la conducta o rasgos no deseables.

Existen aspectos básicos referenciales y comunes para las cuatro alternativas, tales como:

Debe partirse de la realidad del niño y no de las expectativas del adulto, sin olvidar las necesidades dominantes y la situación del medio.

Los objetivos del educador no pueden estar en contradicción con las tendencias del niño ni en mensajes contradictorios con las estrategias establecidas por los padres.

Al mismo tiempo, el desarrollo de la dimensión afectiva debe ser planteado de acuerdo con los datos y niveles aportados por los estudios científicos.

A.H. Maslow (1982)²⁶ establece niveles de desarrollo afectivo en relación con las necesidades que experimenta el individuo y enumera las siguientes:

1. Necesidades fisiológicas
2. Necesidades de seguridad y protección.
3. Necesidad de amor y de aceptación
4. Necesidad de auto estimación y de competencia
5. Necesidad de autorrealización.

²⁶

Idem. Maslow p. 204

La conducta deseable en el niño debe ser lo suficientemente integradora de las experiencias de placer y displacer como para retener lo que le construye, liberarse de lo que le frustra y buscar lo que necesita:

- Las experiencias constructivas forman los hábitos emocionales placenteros que le hacen sentir la seguridad de los impulsos satisfechos. Este placer le sirve de refuerzo para seguir respondiendo a nuevos estímulos que asocia con las satisfacciones anteriores; aquí radica la base del aprendizaje y el desarrollo cognitivo.

- ❖ Pero al mismo tiempo el placer puede sentirlo el niño no sólo por la satisfacción de necesidades, sino también por efecto de la huida o de la descarga contra el obstáculo que le dificulta algo. Surge aquí otra emoción placentera para el niño como descarga de la tensión. Es un mecanismo que favorece positivamente la dimensión afectiva del niño siempre que no se convierta en respuesta habitual para condicionar la reacción del adulto.

- ❖ Por último, la satisfacción de las necesidades del niño contribuye a crear necesidades de nivel más alto. Es éste uno de los aspectos más importantes a tener en cuenta en relación con el desarrollo de la personalidad y con los objetivos de la educación.

La manera como sean satisfechas las necesidades del niño, la expectativa que el adulto sepa crear en el niño desde cada situación es lo que le condicionará para que sea más tarde un adulto cuyos estados emocionales les permitan trascender a experiencias personales cada vez más ricas, y convertirse en libre, creativo y autónomo.

La positiva o negatividad que sé de en la afectividad, se verá relegada en él la educación del niño, desde que empieza a ser reconocida en su valor de constitución y de dinamismo de la personalidad. Sería imposible delimitar todas sus repercusiones en la educación aquí que analicemos sólo las más importantes:

El niño se desarrolla en la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades básicas, pasando del principio de placer al principio de realidad. El bloqueo o insatisfacción de los impulsos afectivos produce una frustración que le hace desarrollar los impulsos conscientes y dominar o encauzar los inconscientes.

Esta dinámica afectiva de satisfacción-frustración, necesaria en el desarrollo de la vida madura del niño, se traduce en un estado de ansiedad que es uno de los móviles , del desarrollo afectivo, pero cuyo exceso produce traumas y desadaptaciones desequilibrios emocionales, los cuales se les dificulta para relacionarse con las personas, así como dificultad para comunicar sus sentimientos.

La educación en la edad preescolar consiste básicamente en esta integración de fuerzas en un clima afectivo que haga posible la identificación del niño mediante una riqueza de estímulos y respuestas. La acción educativa debe partir del principio de placer que sienta el niño, cuando logra la satisfacción de sus necesidades básicas. No nos detendremos en las que se refieren al descanso, sueño etc., que por ser biológicas deben suponerse prioritariamente satisfechas.

Es a partir de este bienestar primario desde donde los impulsos buscan nuevos objetivos. Investigaciones recientes han demostrado la importancia de los estímulos externos en la motivación del niño y en el desarrollo de las conductas de exploración de curiosidad y del juego.

- Satisfacer la curiosidad de las nuevas adquisiciones graduar las dificultades para que siga disfrutando en la consecución de nuevos niveles.
- ❖ No reducir nunca la actividad del impulso que le llevan a la satisfacción y multiplicación.de estímulos.
- ❖ Desarrollar una comunicación vivenciada de sí mismo que permita un conocimiento de su propio cuerpo y la relación afectiva con el medio a través de O.

Familiarizar al niño con las cosas, matizándolas afectivamente para que se comunique con ellas y amplíe sus esquemas de conocimiento.

La frustración es un gran obstáculo que se presenta en el desarrollo del niño, es una sensación de desagrado originada por un bloqueo en la satisfacción de las necesidades. Si es intensa puede producir un sentimiento de dolor, en general, engendra siempre un desequilibrio que o bien impulsa a la acción o la paraliza si es demasiado fuerte. *P.Symonds, "en sus estudios sobre psicología situaciones frustrantes del niño, y su relación con planteamientos educativos, que exponemos a continuación."* ²⁷

Frustración por pérdida de cariño. El niño necesita desde su nacimiento sentir la seguridad de afecto de la madre y de los seres que le rodean. La privación de afecto es una de las fuentes de frustración y causa de desadaptación e inseguridad en su evolución.

Frustración desde la alimentación. La nutrición está profundamente vinculada a la relación de afecto con la madre. A veces el niño siente la pérdida de cariño al intentar alimentarse en una relación más indirecta y más independiente de la madre. La anorexia es una manera de reaccionar el niño a la frustración que siente por la separación de la madre.

Frustración por restricciones a la exploración. La actividad es una de las necesidades básicas del niño y, a la vez, una proyección de su propia afectividad como relación placentera con el medio. El adulto, unas veces por inseguridad del niño y otra por propia comodidad, restringe el afán exploratorio del niño con la consiguiente frustración no sólo afectiva, sino también evolutiva.

*Frustración por la enseñanza de los hábitos de aseo

*Frustración por rivalidad en la familia

²⁷ Alonso Palacios, María Teresa *La afectividad en el niño* Págs. 12 a la 34

*Frustración por reducción de su independencia

*Frustración por la restricción de experiencias sexuales tempranas

Existen otros tipos de frustraciones normales como consecuencia de la integración del niño en la escuela, por exigencia de conductas de mayor nivel respecto a la edad. *"El análisis de los tipos de frustración expuestos es meramente indicativo, ya que los padres, los educadores y las personas que forman parte del mundo del niño debe tener en cuenta que cada niño es único como persona y como situación afectiva específica."*²⁸ Indudablemente los pequeños necesitan un medio estable, tranquilo, incluso rutinario, un mundo que les brinde protección, donde disfruten de la libertad de acción. Recordemos que en el seno familiar es un factor también muy importante que proporciona al niño la satisfacción de las principales necesidades.

También el respeto al niño es básico para su desarrollo individual y para que aprenda a respetar a los demás, a ser independiente, libre hasta donde su libertad no afecte a otros. Un niño que sabe que es respetado, expresará sus sentimientos y opiniones sin temor al castigo lo cual le beneficiara para un buen rendimiento escolar.

El reconocimiento y la aceptación por parte de los demás favorecen la autoestima, la cual alimenta la seguridad, la creatividad y la autovaloración; cuando esto no ocurre, el individuo se siente minimizado, frustrado, incapaz de desarrollar su propio potencial.

De todo lo mencionado vemos la gran responsabilidad que tenemos como adultos, de acuerdo en el ámbito que nos desenvolvamos y el rol que juguemos en la vida del niño para que su desarrollo no sea obstaculizado por el área afectivo-social.

²⁸ idem p. 256

2.1.5 INTERACCIONES DISTORSIONADAS QUE AFECTAN EL DESARROLLO AFECTIVO DEL NIÑO.

No siempre los niños administran adecuadamente sus recursos. En el campo de la comunicación hay niños que presentan evidentes carencias en el uso de palabras y gestos y que incluso teniendo el control suficiente hacen un uso distorsionado.

"El lenguaje, no sólo tiene el sentido verbal, sino como capacidad en el sentido nato de acceder y de expresarse en el área de los mensajes, es un integrador y también un indicador de las funciones de personalidad, un retraso evolutivo ciertamente va acompañado por carencias de lenguajes, de habilidades comunicativas que limitan la expresividad personal en relación las dificultades perceptivas, cognitivas o emotivas y, por tanto, deprimen las aptitudes relacionales" ²⁹

Sin embargo, se da el caso de que niños del todo sean capaces, sobre la base de la edad, de administrar las funciones cognitivas y expresivas, presentan modalidades relacionales inadecuadas.

La interacción no se dirige a la representación auténtica, libre, espontánea, plástica, 'dinámica entre los otros, más bien sirve a la, negación, exaltación forzada o a la rígida defensa de si mismo.

Todos reconocemos fácilmente al niño tímido, al demasiado sabio, al fanfarrón y al fantasioso, y sabemos bien cuánto cuesta su relación con los otros. En estos casos el contacto y el encuentro, ya sean con un adulto como con sus coetáneos, reclaman su uso ficticio de los instrumentos de comunicación, un uso falseado porque no es libre, sino instrumental y defensivo.

²⁹ idem p. 43

Consideramos que en el campo de la interacción del niño puede distinguirse tres situaciones diferentes caracterizadas por interacciones inadecuadas por carencia de instrumentos de comunicación, interacciones adecuadas cuando los instrumentos y los modos del encuentro son idóneos y libres, interacciones distorsionadas cuando los instrumentos son adecuados, pero los modos no son libres.

El acceso adecuado, inadecuado o distorsionado a los intercambios interpersonales define diversas posibilidades a la maduración de las aptitudes relacionales. Esto puede constituir un filtro selectivo y discriminativo de los modos de inserción en el grupo de los niños de las posibilidades de gozar las propuestas educativas.

Es necesario entonces que la intervención pedagógica facilite los auténticos intercambios relacionales; esto exige la plena integración de todos los recursos que derivan del compromiso educativo como disposición amistosa a acoger al otro, a sus modelos, sus aspiraciones, sus mismas dificultades de desarrollo. Ya que regularmente no se propicia la comunicación participativa en el grupo y en cada uno de los niños. Cada niño es muy sensible a las confirmaciones y a los desmentidos de los otros esperan y piden respuestas de sostén, integración o soporte a la propia representación de sí.

Una evolución positiva de las interacciones se debe, por un lado, a la comprensión y a la recepción que el niño halla en el ambiente educativo, por otro lado, a la posibilidad de fluir de los mensajes, a veces también de mínimas sugerencias, que le advierten que su representación no es aceptable.

A menudo el niño necesita también que se le ofrezcan ocasiones para variar su representación, cortadas que le consientan justificar el abandono de la imagen precedente, tal vez como tono de broma o de disculpa incluso inocente. La relación social ampliada interviene como regulador de la conducta, no en sentido constructivo, sino a través de la multiplicación de las posibilidades de actuar o de interactuar.

Algunos niños, no obstante, no parecen estar en condiciones de gozar, a menudo logran ponerse en una posición de gozar, a menudo logran ponerse en una posición de la cual ninguna excusa o ninguna actitud de cooperación puede sacarlos, no entra en el juego del consenso operativo ni aceptan o adoptan estrategias fundadas en el tacto.

Entran en la situación más que para representarse a sí mismos para perturbar la representación de los otros, para desestructurar antes que construir o definir el contexto.

Sus comportamientos siguen a menudo la lógica de la agresión: el silencio y el rechazo de la comunicación, como el del ruido y la molestia, el privarse de toda gratificación relacional, como el impedir que otros la tengan, expresan un profundo malestar. "A la comprensión de estas perturbaciones no se llega simplemente considerando la orientación del actuar y de las estructuras del interactuar. El nivel es más articulado y complejo y requiere la clarificación de los impulsos emocionales y de las motivaciones que gobiernan las actitudes relacionales." ³⁰

Este modo perturbador de actuar y de interactúa indica en efecto una dificultad y un rechazo para elaborar el contacto y el vínculo en términos de relación. El niño egocéntrico, no rechaza el contacto con los otros; distorsiona los mensajes, los instrumenta, pero no los rechaza, sólo que da prioridad al sí.

Es necesario tener presente también el nivel de las notaciones instrumentales de cada niño para la comunicación. La capacidad de expresarse con habilidades más o menos elaboradas en el plano verbal y en el de los lenguajes mímico-gestuales le permite entrar en varios niveles en flujo de la comunicación. Cada niño tiene particulares posibilidades receptoras y elaborativas de los mensajes que se le presentan y sobre todo a los otros en cuanto a grupos fuera del campo subjetivo reduciendo incluso la actitud al contacto instrumental y a la expresión.

³⁰ idem pp. 175

Esto significa también poder encontrar en las respuestas de los otros una confirmación de sí mismo, no en el sentido de que el niño vaya forjándose sobre lo que ve y descubre en los otros, sino en el sentido de que le hacen falta los otros para reconocerse.

Es bueno aclarar que ya a esta edad también la identificación puede ser selectiva y diferenciada, la identificación, en el ámbito de sanas dinámicas evolutivas, no es un mecanismo, rígido y global como se presenta en los primeros estadios de la relación.

2.1.6 LA INTERACCIÓN DEL NIÑO CON SU CONTEXTO SOCIAL

La familia y la comunidad, como instancias educativas propician los momentos primarios de socialización además, primeras construcciones del pensamiento y de aprehensión de la realidad en un marco de relaciones directas y con grandes cargas emocionales.

Afirmar que la familia y la comunidad son aquellas instancias en las que el niño recibe las primeras interpelaciones y explicaciones de la realidad, permite plantear la predominancia o importancia que tiene éstas en la relación con los socializadores secundarios, principalmente en la escuela.

La educación inicial es el primer nivel educativo escolarizado al cual accede una parte de la población infantil. Esta población inicia diferentes relaciones con los elementos tanto materiales como humanos (socializadores secundarios) que antes no formaban parte de su ámbito inmediato y que tendrán una importante influencia en su desarrollo. Las características de este nivel se diferencian de los demás docentes por el vínculo que establece con los elementos de la socialización primaria (familia-comunidad) y con las cargas afectivas que esta socialización trae.

También se caracteriza por la forma específica de esta edad y el entorno del educando, con el fin de propiciar una educación integral.

El niño preescolar, se concibe como una unidad biopsicosocial, es decir como el punto de encuentro en las determinaciones biológicas de los caracteres psicológicos y de las influencias sociales, resultado de estos tres factores, que son distintos en cada momento de su desarrollo, como son recíprocas, se considera al niño como un ser integral.

El niño forma parte de una sociedad cambiante, histórica, desde que nace, se interrelaciona insensatamente, se transforma, se orientan y definen entre sí. El niño, es consecuencia, un ser eminentemente individual-social.

El carácter social se da, entonces a partir de la interrelación del individuo y el medio, los cuales tienen ciertas condiciones de la existencia colectiva, cambiante y transitoria.

2.2 ÁREA COGNOSCITIVA

2.2.1 LA COMUNICACIÓN PROMOTOR DE LA LECTO-ESCRITURA.

La escritura como la lectura es una habilidad que exige un buen desarrollo madurativo, con una muy buena integración sensorial, dado que exige la relación de varias habilidades a la vez. Mientras el niño no llegue a la automatización en cada una de estas habilidades, no será capaz de dominar el desempeño de la escritura.

Para analizar la escritura tendremos en cuenta dos aspectos, el aspecto técnico y la escritura comunicativa. En el aspecto técnico de la escritura; En éste se analiza la

coordinación, la habilidad para la ejecución, la gramática y la ortografía. En el aspecto comunicativo, si se da la suficiente motivación, el niño puede utilizar la escritura como un medio para organizar el pensamiento.

De acuerdo con la forma de aprendizaje, las personas forman su mundo, el cual transmite a través de la escritura, en la que expresan los diferentes enfoques de interiorización del conocimiento.

Las instituciones escolares privadas, tienen como su objetivo principal que, los niños aprendan a leer y escribir a la edad de cinco años o antes, de acuerdo a los intereses de cada institución, cada una de ellas se basan en diversas metodologías para lograr sus fines educativos.

Aunque pareciera que su objetivo no es ofrecerles una educación integral a los pequeños abarcando sus tres esferas de desarrollo, que sería lo ideal para que se lograra, ya que existe una competencia de quien ofrece más. La lectura y escritura se convierta en un elemento de conocimiento con un verdadero significado para el niño.

En el afán de lograr que los niños lean y escriban no se reconocen los usos de la lengua que ya poseen los alumnos, por lo que es necesario partir de lo que portan, centrarse en lo que saben y así enriquecer sus prácticas lingüística por medio de la continua comunicación participativa, como medio de expresión de emociones y estados de ánimo; crear espacios en el aula que favorezcan la discusión de ideas, la narración de anécdotas reales, la exposición de cuentos, leyendas y con ellas ejercitar la lecto-escritura sin necesidad de forzarlos a realizar planas y planas.

Es importante el uso componente del lenguaje estableciendo el desarrollo de cuatro habilidades: hablar, leer, y escribir. Esto genera una comunicación participativa en el aula todo el tiempo obteniendo resultados óptimos para el proceso enseñanza-aprendizaje.

Debe de quedar claro que todos los niños siguen un mismo proceso de desarrollo.

En ese sentido es posible reconocer que, el aprendizaje del sistema de escritura y el de las matemáticas, los niños presentan las mismas conceptualizaciones, aunque con un ritmo evolutivo diferente, dependiendo de las oportunidades de aprendizaje informal que les proporcione el medio sociocultural en el que se desenvuelven.

Sabemos que dichas oportunidades les ofrecen en mayor o menor medida y según su calidad, los elementos necesarios para comenzar a construir un conocimiento particular sobre ambos objetos, mucho antes de que los niños asistan a la escuela.

Así, encontramos algunos niños que cuando ingresan a preescolar poseen un conocimiento previo sobre el sistema de escritura: por ejemplo, algunos conocen ya unas cuantas grafías, y las utilizan de manera convencional o no convencional, mientras que otros ya descubrieron el principio alfabético del sistema.

También es posible encontrarnos a otros niños que no han reflexionado aún sobre este objeto de conocimiento.

Estas manifestaciones las presentan igualmente los niños que sin tener antecedentes en preescolar, asisten a primer grado de primaria. Hasta ahora este conocimiento ha sido ignorado por muchos de los maestros, tanto de preescolar como de educación primaria, quienes se preocupan por desarrollar el programa de trabajo correspondiente, no tienen la posibilidad de reorientare su intervención pedagógica a partir de las potencialidades y a favor de los logros cognoscitivos de los alumnos.

Aunado a lo anterior, el maestro de primaria cuenta con una serie de expectativas sobre lo que el docente de preescolar deberá cubrir, las cuales se reducen a la ejercitación de las habilidades psicomotoras que, se supone, deben tener los niños para aprender a leer y escribir. Si en algún momento los niños demandan determinada información que no tienen que ver con dichas habilidades, el docente de preescolar se ve obligado a ignorar tales demandas o bien atenderlas de manera extracurricular en su momento requerido:

Por su parte el docente concede una parte del tiempo escolar a reforzar en los niños esas habilidades antes de comenzar la enseñanza formal, con la seguridad de que el nivel de maduración estimulado le garantizará un aprendizaje efectivo.

En síntesis dando referencia a lo anterior, notamos que los esfuerzos que despliegan los maestros en cada nivel difícilmente responden a las necesidades intelectuales de los niños.

Ante esta realidad, creemos que conocer la naturaleza, estructura y función de los sistemas de escritura, así como los procesos particulares que siguen los niños para apropiarse de dichos objetos, y en este sentido comprenderlos, constituye uno de los elementos de articulación que deben compartir los maestros de ambos niveles educativos.

De esta manera adquirirían sentido y significado los esfuerzos de los maestros de ambos niveles, al incidir en los procesos de apropiación que siguen los niños en las diferentes áreas de conocimiento. Por otro lado, para que una adquisición significativa en estas áreas tenga lugar, se requiere que la actuación docente, tanto del maestro en preescolar como del de primero de primaria, rebase los límites de la prescripción curricular, para identificar las nociones que los alumnos han construido respecto de estos contenidos y actuar en consecuencia, con objeto de dar continuidad a su proceso de aprendizaje escolar, la cual es muy importante para obtener mejores resultados.

. 2.2.2 EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DEL SISTEMA DE ESCRITURA

El proceso de adquisición de la escritura y de la lectura consiste, en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que le permiten descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura.

Dicho descubrimiento promueve a su vez la elaboración de textos más complejos mediante los cuales puede comunicar mejor sus ideas, sentimientos y vivencias acerca del mundo en el que se desenvuelve cotidianamente, así como una mejor comprensión de lo expresado por otros.

Cabe señalar que la elaboración de las diferentes hipótesis que caracterizan a dicho proceso depende de las posibilidades cognoscitivas y de las oportunidades que tienen los niños para interactuar con el objeto de conocimiento, interacción que les proporciona una experiencia particular desde la cual orientarán su propio proceso de aprendizaje, además del método que se lleve a cabo en cada institución de acuerdo a sus intereses y necesidades.

Definimos al sistema de escritura como un sistema de representación de estructuras y significados de la lengua. En el contexto de la comunicación, el sistema de escritura tiene una función eminentemente social.

Es un objeto cultural susceptible de ser usado por los individuos de una sociedad, estos comunican por escrito sus ideas, sentimientos y vivencias de acuerdo con su particular concepción de la vida y del mundo en que se desenvuelven.

Tanto al escribir como al leer, los niños activan dichas competencias respecto a los elementos y reglas que rigen al sistema de lengua.

Dichas competencias comunicativas se ejercitan, cuando se realizan actos de escritura, de textos escritos por ellos mismos o por otros, en diferentes situaciones de comunicación.

En este sentido, podemos identificar en el niño, el establecimiento gradual de una relación entre el sistema de lengua y el sistema de escritura, producto de diferentes niveles de reflexión metalingüística, tales como el semántico, el fonológico y el sintáctico.

*"Las posibilidades de uso del sistema de escritura, en los términos descritos anteriormente, dependen en gran medida del conocimiento que se tenga de las características y reglas que lo constituyen, para representar en forma gráfica las expresiones lingüísticas. Estas características son: conjunto de grafías convencionales, o sea, el alfabeto, direccionalidad, valor sonoro convencional, segmentación, ortografía, puntuación y peculiaridades de estilo. Durante el proceso de construcción de este sistema los niños establecen una estrecha articulación con la competencia lingüística que posee todo sujeto hablante de una lengua. "*³¹

Dicha reflexión promueve la coordinación progresiva de estos niveles, expresada en las diferentes formas de escritura que realizan. Para conocer las formas en que esta relación se va dando y sistematizando durante la adquisición del sistema de escritura, es necesario describir el complejo por eso que caracteriza su aprendizaje.

A continuación describiremos el proceso de adquisición del sistema de escritura, así como las características de la producción de textos y de la comprensión lectora que manifiestan los niños.

2.2.3 CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCRITURAS INFANTILES

Las representaciones gráficas de los niños son los indicadores del tipo de hipótesis que elaboran y de las consideraciones que tienen acerca de lo que se escribe.

Las posibilidades para comprender las escrituras de los niños, están dadas por el tipo de organización que les imprimen y por el significado que le atribuyen a cada

³¹ Dirección General de Educación Preescolar . **Desarrollo del lenguaje oral y escrito en nivel preescolar** p.130

una de sus representaciones gráficas. Reconocer estos modos de organización significa comprender los procesos psicológicos y lingüísticos involucrados en el aprendizaje de este objeto de conocimiento, así como la psicogénesis que implica su construcción.

Las distintas formas, de las escrituras de los niños se organizan en diferentes momentos de evolución de acuerdo con el tipo de conceptualización que subyace en cada momento.

Dos son los grados tipos de representaciones que podemos identificar.

- ❖ Con ausencia de la relación sonoro-gráfica
- ~0 Con presencia de la relación sonoro-gráfica

Cada una, dependiendo del momento evolutivo de que se trate, presenta variaciones con características particulares, mismas que a continuación se describen.

Las primeras escrituras que hacen los niños a muy temprana edad se caracterizan por ser trazos rectos, curvos, quebrados, redondeles o palitos. Al observar y analizar estas escrituras nos damos cuenta de que no existe ningún elemento que permita diferenciar entre dibujo y escritura, es decir, no usan el dibujo para representar ya sea una palabra o una oración, pero tampoco utilizan grafías convencionales, como las letras.

Los niños que escriben con estas características no han descubierto aún el conjunto de signos gráficos convencionales ni la direccionalidad que caracteriza entre otros aspectos, a nuestro sistema de escritura.

La dirección que utilizan para escribir en la mayoría de las ocasiones no es estable, bien pueden comenzar de derecha a izquierda cuando están escribiendo y tratar de interpretar ese escrito en la dirección contraria.

Estos niños pueden utilizar ambas direcciones para escribir e interpretar lo que se escribe. Por otra parte, los trazos generalmente no representan una distribución ordenada de manera convencional en el espacio de la hoja.

Mas adelante, los niños descubren que las letras pueden utilizarse para representar, a pesar de no haber descubierto todavía el valor que tienen para la representación de significados, ni su valor sonoro convencional. Por esta razón cada escritura se acompaña del dibujo correspondiente, para garantizar la significación de lo escrito.

Sólo cuando los niños validan a la escritura como objeto de representación, aun cuando no hayan descubierto todas las reglas que rigen al sistema, el dibujo deja de ser utilizado y es sustituido, en este caso, por la intención subjetiva que el niño tiene al escribir. Esta intención es lo que le permite atribuir sentido y significados diferentes a sus producciones escritas.

A partir de este momento, el uso de las grafías convencionales estará determinado por el grado de coordinación que establezcan los niños entre la variedad y la cantidad de grafías. Dicha coordinación se evidencia en los diferentes tipos de producciones:

- a) Utilización de una sola grafía para representar una palabra o una oración.
- b) Sin control de la cantidad de grafías; escritura que se realiza considerando como límites los extremos de la hoja.
- c) Uso de un patrón fijo, consistente en la utilización de las mismas grafías, en el mismo orden y cantidad, para representar diferentes significados.
- d) Exigencia de cantidad mínima de letras por utilizar: generalmente los niños, no aceptan que con menos de tres grafías pueda escribirse o interpretar lo escrito.

Paulatinamente, las reflexiones que subyacen en los intentos por representar diferentes significados promueven que los niños establezcan diferencias objetivas

en cada una de sus escrituras. Entonces escriban cambiando el orden y la cantidad de grafías que utilizan. A través de esta forma de representación se evidencia cierto tipo de relación que el niño establece entre el sistema de la lengua y el sistema de escritura, a nivel semántico.

En este tipo de escritura, los niños realizan distintos intentos por representar diferentes significados aun cuando no conozcan el uso convencional de las grafías. Los niños en ocasiones escriben una palabra en función de las características físicas del referente. Así, para escribir el nombre de un objeto grande escribirán más letras que cuando escriban el nombre de un objeto pequeño, o bien utilizarán letras grandes para el primer caso y pequeñas para el segundo. En sus escrituras hacen evidentes las diferencias que a nivel conceptual establecen entre los diferentes significados a que intentan representar.

"El nivel semántico se combina posteriormente con el nivel fonológico. Aquí la reflexión metalingüística involucra el inicio de un análisis sobre los aspectos sonoros del habla que son representados gráficamente. Dicho análisis permite que los niños centren ahora su atención en la extensión de la emisión oral, y que en función de ésta determinen la extensión de la secuencia gráfica. Observamos en el trabajo de los niños el predominio de la reflexión sobre el nivel fonológico, sin que abandonen las diferencias conceptuales" ³²

Esta reflexión permite que sus escrituras se diferencien de manera objetiva e incluyan una correspondencia entre lo sonoro y lo gráfico, primero, en términos de totalidades, es decir que la extensión de la escritura estará determinada por la extensión de la emisión oral.

En un siguiente momento del proceso, la sistematización de la reflexión metalingüística lleva a los niños a considerar las partes que conforman dicha

³² idem pp. 75

totalidad. Cada palabra por escribir será analizada en sus partes, aunque al principio sólo sea representada una parte de dicha totalidad.

Cada palabra por escribir será analizada en sus partes, aunque al principio sólo sea representada una parte de dicha totalidad. En este caso, la consideración del nivel fonológico tiene un papel fundamental en la representación gráfica, en coordinación con el nivel semántico, en la medida en que se inicia un análisis sobre la estructura de las palabras para escribirlas.

Escrituras con presencia de la relación sonoro-gráficas: La conceptualización en estas escrituras consiste en la puesta en correspondencia entre las partes de la emisión sonora y las partes de la representación gráfica, que el niño establece a partir de la realización de un análisis de tipo silábico de la emisión oral, y al asignar a cada sílaba una grafía para representarla.

Cabe señalar que, en un principio, esta conceptualización no se expresa tan claramente debido a la exigencia de cantidad mínima que funciona como eje organizador de la escritura. Así por ejemplo, para escribir una palabra monosílaba, y en algunos casos un bisílaba, correspondería, según esta hipótesis escribir una grafía para el primer caso y dos para el segundo. La presencia de la exigencia de cantidad mínima obliga a ciertos niños a agregar otras grafías que les garanticen la interpretación o lectura respectiva.

Cuando el niño ha superado este conflicto, aplica sistemáticamente dicha hipótesis, utilizando siempre una grafía para cada sílaba de las palabras que escribe.

Más adelante, los niños modifican esta conceptualización y se observa en sus escrituras que el tipo de análisis de la emisión oral que realizan les permite identificar el número de sílabas que componen la palabra.

Cuando el niño además identifica en alguna de las sílabas las partes que la componen, es decir, cuando reconoce que éstas contienen la coexistencia de dos

hipótesis: la silábica y la alfabética. Esta forma de concebir la escritura refleja una mayor comprensión de los elementos y las reglas de sistema, y particularmente una mayor aproximación al descubrimiento del principio alfabético.

"La coexistencia de estas dos hipótesis es un nuevo momento de transición que da paso a otro tipo de relación. En ella, el niño abandona la reflexión sonoro-grafía para acceder a una relación más directa con el sistema de lengua, ya no sólo a través de los sonidos del habla sino a partir de un análisis fonológico. Dicho análisis le permite identificar los fonemas que componen la palabra y representarlos en una relación biunívoca, con una grafía para cada uno de ellos, lo que representa la adquisición del principio alfabético, es decir, la comprensión y utilización de esta característica convencional del sistema de escritura" ³³

Tal análisis permitirá a los niños identificar que no sólo algunas, sino todas las sílabas que componen la palabra están compuestas por fonemas. *"La consistencia de esta reflexión metalingüística permitirá la consolidación en el uso de este, descubrimiento, el cual se irá respondiendo paulatinamente a las exigencias de las representaciones gráficas de los patrones silábicos; es decir, la escritura alfabética de los diferentes tipos de sílabas: directa (consonante-vocal); inversa (vocal-consonante); mixta (consonante-vocal-consonante); compuesta (consonante-consonante-vocal), y diptongo."* ³⁴ Cabe agregar que los dos tipos de representación gráfica antes descritos pueden ser representados con valor sonoro convencional o sin éste. Así, las escrituras con valor sonoro convencional evidencian que el niño ha descubierto las grafías que representan de manera pertinente a los fonemas de la lengua.

Cuando los niños descubren el principio alfabético del sistema de escritura son capaces de representar gráficamente todos los fonemas que componen una

³³ Carretero Mario, Castillejo Brull. et. al. **Capacitación del maestro en la educación inicial** p. 165

³⁴ Idem.

palabra, una oración o un párrafo. Es a partir de este momento cuando el niño se enfrenta con otras exigencias del sistema de escritura, como son la segmentación, la ortografía, los signos de puntuación y las peculiaridades estilísticas del sistema.

2.2.4 EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

A muy temprana edad, la mayoría de los niños evidencian la no aceptación de que en los textos se pueda decir algo o leer algo, sobre todo si no han tenido oportunidad de interactuar con textos escritos. Poco a poco los niños aceptan que en un texto puedan aparecer letras pero aún sin validar que, con ellas, se pueda leer. Esta ausencia de validación va acompañada de la necesidad de apoyarse en el dibujo, de tal manera que un texto puede decir algo o leerse, siempre y cuando la proximidad de un dibujo le permita asignarle un significado.

Posteriormente los niños comienzan a percatarse de las propiedades cuantitativas del texto. (número de grafías y de segmentos en los textos) y de sus propiedades cualitativas (valor sonoro convencional e integración paulatina de la cadena gráfica) Los niños utilizan algunas estrategias para construir el significado de texto, y estas estrategias son el silabeo y el descifrado o el delecteo.

La construcción del significado del texto depende de dos factores: a) de la integración que consigan realizar de la secuencia gráfica, y b) de establecer relaciones entre las palabras y la información previa que poseen sobre el significado de éstas, en forma aislada y dentro de la totalidad del texto (oración o párrafo, según se trate).

Es a partir de este momento que los niños ponen en juego el conocimiento previo que poseen, no sólo respecto de las características del sistema de escritura, sino sobre el tema y las posibilidades de elaborar ciertas inferencias para comprenderlo. De esta manera, concebimos a la lectura como la relación que se establece entre el lector y el texto, diríamos "una relación de significado " que implica la interacción

entre la información que aporta el texto y la que aporta el lector constituyéndose así un nuevo significado que este último construye como una adquisición cognoscitiva.

2.2.5 DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL Y ESCRITO

Los sistemas del lenguaje oral y escrito por el niño, a partir de su propia acción, lo que evita la dificultad a la enseñanza de la lectura y escritura, que con anterioridad era tarea de la escuela primaria. Se define los procesos de escritura y la lectura desde el punto de vista psicogenético y psicolingüística por las que atraviesa el niño en la adquisición de este conocimiento.

Alrededor del aprendizaje de la lecto-escritura han surgido polémicas de diversas índoles, una de ellas es el momento en que el niño debe aprender a leer y escribir. Según las épocas y corrientes pedagógicas se han planteado como soluciones: dejar este aprendizaje hasta que el niño ingrese al primer grado de primaria y por otro lado Iniciar la lecto-escritura desde la etapa preescolar.

Los partidarios de la primera postura, es que el niño para abordar la lectura y la escritura. Requiere de una madurez para abordar la lectura y escritura y ésta se alcanza entre los 6 y 7 años. Considerando que el concepto de madurez manejado como pre-requisito, encontramos que está referido especialmente a las habilidades sensoriales motrices: coordinación motriz fina, coordinación ojo-mano para poder dibujar letras, discriminación visual y auditiva para no confundir sonidos, diferenciar adecuadamente las letras entre sí.

Desde esta perspectiva, tocaría a la Educación Preescolar ejercitar al niño en el desarrollo de las habilidades antes mencionadas, que lo harán obtener la madurez necesaria para iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura en el siguiente nivel, y la escuela primaria tendría la responsabilidad de seleccionar un método que en el término de un año logre que el niño aprenda a leer y escribir.

La segunda postura propone que este aprendizaje debe iniciarse en la etapa preescolar y adopta características de la escuela primaria para que el niño aprenda a leer y escribir.

Actualmente el niño muestra un gran interés por la lectura, sobre todo de cuentos con textos breves. Por aprender a leer antes de que ingrese a -la primaria. Este momento será diferente en cada niño, pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar con portadores de textos y con un ambiente alfabetizador. Y sobre todo la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

A partir de las ideas directrices mencionadas con anterioridad se puede observar que durante el período preescolar el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, tienen lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa.

Favorecer la capacidad comunicativa del niño debe ser una meta permanente de la educación preescolar porque el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del mundo, amplía la capacidad de actuar sobre las cosas; es un instrumento de integración del individuo a su cultura, conduce a la socialización de los actos, con lo que el pensamiento individual se refuerza ampliamente a través de la transmisión social y constituye la forma de comunicación más usual, eficaz y directa que posee el ser humano.

El niño preescolar está en formación de las estructuras básicas del lenguaje, por esto en este nivel escolar deben proporcionarse experiencias que ayuden al niño a formar las estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico.

Dado que la adquisición de las palabras con un significado real, es una construcción que efectúa el niño a partir del contacto con la realidad y con apoyo de otros conceptos que han elaborado, también de su propia experiencia solo a través de

estas interacciones cuando el niño descubre el significado de palabras nuevas o significados nuevos a palabras ya conocidas, también aprende la pertinencia de algunos temas o actitudes durante la comunicación oral y a construir sus mensajes en forma cada vez más completa.

La principal función del lenguaje es posibilitar comunicación a través de la expresión tanto oral como escrita. Si se considera que el lenguaje es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticos tienen una raíz social de orden colectivo, es decir que poseen una significación para todos los usuarios, entonces la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación, así el niño adquiere de manera natural el uso y la función del lenguaje oral.

En la medida que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán mas amplias, por ello el educador debe de propiciar y permitir experiencias en las que el niño interactúa con objetos y personas, lo que favorece el uso de las palabras como unidades de significación cada vez más general y acordes con la realidad y la convencionalidad del sistema.

Es necesario que también la escuela propicie situaciones que permitan al niño emplearlo para transmitir sus estados de ánimo, para describir situaciones, comunicar su pensamiento y expresar sus emociones, todo esto permite impulsar al lenguaje como el instrumento privilegiado de expresión y comunicación que es.

Otro aspecto a considerar es el conocimiento acerca del lenguaje, no se pretende que el niño preescolar lo analice en el sentido en que la gramática lo establece, sino partir del conocimiento implícito que en el uso cotidiano del lenguaje el niño descubre: lo que es válido decir y lo que no, en ciertas circunstancias, que las palabras pueden ser interpretadas de diferentes maneras, que un mensaje oral puede dividirse en palabras y éstas en sílabas. Estos descubrimientos se adquieren en forma natural cuando se permite al niño jugar con el lenguaje, utilizar palabras y

frases ambiguas para reflexionar sobre sus diversas interpretaciones, a través de trabalenguas, rimas, etc.,

La escuela debe facilitar y favorecer este tipo de manifestaciones no solo por la riqueza educativa antes mencionada, sino porque además son un medio para identificarse con sus compañeros de juego y con su cultura, además de ser de gran importancia para la adquisición de la lectura y la escritura.

Las instituciones educativas a nivel preescolar que son las que le dan un acercamiento al niño a la lecto-escritura y presentársela en su función esencial: como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo, tal como el niño la ve en su entorno y proporcionar el ambiente adecuado en aquellas comunidades que carecen de estos estímulos.

Considerando que el desarrollo del lenguaje está unido al proceso de formación de la personalidad del niño, favorecer los aspectos antes mencionados requiere de la atención de los siguientes procesos.

El desarrollo del conocimiento físico y lógico-matemático. Ya que el niño empieza por conocer el medio que le rodea, por organizar los objetos y descubrir sus propiedades. De esta manera amplía sus conocimientos, su capacidad de acción sobre las cosas y su verbalización será más amplia y precisa, lo que le dará mayor capacidad de comunicarse con los demás en distintas situaciones, formas y medios:

El desarrollo de un concepto de identidad positiva y crecimiento individual, para que el niño adquiera seguridad y confianza en sí mismo necesita sentirse aceptado, respetado y tomado en cuenta por los adultos con los que vive. Sentirse confianza para resolver las cosas por sí mismo y ver sus esfuerzos valorados en forma realista. Necesita adquirir dominio y precisión en sus movimientos al usar su cuerpo para resolver necesidades propias. Requiere descubrir, sus capacidades, necesidades, sentimientos, gustos y preferencias.

El poder manejar un lenguaje corporal y oral, verbalizar esta vida interior contribuirá por una parte, a conocerse mejor y por otra parte el lenguaje expresivo constituye un primer paso hacia el lenguaje creativo.

El desarrollo de la cooperación y la autonomía, se requiere propiciar la interacción entre adultos y niños, en una atmósfera de respeto mutuo, para ello es necesario promover la constancia en la actitud de adultos, lo que permitirá que el niño anticipe lo que puede suceder en una situación dada, adquiriendo por ende seguridad en sí mismo y en los demás.

En lo relativo a la autonomía, es necesario promover la toma de decisiones individuales y grupales, la coordinación de puntos de vista diferentes e impulsar una actitud crítica en los niños como una forma de socializar su pensamiento y su comunicación oral.

Lo anterior se podrá observar cuando el niño escuche lo que otros dicen, diga cosas de diferentes maneras, cuando espere su turno para hablar y cuando juegue o se divierta con las palabras.

Las pautas generales para favorecer el desarrollo del lenguaje oral y escrito:

La didáctica del lenguaje debe tomar en cuenta el desarrollo total y, no considerar las actividades del lenguaje aisladamente si no dentro de situaciones y experiencias significativas y globalizadoras, para la cual es esencial que la educadora considere lo siguiente:

El lenguaje debe vincularse siempre que sea posible con la experiencia directa del niño, es decir que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el niño con el fin de que tenga un significado para él. El lenguaje no se enseña, se forma a partir de situaciones cotidianas, útiles y significativas; su evolución es resultado de las conversaciones espontáneas del niño con los adultos y amigos.

Impulsarlo para que hable y se exprese, resulta una experiencia social más rica, que no puede suplirse con horas extras de buena enseñanza, con lo que implícitamente, se dice al niño que su lenguaje no es adecuado.

La organización de mañana de trabajo debe favorecer la anticipación de hechos y la evocación de sucesos, como una forma de ampliar la comunicación lingüística del niño con el uso de tiempos futuros y pasados. El planear las actividades, llevarlas a cabo y posteriormente hablar y escribir sobre ellas, permite que dicha forma de comunicación se dé en forma natural y significativa.

Es esencial que haya una continuidad entre lo que el niño sabe, lo que le interesa saber y lo que es necesario que sepa. Para esto, la educadora debe poner atención no sólo a lo que dice el niño, sino también a lo que intenta decir, y aprovechar aquello que despierta su interés con el propósito de introducir estrategias que lo lleven a actuar de diferentes maneras ante distintas situaciones; resolver problemas que los objetos y las situaciones le plantean y confrontar con diferentes puntos de vista, con modelos estables y reales, aquellos conocimientos.

Hay que recordar que el niño en esta edad, al utilizar el lenguaje oral enfrenta la dificultad de reconstruir, en el plano del pensamiento y por medio de la representación, por lo que su lenguaje está vinculado a su actividad concreta con objetos, personas y situaciones.

2.2.6 APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO Y EDUCACIÓN ESTÉTICA COMO VÍA PARA UNA MEJOR COMUNICACIÓN.

Para que se dé este tipo de aprendizaje es necesario tomar en cuenta no sólo el contenido, que por lo general es a lo que se le da mayor importancia considerado como un aprendizaje tradicional y no significativo que se considere al alumno de

una forma integral en cuanto a sus necesidades, intereses e inquietudes."El aprendizaje significativo es la piedra angular de la educación centrada en la persona. Este aprendizaje consiste en asimilar uno mismo lo aprendido, hacerlo propio tal como se hace con el alimento que se *ingiere*, se *digiere* y se *asimila*." ³⁵ Cuando el aprendizaje tiene significado para la persona, se integra a ella, por lo tanto, no se olvida y puede aplicarse prácticamente en la vida diaria.

Este tipo de aprendizaje siempre implica un contenido afectivo, ya que como hemos visto el ser humano es una unidad indivisible que debe funcionar en forma integral.

En el aprendizaje significativo hay factores muy importantes que son:

- ❖ Los contenidos y la información, las conductas o habilidades que hay que aprender.
- ❖ El funcionamiento de la persona en sus dimensiones biológica, psicológica, espiritual y social.
- ❖ Las necesidades actuales y los problemas que el individuo esté confrontando en ese momento de su vida, como importantes para él.
- El ambiente en el que se da el aprendizaje.

De acuerdo con Rogers, algunas de las características básicas en el aprendizaje significativo son:

- ❖ Incluye a toda la persona con sus pensamientos, sentimientos y acciones en la experiencia misma del aprendizaje.
- ❖ La búsqueda y la curiosidad brotan naturalmente en la persona.
- ❖ La comprensión y el descubrimiento son experiencias internas de la persona

⁹⁵ Rogers, Carl . ***El enfoque centrado en la persona*** p. 146

- ❖ El cambio que supone el aprendizaje es un cambio en la percepción y puede incluir modificaciones de actitudes, valores, conductas e incluso de la personalidad de quien aprende.

La persona aprende hacer parte de sí misma de lo aprendido, para que quede dentro como energía disponible, es decir como un recurso del cual puede disponerse en cualquier momento la persona es la única que puede evaluar lo significativo de su aprendizaje.

El aprendizaje significativo puede apoyarse en la educación estética en diversas dimensiones:

El valor estético figura, junto a los intelectuales y éticos entre la tríada de valores fundamentales unánimemente reconocidos por las diferentes escuelas axiológicas. Asimismo, en la división tradicional en esferas de nuestra cultura, el arte aparece, junto a las ciencias y la tecnología, como una de las fases fundamentales del saber humano.

De ahí que en los programas educativos de cualquier país se haga mención explícita a los valores estéticos y artísticos como objetivos fundamentales de todo proceso educacional, debiendo iniciarse éstos desde los primeros niveles de enseñanza, por su adecuación al desarrollo madurativo. La psicología evolutiva ha puesto de manifiesto que desde la adquisición del lenguaje oral hasta la culminación de las operaciones concretas, el período entre los 2 y los 6 ó 7 años está dominado por la función simbólica cuyas manifestaciones básicas son el dibujo, el juego y el lenguaje verbal.

Las tres se hallan íntimamente relacionadas, los juegos suelen ir acompañados de expresiones orales, incluso cuando se juega en soledad, y también es usual que el niño acompañe su dibujo con la correspondiente explicación verbal. Estas tres actividades (juego, dibujo y lenguaje oral) van a ser justamente los fundamentos sobre los que se desarrollará la experiencia estética.

La realización diaria de actividades plásticas, literarias y musicales resulta en la edad preescolar no sólo agradables en cuanto a su realización, sino también necesarias para su formación.

El desarrollo de la sensibilidad: este es el argumento predilecto de las pedagogías de base empirista, ya que según corrientes educativas, el conocimiento se origina y fundamenta en la percepción sensorial. La educación de la sensibilidad (objetivo fundamental de la educación estética) es, por tanto, la vía idónea para potenciar todas las operaciones cognoscitivas e intelectivas del individuo. Este argumento tiene especial relevancia en el caso de la educación preescolar, ya que el niño está sumergido en un mundo eminentemente sensorial.

El desarrollo de la sensibilidad implica aumentar la capacidad de reconocimiento y discriminación de formas, sonidos, colores, sabores, temperaturas y de sus relaciones.

Cada vez tenemos una evidencia mayor de que la mejor manera de desarrollar una determinada capacidad es ponerla en juego. Esto significa que el mejor modo de desarrollar la creatividad es creando, la actividad artística es un lugar privilegiado para tal ejercicio.

· Por sí misma la práctica artística exige y ejercita el impulso creador y no la reproducción reiterativa de lo ya conocido. Mientras que en otros campos una actividad innovadora requiere amplios conocimientos y manipulaciones tecnológicas complejas, en el terreno de la expresión artística no es condición imprescindible esperar a que se haya adquirido una sólida formación para lanzarse a la creación libre.

El niño necesita expresar de una forma abierta, desinhibida, cómo ve su mundo, cuáles son sus sentimientos, sus intereses y aficiones, aquello que le causa asombro y lo que le divierte.

Las actividades artísticas son idóneas para que se dé rienda suelta a todo lo que el niño necesita manifestar.

De ahí que se constituyan también en uno de los mejores medios y más ricos para conocer al niño. Sus juegos y dibujos nos hablan de su personalidad, de su variada imaginación y su memoria, de cómo él entiende y se emociona con lo que le rodea, de su habilidad gráfica o verbal.

En una obra infantil se dan cita al propio niño, su entorno próximo y los recursos lingüísticos, musicales o icónicos que él reconoce. Por tanto, la actividad artística infantil es un camino que nos conduce hacia el niño que la ha ejecutado, hacia su mundo inmediato y hacia la habilidad que ha desarrollado en los distintos usos del lenguaje enormemente clarificadores para la investigación lingüística o la pictórica.

En la actividad artística es fundamental que el individuo se sienta completamente implicado de manera lúdica en la tarea que realiza. Es él el que controla los materiales que utiliza y decide cómo ha de desarrollarse la obra. La implicación personal y la libertad de ejecución, el sentirse realmente a gusto en la tarea que se lleva a cabo, deben ser potenciados y valorados de forma positiva, induciendo al niño a confiar en sus propios recursos expresivos y haciéndole comprender el interés que tienen sus trabajos cuando son verdaderamente personales.

La diversidad de recursos expresivos junto a los lenguajes verbal y matemático, el lenguaje gráfico, el musical y el corporal constituyen instrumentos básicos de comunicación. Estos últimos han sido ámbito predilecto de las diferentes artes, y se han desarrollado en todas las culturas como manifestaciones peculiares de su particular idiosincrasia.

El niño debe entrar en contacto activo y directo con todas estas manifestaciones, enriquecido y multiplicado sus recursos expresivos, descubriendo el singular modo de producirse uno y otros y su adecuación para manifestar determinadas vivencias.

En función de los diversos medios familiares y ambientes socioculturales, no todos los niños llegan a la escuela con un mismo bagaje cultural ni con la misma motivación hacia las experiencias estéticas. Muy especialmente en el terreno artístico estas diferencias parecen más señaladas. La educación preescolar debe equilibrar desde el principio estas desigualdades, dotando al niño de los recursos necesarios, a fin de democratizar y universalizar el bagaje cultural.

El Niño debe entrar en contacto con la experiencia estética y con las manifestaciones artísticas, este contacto debe ser directo y no mediatizado. Conocer, comprender en que consiste la experiencia estética y artística es difícil sin haber tenido experiencias de ese tipo. Nos movemos en un terreno en el que la descripción, la representación o el traslado de un medio expresivo a otro es arriesgado y conlleva siempre una merma de cualidades.

Cuando tenemos noticia - de un cuadro, un edificio o una sinfonía a través de descripciones verbales, o de una poesía en una lengua distinta a la que fue escrita, hay un acercamiento insuficiente hacia la obra. El aspecto prioritariamente sensorial de la experiencia estética obliga a un conocimiento directo.

Hay que aproximar al educando a la experiencia estética, lograr que este modo singular de relacionarse con el mundo forme parte del niño, que lo haga suyo. El diálogo abierto y espontáneo sobre este tipo de experiencias es la vía para depurarlas y profundizarlas. Conviene que sea el propio docente quien valore ante los alumnos las cualidades estéticas de los objetos del aula o las producciones gráficas y musicales, destacando los rasgos básicos de que se componen y en los que vale la pena detenerse.

Estos comentarios en voz alta, que debe ser siempre alenguadores, permiten asimismo la comparación entre varias obras, con lo que al señalar las diferencias entre unas y otras se consigue una mayor acentuación de los caracteres más interesantes.

El conocimiento de las obras de arte, por ser los objetos más directamente vinculados con este tipo de experiencia. En muchas ocasiones es la obra artística la que nos induce a experimentar de manera estética nuestro entorno, éste conocimiento implica, en primera instancia, poner en contacto al niño con la obra, situarlo en presencia de la misma, que oiga música, vea pintura y cine, escuche poesía, contemple la arquitectura, de la cual en nuestro país estamos muy enriquecidos con pirámides, monumentos, museos y bellos palacios.

Este es el requisito primero, y para algunos el único, para tener una experiencia estética: contemplar las cosas con atención. Para lo demás, el conocimiento de una obra artística se verá enriqueciendo en la medida en que sepamos contextualizar en el medio en el que fue creada y establecer su relación con nosotros mismos. Posiblemente uno de los mejores procedimientos para que el niño haga suyas las manifestaciones artísticas es que él tome en sus propias manos pinceles y tambores, que cante y baile.

Esto le permitirá entrar en contacto directo con instrumentos y materiales diversos, apreciar por sí mismo las características de cada uno, aprenderá sus nombres, formas, tamaños, el ruido que producen y la suavidad o aspereza de su tacto.

La experiencia estética y la actividad artística hace significativa nuestras vidas, nos sitúan en un estado de apertura comunicativa con el mundo y con nosotros mismos. Situados ante una obra artística cabe preguntarnos por lo que ésta nos quiere decir, de qué nos está hablando y cómo lo está diciendo. Y a la inversa, cuando somos nosotros los constructores, resolvemos cómo vamos a decir aquello que queremos hacer saber.

Los lenguajes gráficos musicales, verbales y corporales deben ser reconocidos por el niño como modos de comunicación ampliamente usados en nuestra vida cotidiana. Actualmente estamos asistiendo a un enorme desarrollo de los medios audiovisuales y su abundancia los convierte en lenguajes de uso tan generalizado como el verbal.

Con la diferencia de que, exceptuando esquemas de ámbito reducido, son de una generalidad y universalidad digna de consideración. Para la mayor parte de nosotros la producción literaria de otros pueblos será imposible de conocer directamente, en cambio, su bagaje pictórico, escultórico, musical, teatral, cinematográfico o televisivo podrá ser tan habitual como el de nuestra cultura.

Precisamente la inmediatez comprensiva de estos lenguajes puede llegar a ocultar que también para ellos es necesaria una especial alfabetización, si no queremos que nuestra mirada resbale ignorante sobre la superficie pictórica.

Si pretendemos que la libertad expresiva del niño en cualquier lenguaje sea una libertad real, es necesario adiestrarlo en las particularidades y convenciones propias de cada uno, detenerse en su capacidad comunicativa, para que su uso creativo esté fundado en el conocimiento de los recursos disponibles.

Las actividades artísticas se destacan como uno de los lugares privilegiados del desarrollo de la creatividad desde los primeros años del individuo, tanto en la contemplación de las obras de otros como en la ejecución de las propias, uno de los rasgos fundamentales que tenemos en cuenta es la manifestación creativa de la que hacen gala.

Ni el entorno que nos rodea, ni las obras artísticas que lo representan cobran sentido por sí mismas. Por el contrario, exigen ser observados atenta y creativamente. Tanto el desarrollo científico como el artístico nos muestran cómo lo real no es unívoco, sino que puede ser entendido e interpretado de diferentes maneras.

Cada uno de los rasgos señalados por los diferentes autores como característicos de la conducta creativa son de aplicación fecunda en el caso de la experiencia estética y artística. Señalaremos los fundamentales.

Originalidad. Qué es lo que apreciamos en primer lugar cuando contemplamos una obra infantil o cuando escuchamos su narración titubeante.

Ese punto de vista nuevo, incitado, es posible que ingenuo y sorprendente y que sólo se le ha ocurrido a él. En el terreno de la creatividad artística es precisamente la singular manera en que el autor comprende lo que le rodea, aquello que nos interesa.

Los grandes temas artísticos son más bien escasos, y es continua su vuelta a ellos de una manera reiterativa. La grandeza radica en descubrir en dichos temas esa nueva resonancia que todavía permanecía oculta.

Fluidez. Los niños solicitan una actividad constante y multivariada. Si en ellos no se dan una rigurosa elaboración, por el contrario, desbordarnos por su abundancia de ejercicios y observaciones. Un solo dibujo o una canción no lograrán detener por mucho tiempo su atención, pero al cabo de un día son capaces de interesarse en decenas de ellas.

Flexibilidad. La actividad artística es el lugar adecuado para reunir el mundo natural y el artificial; sonidos de pájaros y de instrumentos musicales, formas vegetales y animales, para agilizar las combinaciones más diversas y para recurrir a los elementos más diversos y para recurrir a los elementos más dispares.

2.2.7 LA DIMENSIÓN ESTÉTICA EN EL ÁREA DEL LENGUAJE

El que se prioricen los aspectos comunicativos en el área de lenguaje, no debe implicar la minusvaloración de los estéticos. Unos y otros funcionan íntimamente relacionados. Sin atentar contra ninguna regla gramatical, una expresión oral puede resultar oscura y farragosa; cuando introducimos una nueva palabra en nuestro vocabulario no es por pura afán erudito, sino porque da a nuestra expresión una mayor sensibilidad.

Recordaremos que entre los objetivos del área de lenguaje en el nivel preescolar figuran en destacado lugar, los aspectos de percepción auditiva y visual. Hay que hacer especial hincapié para sensibilizar al preescolar en distinguir e identificar fonemas, palabras, elementos naturales, colores, formas y tamaños. Este es una actividad que apunta claramente hacia lo estético.

Dentro del área del lenguaje en preescolar hay que subrayar de modo especial la poesía como una forma de lenguaje que reúne las más idóneas características, tanto por su componente de emotividad como por su vertiente estética.

La calidad estética de un poema no está reñida con su simplicidad formal, y son abundantes los ejemplos, perfectamente asequibles al niño preescolar. La poesía mencionada al principio de este capítulo es un buen ejemplo de ello,

y cualquier docente tiene a su alcance antologías dedicadas a la poesía para niños, donde se encuentran autores de reconocido prestigio y poemas abundantes para hacer uso de ellos en las aulas. De todas formas, no solamente los poetas reconocidos son capaces de hacer poesía.

También numerosas personas desde su anonimato han creado composiciones que pasando de boca en boca se han generalizado, hasta que todos, incluidos los niños, las han hecho suyas. Nos referimos a esos poemillas ricos, frescos, que constituyen lo que ha venido en llamarse canciones de cuna, trabalenguas, rondas o juegos rítmicos.

Estos constituyen también un precioso punto de arranque para una sesión de trabajo en el aula de preescolar. Nos posibilitarán, por un lado, extraer numerosos ejercicios de lenguaje al tiempo que ponemos en contacto al niño con una de las más simples formas artísticas.

Tengamos presentes que los trabalenguas, rondas, son composiciones que se fundamentan sobremanera en el ritmo y en la sonoridad.

Esto es algo que agrada al preescolar. Le complace escuchar versos si éstos poseen un patrón sonoro simple, y más todavía si se acompaña la recitación con algunos gestos. No olvidemos que el sentido del ritmo es uno de los aspectos en los que hay que hacer más hincapié si queremos conseguir al final del ciclo inicial una lectura y una elocución correcta.

Existen, desde luego, intentos para animar a los niños desde temprana edad a expresarse por medio de la poesía, pero aunque esto no resulte en absoluto desdeñable, no es el objetivo de la escuela y menos de la etapa preescolar el hacer poesías. Por el contrario, el trabajo fundamental ha de ser tendentes a sensibilizar al niño de modo que se convierta en un buen receptor del arte literario.

Debemos alcanzar una estrecha aproximación entre el niño y la poesía, para que sea capaz y esto sí es plenamente factible en preescolar de apreciar la belleza.

2.3 ÁREA PSICOMOTRIZ

2.3.1 CONCEPCIÓN PSICOMOTORA EN LA EDUCACIÓN

De todos es, conocida la importancia del periodo preescolar el desarrollo corporal, el cual es otro medio importante en el que el niño nos comunica.

En el niño pequeño, el movimiento influye en su desarrollo psicológico, en su personalidad, en su comportamiento, en la relación con los demás, en la adquisición del pensamiento conceptual y también en la adquisición de las nociones fundamentales para los aprendizajes escolares. Es efectivamente, la edad de las primeras adquisición, que le permitirán salir poco a poco del aura maternal para adquirir una relativa independencia de pensamiento y de acción a la autonomía de movimientos.

*Walton señala; el niño pequeño se expresa por gestos y toda su comunicación con los otros es a través del movimiento. Esta comunicación esencialmente motriz dura toda la primera infancia y evoluciona desde una manifestación descontrolada y difusa de todo el cuerpo a unos niveles de autocontrol cada vez mayores.*³⁶

Y es precisa la adquisición de la imagen del propio cuerpo a través de los datos posturales, cinéticos, táctiles y visuales, para el conocimiento de los objetos del mundo exterior y de la relación adecuada con los demás, es decir, para la interacción eficaz con el medio.

A partir de la acción, el niño pasa a la representación mental, al simbolismo a la figuración y a la operación. La actividad corporal motriz y las actividades sensoriales contribuyen de manera fundamental al desarrollo temprano de su inteligencia.

Tal como nos menciona Piaget. La inteligencia del niño en la etapa preescolar opera en gran parte dentro de las acciones sensoriomotrices, es decir, el niño emplea su cuerpo y sentidos en gran proporción, al servicio del desarrollo de la inteligencia preoperatoria. *"Las actividades motrices y sensoriales aseguran que este desarrollo vital avance adecuadamente antes de que el niño se vea expuesto a actividades más abstractas y simbólico-verbales. De ahí la expresión (pensamiento motor y sensorial (sensomotor) Por tanto, la participación activa o motriz en las actividades es necesaria para el desarrollo intelectual."*³⁷ No se trata sólo de habilidades motrices y perceptivas. no son los músculos o los sentidos los que controlan, si no que los juegos corporales ejercitan el pensamiento en el desarrollo del niño al igual que los sensoriales.

Se puede esquematizar la evolución del niño en un cierto número de pasos cuya importancia es fundamental en la estructuración lógica de la realidad:

³⁶ Walton Henri *La evolución psicológica del niño* p. 68

³⁷ Piaget, Jean. *La representación del mundo* p. 210

- a) Paso del estadio sensorio motor de Piaget al estadio perceptivo motor, y después a las primeras posibilidades de abstracción (lenguaje).
- b) Paso de lo afectivo a lo racional.
- c) Paso del egocentrismo a la socialización.

En las manipulaciones de objetos no existe una separación entre la acción y el pensamiento. Basta ver cómo actúan los niños pequeños para saber cómo piensan, se aprecia, pues, la existencia de una dialéctica permanente. Su afectividad se expresa de un modo simbólico a través de lo imaginario.

De la investidura del mundo nacerá la investidura racional, y a medida que se efectuó la separación entre lo racional y lo afectivo, entre lo real, lo simbólico y lo imaginario, irá el niño evolucionando desde el pensamiento mágico hacia el pensamiento lógico.

Finalmente, el niño antes de entrar a la escuela ha vivenciado ya unas relaciones afectivas privilegiadas y le va a ser necesario adaptarse a un mundo donde comienza entonces la búsqueda de la comunicación, la cooperación, la ayuda, el respeto del trabajo del otro, y la producción de un verdadero esfuerzo de equipo con aportaciones mutuas y solidarias.

Por otro lado, el periodo preescolar se sitúa en el momento en que se asientan las bases para aprendizajes posteriores, y aquí la psicomotricidad puede promover un trabajo de estimulación global. Por otro, la práctica psicomotriz favorece un tipo de relación menos autoritaria y competitiva, la búsqueda de creatividad, colaboración y entendimiento, que supone un cambio importante con respecto a la pedagogía tradicional, ya que gira en torno a los intereses del niño, no del adulto.

Se busca el desarrollo y la maduración, no sólo impartir conocimientos; se pretende la autonomía, no la dependencia; se propicia una disciplina de confianza y libertad, no autoritaria; se postula una pedagogía personalizada, no colectiva y uniforme, y finalmente se potencia la creación de actitudes esenciales activas y no pasivas.

Una escuela, más abierta, más tolerante, menos polarizada por el triunfo escolar, y menos sujeta a criterios exclusivamente intelectuales, en donde el niño no sea sólo un- alumno sino una personalidad en desarrollo cuyo equilibrio psicológico y su adaptación interese tanto como su preparación intelectual.

El niño estará más disponible para las actividades intelectuales cuanto mejor resuelva su problemática afectiva, encuentre su seguridad y se afirme y conserve en su deseo de comunicación. A ello contribuye de forma preferente, la educación psicomotriz.

La comunicación participativa, formula la necesidad de construir la acción no sobre programas y procesos previos, sino sobre la actividad infantil y aprendizajes particulares. Postulaba así el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano: todos los principios que deben conducir a la educación integral se hallan presentes en las formulaciones de dicha escuela;

Respeto a la personalidad de cada niño y sus particulares intereses;

Acción educativa basada en la vida.

Actividad del niño como punto de partida de todo conocimiento y relación

El grupo como célula de base de organización social y de conocimientos.

Los métodos activos son una reacción a las concepciones tradicionales de la educación basada sólo sobre aprendizajes intelectuales, impregnados del dualismo de la época, y aunque siguen privilegiado la dimensión intelectual y aun aceptando la educación del cuerpo, de la mano, etc., les falta la dimensión corporal del ser humano que es muy importante para su desarrollo integral.

Los métodos activos representan para el adulto la única manera de abordar la personalidad el niño; sin embargo su lenguaje corporal no debe ser una educación del movimiento, sino de todo ser.

La educación global que actúa sobre los diferentes comportamientos intelectuales, afectivos, sociales y motores: no disociando cuerpo y espíritu. En este sentido la educación clásica tradicional es totalmente intelectual, y la educación física convencional inscrita en ella concibe al cuerpo como un instrumento.

También la educación psicomotriz clásica sólo retiene el aspecto racional de la percepción del cuerpo, como referencia espacial y sin embargo, el cuerpo también es un medio de expresión afectiva, de comunicación de relación, y las posibilidades de esta^o relación preceden y condicionan las posibilidades de comunicación intelectual.

La noción de relación con el otro ha eliminado a la psicología del cuerpo aislado: el cuerpo es relación con el mundo, y la relación con el otro vivida correctamente sobre el plano emocional favorecerá, el desarrollo del yo y la organización de las funciones cognitivas.

Esta acción educativa global facilita la organización social que va a permitir que el niño y al grupo, desear, acceder y participar en los valores y conocimientos de la cultura y hacerles evolucionar. La relación educativa debe conducir a una autorregulación de los intercambios y de las comunicaciones niño-mundo.

La educación psicomotriz pone de relieve la unidad y la globalidad de la persona humana, la necesidad de actuar sobre el plano educativo al nivel del esquema corporal como base de la disponibilidad corporal y la noción de disponibilidad corporal como condición de las diversas relaciones de ser en el mundo.

La educación corporal trata de que el niño viva con su personalidad global y deja de ser una técnica especializada para convertirse en experiencias vividas por el niño y el adulto. *A. Lapierre y Auncotuirier hablan de una (educación vivenciada), una nueva manera más abierta y más flexible de abordar esta educación bajo el ángulo de la significación de lo vivido. Significación que no sólo es consciente y racional, sino*

también afectiva y simbólica." ³⁸ Se trata concretamente del aspecto emocional simbolismo que le es propio y a través de estas situaciones más profundas de la personalidad, de aproximarse al número psicoafectivo que determina en última instancia todo el futuro.

La vivencia global, con su dimensión afectiva espontánea y privilegiada, se estructura alrededor de cierto número de nociones como son las de intensidad, grandeza, velocidad, dirección, situación, orientación y relación. Y son precisamente esas nociones vivenciadas, y en la medida en que lo son, con su connotación afectiva de placer o disgusto, las que pueden inscribirse u organizarse (aunque el sujeto no llegue a enseñarse) en su organización mental y de manera duradera.

Esa vivencia emocional se encuentra inicialmente en las situaciones espontáneas, determinadas todas por la búsqueda del placer de vivenciar su cuerpo en relación con el mundo, el espacio, los objetos y los demás. Únicamente la tensión emocional de la investigación, del descubrimiento, con las modulaciones tónicas que la sustentan, permite integrar realmente los conocimientos. Los citados autores rehacen las etapas de evolución del movimiento sobre el plano simbólico del movimiento vivenciado.

Ya no se trata de pretender una unión entre lo corporal y lo intelectual, ni siquiera de ver cómo esos dos conceptos están imbricados en algunas manifestaciones, sino que cuando se da al niño la oportunidad de expresarse en una situación de libertad, su expresión es global y peculiar.

Hay que entender esa lectura de lo corporal no por lo que el niño hace, sino para entender ese mundo simbólico que envuelve esas expresiones. La ventaja de ese modo de enseñanza estriba en que el conocimiento es integrado profundamente, ya que las estructuras del pensamiento se forman en las estructuras de la acción.

³⁸ Lapierre y Auncotuirier en: **Teoría y práctica de la psicomotricidad** p.132

Paralelamente al desarrollo de métodos o técnicas de educación y expresión corporal, se asiste en la actualidad en un desarrollo de concepciones que tienden a convertirse en sistemas que procuran favorecer la creación y la imaginación del niño.

Ello significa que la actividad favorece la eclosión y el desarrollo de aptitudes propiamente humanas que son la imaginación y la creatividad. La condición requerida es que se produzca variedad de experiencias y posibilidad de desprenderse de sus automatismos, todo lo cual implica autonomía y motivación.

Valorar en todo momento los intereses y la creatividad individual y colectiva es la metodología que se impone en la acción educativa. Factor importante de motivación es la actividad ,motriz espontánea; el juego punto de partida de la acción del niño es su imaginación, su creatividad, pues las posibilidades de imaginación están latentes en todos los niños.

El objetivo será, conseguir la disponibilidad corporal del niño para tratar de potenciar al máximo su creatividad y sus aptitudes. Después de haber expuesto el carácter educativo integral que debe presidir toda la educación infantil y también la educación psicomotriz, no pueden dejarse de considerar las actitudes que debe poseer el adulto o en este caso que son las educadoras quienes están con ellos y organizan y planean las actividades a desarrollar dentro y fuera del aula.

Un clima emocional favorable será el elemento primordial en la relación. En este aspecto la personalidad del educador puede jugar un papel de máxima importancia, y para ello es imprescindible la vivencia personal de su propia disponibilidad corporal, fundiendo sus conocimientos teóricos con la vivencia de su propio cuerpo. Confiará pues, en su espontaneidad; deberá ser capaz de dominar perfectamente sus propios procesos habrá integrado profundamente el conocimiento de su ser.

Se entiende aquí por autenticidad la presentación del educador ante el niño con una actitud de empatía en sentido corporal, el saber articular el deseo del niño y el suyo propio, el establecer el diálogo de demanda y respuesta motorices, el ser neutro para

evitar la proyección personal. Se trata, en síntesis, de respetar la personalidad del niño establecido el diálogo corporal.

Estar disponible para el niño, es saber esperar que nos quiere decir al mostrarse pasivo, sino entrar en juego del niño y ayudarlo a evolucionar por medio de sugerencias verbales, aparte de objetos. Etc., es, en suma comunicar a nivel infraverbal: con el propio cuerpo, con el objeto, con el otro, con el espacio, con el grupo. Comprender el juego del niño es ayudarlo a profundizar en su evolución hasta la búsqueda deseada, sin imposiciones y evitando en todo momento juicios de valor.

2.3.2 OBJETIVOS DE LA PSICOMOTRICIDAD

El objetivo básico de la educación psicómotriz son: las vivencias corporales, el descubrimiento del mundo con el propio cuerpo, la asimilación de la motricidad para llegar a la expresión simbólica, gráfica y a la abstracción, a base de estimular el movimiento, en relación al propio cuerpo:

Tomar conciencia del propio cuerpo a un nivel global

Descubrir las acciones que puede realizar con su cuerpo en forma autónoma

Tomar conciencia de la actividad postural: activa y pasiva

Tomar conciencia de la tensión y distensión muscular

Reconocer los diferentes modos de desplazamiento

Descubrir el equilibrio

Descubrir el eje de simetría corporal

Favorecer la percepción del movimiento y de la inmovilidad.

Tomar conciencia del propio cuerpo con el espacio en el que se encuentra.

Descubrir a través de todos los sentidos las características y cualidades de los objetos.

Vivenciar las sensaciones propioceptivas, interoceptivas y exteroceptivas.

Conocimiento, control y dominio de las diferentes partes del cuerpo en si mismo, en el otro y en imagen gráfica.

Descubrir las acciones que pueden realizar con las diferentes partes del cuerpo, aplicar el movimiento motor fino por medio de la expresión plástica como plasmación de la vivencia corporal.

Con relación a los objetos:

Descubrir el mundo de los objetos

Conocer el objeto: observación, manipulación

Mejorar la habilidad y precisa en relación con el objeto

Descubrir las posibilidades de los objetos: construcción.

Desarrollar la imaginación por medio de los objetos.

Descubrir la orientación espacial. El niño como punto de referencia del mundo de los objetos.

En relación a la socialización:

Aplicar la comunicación corporal y verbal: relación niño-niño y relación niño-adulto

Relacionarse con los compañeros: responsabilidad, juego, trabajo, cooperativismo.

Descubrir la dramatización como medio de comunicación social: frases, sentimientos, escenas, interpretación de diferentes roles, etc.

En relación al espacio-tiempo:

Descubrir el suelo como un punto de apoyo

Captación del plano horizontal, vertical e inclinado

Captación de medida natural y espacio limitado.

Descubrir las nociones de: Dirección, situación sucesión, distancia, duración y límite.

En relación al tiempo:

Descubrir la secuencia temporal: pasado, presente y futuro reciente.

Descubrir el ritmo espontáneo

Adaptación del movimiento a un ritmo dado

Distinguir esquemas rítmicos.

La lateralidad y la dirrecionalidad están relacionadas con la estructuración espacial, mediante el cual el niño puede fundamentar un marco de referencia para distinguir y relacionar elementos u objetos, considerando su propio cuerpo con respecto al espacio en el que se desenvuelven. En cuanto a la orientación, se determina la posición de un objeto respecto de las referencias espaciales como verticalidad, horizontalidad o tiempo (antes o después).

Los sistemas sensoriales y motores desempeñan un papel importante en los primeros años de vida del niño, pues éstos se reflejan en la adaptación a su medio y en el desarrollo del aprendizaje académico.

En una sociedad como la actual, los niños de las ciudades cada vez tienen menos oportunidades, lugares y materiales de juegos apropiados. Debemos ser conscientes de que si un niño no tiene suficientes momentos de esparcimientos, puede no desarrollar sus procesos madurativos creando mecanismos perjudiciales como agresividad, sentimientos de destrucción, inhibición social.

En el siguiente capítulo abordaremos de una manera más amplia la importancia del juego, y el valor pedagógico que reside en que el niño explore sus posibilidades mediante el ensayo y error sin experimentar sensación de fracaso, ya que en el juego no hay evaluación.

Este proceso lúdico le permite adquirir autoafirmación.

CAPITULO III

EL JUEGO, ACTIVIDAD PROMOTORA DE LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA

CAPÍTULO 111

EL JUEGO, ACTIVIDAD PROMOTORA DE LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA

El preescolar comienza a estudiar jugando. El estudio es para él una especie de juego de roles con determinadas reglas, enseña al niño los elementos que constituyen la actividad escolar, significa despertar en él el interés por conocer y prepararle para aprender.

Este interés por conocer lo animará a adquirir nuevos conocimientos. A todo lo largo de la edad preescolar el juego didáctico es uno de los métodos más capaces para asimilar el contenido de todo el aprendizaje del niño de cuatro a cinco años.

El juego es el modo que el niño tiene para comunicarse de diversas maneras con el mundo circundante, de explicárselo a sí mismo, de percibir y asimilar impresiones y acontecimientos.

La vida del ser humano esta marcada por hechos significativos y trascendentales, tal es el caso de la etapa preescolar, que puede ser un obstáculo o bien puede ofrecer al infante las condiciones óptimas para un desarrollo armónico, equilibrado e integral, las cuales puede llevar su aprendizaje a través del juego para que le sea más representativo durante su desarrollo.

En el desarrollo de los individuos, el juego desempeña un papel central en los niños quienes dedican una gran cantidad de tiempo a esta actividad. Frecuentemente se ha definido el juego como una actividad que tiene el fin de sí misma, oponiéndola así a otras actividades que tienen como objetivo exterior, como conseguir algo, resolver un problema.

El juego aparece en muchas especies animales y cuanto más ascendemos en la escala biológica observamos que los individuos jóvenes dedican más tiempo a esa actividad, por ello debemos suponer que tiene una función adaptativa importante.

En el hombre el juego aparece desde muy temprano desde las primeras etapas del período sensorio-motor. Como todas las demás conductas no surgen de golpe sino progresivamente y viene precedido por comportamientos que resulta difícil decir si son propiamente juego o no. Después experimenta una larga evolución que va dando lugar a distintos tipos de juego y que se prolongan hasta la edad adulta.

"Los tipos de juego son el juego de ejercicio que caracteriza el período sensorio-motor, el juego simbólico que tiene su apogeo durante la etapa pre-operatoria y el juego de reglas que comienza hacia los seis o siete años y que prolonga hasta el comienzo de la adolescencia" ³⁹

La experiencia de la gran variedad de conductos que incluimos bajo el rótulo de juego hace indispensable que diferencien distintos tipos de juego, que aunque comparten algunas características comunes, presentan también numerosas diferencias.

Lo más conveniente es, dado que nosotros estamos estudiando el desarrollo humano, analizar los juegos en función de su aparición.

El juego, además de las actividades programadas, es un medio muy importante para educar y desarrollar a los preescolares. Pero esto tiene lugar cuando se incluye en el proceso pedagógico de forma orientada y dirigida.

³⁹ Delval, Juan. Crecer **y pensar**. p. 109

3.1. PROPÓSITOS DEL JUEGO

Jugar es crear sistemas inexistentes de lo real recrear lo real en términos ajenos a las leyes y funciones dadas en la práctica de un grupo social dado.

El Juego puede brotar de la actualidad, del pasado inmediato, de formas culturales arcaicas o puede también ser visionario.

Por otra parte, los juegos se caracterizan por reproducir, con las modificaciones pertinentes al sistema imaginario, lo real inmediato los ritos de interacción, los sueños y temores de la época, las dinámicas institucionales.

Por ejemplo, cuando los niños juegan al médico la enfermera y el paciente, cristalizan efectos de interrelación tales como jerarquías, dependencias, autoridad, poder, que aparecen al efectuar un análisis de la institución médica tal cual existe en la realidad.

Jugar es, ante todo imaginar en su acepción más amplia, el juego es una actividad que si bien puede estar originada por lo real inmediato, se agota dentro de límites que le son propios.

El juego por mandato no es juego: se caracteriza, en forma general, por una gratuidad de actos que lo sitúan fuera de lo utilitario.

Los juegos son espejo de la sociedad. De aquí se desprende que cada colectividad produce los juguetes que le permite y le impone su espacio cultura.

La importancia del juego con o sin apoyo de juguetes ha sido destacada dentro de algunas áreas de las ciencias humanas etnológicas y psicológicas principalmente.

3.2 LOS TIPOS DE JUEGO

Los tipos de juego que mantienen relaciones estrechas entre sí y a medida que se avanza en el desarrollo, los juegos más simples quedan incorporados dentro de los más complejos se integran en ellos. De esta manera el niño a los cuatro o cinco años continúa realizando juegos de ejercicio e incluso los integra dentro de los juegos simbólicos, realiza grandes carreras montando sobre un palo que representa un caballo, con una caja de cartón simula un carro, se toma de sus compañeros del hombro como si fuera un tren.

El juego de ejercicio se incorpora al juego de reglas a través de los deportes colectivos y el fútbol, por ejemplo, es un típico juego de reglas (aunque en este caso las reglas sean de los adultos no de los niños) al mismo tiempo que un juego de ejercicio.

El juego simbólico se prolonga en los adultos en las representaciones teatrales y en otro tipo de actividades semejantes.

Hay además otro tipo de juegos, las construcciones, esos juegos de habilidad de creación en los que se reconstruye el mundo con unos pocos elementos y en los que las reglas son precisamente reproducir el mundo, hacer coches, aviones, grúas, barcos, edificios, personas etc.

Es un tipo de juego que participa algo del juego simbólico, en cuanto que es una representación deformada e imaginativa de la realidad, pero que trata de adaptarse a ella que desde este punto de vista tiene también una gran utilidad pues permite al chico descubrir las propiedades de los objetos. .

La importancia educativa del juego es enorme, puede decirse que un niño que no juega es un niño sin motivación y apatía para hacer las cosas.

A través del juego el niño puede aprender una gran cantidad de cosas en la escuela y fuera de ella, el juego no debe despreciarse como una actividad superflua, ni establecer una oposición entre trabajo serio escolar.

3.2.1 EL JUEGO DE REGLAS

A partir de los seis años el niño empieza un tipo de juego que es puramente social, al que se domina juego de reglas que va a desempeñar un importante papel en la socialización del niño. Son juegos como las canicas, policías y ladrones, tula, el escondite, avión y otros juegos tradicionales que hoy en día muchos niños ni los conocen y que es importante que en los jardines de niños que es el lugar idóneo para retornarlos. Ya que los niños y padres de familia les dan más importancia a los videos juegos u otros juguetes modernos, poco creativos y costosos los cuales son influenciados principalmente por el medio de comunicación de mayor penetración en la actualidad la televisión, que también es uno de sus pasatiempos favoritos.

Los Juegos de reglas se caracterizan precisamente por estar organizados mediante una serie de reglas que todos los jugadores deben respetar, de tal manera que se establece una cooperación entre ellos y al mismo tiempo una competencia.

Los jugadores cooperan entre sí para la realización del juego y todos deben atenerse a las reglas, pero también compiten para obtener el mejor resultado. Pero no sólo hay que hacerlo lo mejor posible sino impedir que el otro gane.

"Estos juegos contribuyen al desarrollo del carácter a través de los mecanismos que el niño aprende en ellos, se tiene importancia de la colaboración personal a un esfuerzo común. Estos juegos contribuyen al desarrollo del carácter a través de los mecanismos

que el niño aprende en ellos, se tiene importancia de la colaboración personal a un esfuerzo común." ⁴⁰

Esto supone una coordinación de los puntos de vista y hace necesario ponerse en el punto de vista del otro, algo muy importante para el desarrollo social y contrario a una tendencia del pensamiento infantil a la que se domina egocentrismo. Inicialmente los niños juegan por su cuenta, sin considerar las acciones de los demás, pero poco o poco sólo organizan sus acciones para alcanzar la meta sino que tienen en cuenta las de los otros y tratan de impedir las o de dificultarlas ateniéndose a las normas.

El respeto a las normas nos da la posibilidad de introducir normas nuevas, el carácter convencional o no de las normas, si siempre se ha jugado de la misma manera. En este juego y examinando la práctica de las reglas se descubre la existencia de cuatro etapas. En la primera de ellas, el niño juega con las bolas libremente y es una etapa motora e individual, se le dan al niño bolas y el niño las utiliza para lanzarlas, chuparlas empujarlas.

La segunda etapa se caracteriza por la aparición de las reglas y empieza entre los dos y los cinco años. El niño recibe las reglas del exterior, es decir, le son transmitidas por alguien pero juega individualmente, aunque juegue con otros, pues no trata de ganar ni de coordinar sus puntos de vista con los de los otros, y por ello puede decirse que no es todavía una actividad social.

Frecuentemente cuando se les pregunta a niños de esta etapa quién ha ganado contestan que todos o no son capaces de ponerse de acuerdo sobre quién fue el ganador porque todavía lo importante para el niño es el ejercicio, el ejercicio que proporciona placer a cada uno de los que lo realizan.

⁴⁰ Idem. pp. 185

La tercera etapa de cooperación, que comienza hacia los siete a los ocho años supone ya el jugar con los otros, tratar de ganar y al mismo tiempo respetar el cumplimiento de las reglas.

La cuarta etapa de codificación de las reglas que comienza hacia los once y doce años, se caracteriza porque el niño es perfectamente consciente del empleo de las reglas y antes de ponerse a jugar los jugadores establecen cuáles son las reglas que utilizarán y de qué forma.

Junto a estas etapas relativas a la práctica de las reglas también estudió Piaget la conciencia de la regla que tienen los niños y aquí distinguió tres etapas." ⁴¹

En la primera de ellas las reglas no se consideran como obligatorias sino que simplemente se acotan como un ejemplo, es una manera de jugar.

En la segunda etapa la regla se considera como sagrada e intangible, los niños consideran normalmente que las reglas son de origen adulto y entonces no se pueden modificar.

En la tercera etapa la regla, se considera como debida al mutuo consentimiento y por ello debe respetarse porque es una manifestación del respeto a los demás, pero la regla al mismo tiempo 'y por ello mismo se puede modificar por mutuo consentimiento, si los jugadores se ponen de acuerdo pueden jugar de otra manera.

Los juegos de reglas son juegos de combinaciones sensorio-motoras (carreras, lanzamiento de canicas) o intelectuales (cartas, damas; etc.) con competencia de los individuos, sin lo cual la regla sería inútil regulados por un código transmitido de generación en generación o por acuerdos improvisados.

⁴¹ Piaget, Jean **Juego y desarrollo** p.185

Los juegos de reglas pueden ser nacidos de las costumbres adultas caídas en desuso (de origen mágico-religioso, etc.) o bien de juegos de ejercicio sensorio-motor que se vuelve colectivos, o en fin de Juegos simbólicos que se han vuelto igualmente colectivos, pero que se desposan totalmente o en parte de su contenido imaginativo, es decir de su simbolismo mismo.

El individuo solo no se dan así mismo reglas, sino por analogía con las que ha recibido. En efecto, jamás hemos comprobado reglas espontáneas en un niño aislado a los 3 años, cuando tiene canicas constituye con ellas símbolos (huevos en un nido) o juega a tirarlas, etc. (ejercicios simples) adquiriendo costumbres, es decir llegando a regularidades espontáneas (tirarlas al mismo sitio, a una misma distancia).

Pero en la regla, además de la regularidad hay una idea de obligación que supone la existencia de dos individuos por lo menos. Lo que más se parece a las reglas observables en el niño como individuo son esos juegos sensorio-motores ritualizados. A menudo sucede que los niños (y aun los adultos) sigan un sendero prohibiéndose poner el pie encima de las líneas que separan las duelas.

Pero una de dos, o se trata de un simple juego de ejercicio o ritualizado, o el sujeto se impone una regla porque conoce otras reglas y han interiorizado así una conducta social (sin hablar de las conductas mágicas que pueden injertarse en este ejemplo, como en todos los rituales).

En cuanto a las reglas propiamente dichas, es necesario distinguir dos tipos: las reglas transmitidas y las reglas espontáneas, dicho de otra manera, aquellos juegos de reglas que se convierten en institucionales, en el sentido de las realidades sociales, pues se imponen por presión de las generalidades anteriores, y los juegos de reglas que son de naturaleza contractual y momentánea.

3.2.2 EL JUEGO DE EJERCICIOS

Para Delval, el juego de ejercicio se observa en los primeros meses de vida, cuando el niño comienza a realizar una acción que puede tener un objetivo como por ejemplo; mover la cabeza para mirar algo. En algunos casos podemos observar que el niño parece mover la cabeza no para mirar sino por el puro placer de moverla y a veces la acción va acompañada de una sonrisa.

Esta puede considerarse como una forma inicial del juego. A lo largo del período sensorio-motor observamos frecuentemente que el niño realiza una acción con un objetivo, por ejemplo, patalea para quitarse una manta que tiene encima, observa sus pies y continúa haciendo el mismo ejercicio no ya para lograr el objetivo de quitarse la manta, que ya ha conseguido, sino por el placer de continuar el ejercicio.

A finales del período sensorio-motor el niño empieza hacer "como si" estuviera realizando una acción pero haciéndolo únicamente por el placer que ello le proporciona. Por ejemplo, al ver una tela que se parece a su almohada la coge con la mano y se acuesta sobre ella con los ojos abiertos y riendo pero al poco tiempo cierra los ojos como para imitar que duerme. Hacia el año y medio un niño dice "obon" (jabón) mientras se frota las manos como si se los estuviera lavando. Pero esto es ya el comienzo del siguiente tipo de juego.

En el niño la actividad lúdica desborda ampliamente los esquemas, reflejos y prolonga con todas las acciones, de ahí la noción más amplia de ejercicio funcional de la cual nos serviremos: el juego de ejercicios puede ser tanto pos-ejercicio'y ejercicios marginales como pre-ejercicio.

A fin de cuentas, si es esencialmente sensorio-motor, el juego de ejercicio puede interesar también a funciones superiores por ejemplo, plantear interrogantes por el placer de preguntar, sin interés por la respuesta ni por el problema mismo.

3.2.3 EL JUEGO SIMBÓLICO

Los juegos sensorio-motores se prolongan o partir del segundo año en el juego simbólico que supone ya una forma de representación. En el niño utiliza símbolos 'que están formados mediante la imitación. Por ejemplo, una niña que había estado viendo unas campanas se coloca al lado de la mesa de su mamá haciendo un ruido enorme y cuando esta le dice que está haciendo la comida y que no grite que es molesto la niña le contesta "no me hables, soy una iglesia" Hay aquí una utilización de la imitación diferida y una actividad lúdica.

Por todo esto el juego simbólico tiene un papel esencial en el desarrollo del niño durante una etapa que transcurre entre los dos y los seis años en lo que las posibilidades de insertarse en el mundo adulto y de adaptarse a la realidad son todavía muy reducidas. El juego simbólico es un juego individual pero que se puede jugar entre varios.

Los símbolos que el niño utiliza pueden estar contruidos por él, cobrar su significados dentro de la situación y en relación con la actividad, pero al tener una relación con el objeto que designan puede ser fácilmente compartidos con otros niños. Un mismo objeto puede variar su significado al cambiar el juego y así una botella puede representar un muñeco y convertirse más tarde en un cohete.

El juego simbólico no requiere pensamiento ni ninguna estructura representativa especialmente lúdica, el símbolo implica la representación de un objeto ausente, puesto que es la comparación entre un elemento dado y un elemento imaginado, y una representación ficticia puesto que esta comparación consiste en una asimilación.

La representación del juego simbólico aparece en el curso del segundo año del desarrollo del niño. Sin embargo, hemos visto que entre el símbolo propiamente dicho y el juego de ejercicio existe un intermediario que es el símbolo constituido en actos o en movimientos desprevistos de representación, por ejemplo el ritual de los

movimientos ejecutados para dormirse, es primero, simplemente extraído de su contexto y reproducido por el juego en presencia de la almohada y luego finalmente imitando en presencia de otros objetos, lo cual marca el comienzo de la representación.

*"La mayor parte de los juegos simbólicos, salvo las construcciones puramente imaginativas, ponen en acción movimientos y actos complejos. Son, a la vez sensorio-motores y simbólicos, pero los llamaremos simbólicos en la medida en que el simbolismo se integra a los otros elementos. Además, sus funciones se apartan cada vez más del simple ejercicio la compensación, la realización de deseos, la liquidación, la realización de deseos, la liquidación de conflictos etc, se agregan al simple placer de someterse a la realidad, el cual prolonga el placer de ser causa inherente al ejercicio sensorio-motor. "*⁴²

Distinguiremos como categorías esenciales el juego solitario y el simbolismo de dos o de varios. En efecto, el simbolismo comienza por las conductas individuales que hacen posible la interiorización de la imitación (de la imitación de las cosas así como de las personas) y el simbolismo de varios no transforma la estructura de los primeros símbolos.

Sin duda, cuando verdaderos papeles son organizados en común por los adultos, como en las escenas que representan la vida escolar, un matrimonio otra situación que en ese momento el niño desee, aparecen grandes perfeccionamientos del simbolismo con relación a los símbolos groseros y globales con que se contentan los niños.

⁴² Idem. p. 136

Pero entonces el símbolo lúdico se transforma poco a poco en representación adaptada, como cuando los amontonamientos informes de los niños se convierten en construcciones juiciosos, de maderas, piedras, etc.

Los símbolos colectivos llevados a la categoría de "papeles" en una comedia, etc., no construyen sino una cosa particular de esos juegos de creación que proceden del juego simbólico pero que se desarrollan en la dirección de la actividad constructiva o del trabajo propiamente dicho.

Finalmente, el juego simbólico en el curso de su desarrollo del niño, se superpone en la categoría, de juego de reglas. A diferencia del caso del símbolo, la regla implica relaciones sociales e individuales. Un simple ritual sensorio-motor como el de bordear una reja tocando con el dedo todos los barrotes, no constituye una regla puesto que no implica el sentido de la regularidad.

3.3 EL JUEGO, COMO UNA ACTIVIDAD EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO

El niño debe sentir que en la escuela está jugando y a través de ese juego podrá aprender una gran cantidad de cosas, no podemos relegar el juego a los momentos extraescolares o al patio de recreo sino que tenemos que incorporar el juego en el aula los denominados juegos de simulación.

En su mundo de juego, el niño suele estar libre de interferencias por otra parte del adulto puede imaginarse e interpretar cualquier personaje adulto o animal, cualquier cosa o situación real o imaginada el juego y el fantaseo son para los niños una necesidad vital, para cuya satisfacción es preciso proporcionar oportunidades.

El juego en el preescolar, es la actividad principal, no porque el niño de hoy pase la mayor parte del tiempo divirtiéndose, sino porque el juego es más relevante en esta etapa." *La actividad lúdica tiene un lenguaje semiótico (simbólico). En el juego se revela la función semiótica de su conciencia infantil, esta función se expresa a través del juego y reviste unas características especiales.* " ⁴³ El niño esta constantemente realizando dibujos y puede jugar también con algunos juegos simbólicos de acuerdo a su edad como es el gato, basta, escaleritas etc;

El sustituto lúdico de un objeto puede tener un dibujo con la realidad que presenta, pero el sustituto lúdico ofrece la posibilidad de ser manejado igual que si se tratara del objeto que sustituye, él está dispuesto a aceptar que la mitad de un cerillo es un cabeza y un cerillo es una osa y que la caja de cerillos es una casa, pero el niño no aceptará una variante de lo que él supone percibe.

En el Juego el niño asume un papel determinado y actúa de acuerdo con ese papel. Dentro de la realización de su rol, descubre por primera vez las relaciones entre los adultos, sus derechos y deberes y unas obligaciones con los que le rodean, el niño siente que debe cumplir en base al rol asumido.

El niño al cumplir sus obligaciones adquiere derechos con relación a las personas, cuyos roles interpretan otros participantes en el juego. Así el niño que interpreta o representa el rol de doctor tiene derecho a que le respeten, o que confíen en él y a que cumplan sus prescripciones, un juego que es muy común a esta edad es el de ser maestra o mamá donde los niños imitan la actitud que ambas toman ante ellos y eso nos ayuda a percibir como es su entorno familiar y escolar.

Respecto al contenido de sus juegos, observamos que los niños reflejan toda la realidad que los circunda. Reproducen escenas de la vida familiar y laboral, reflejando todas sus inmediatas vivencias. Observando el contenido de sus juegos, iremos comprendiendo que tienen poder los adultos, padres y profesores.

⁴³ Piaget, Jean. *La representación del mundo en el niño* p. 98

Por el Juego el niño aprende a vivir en sociedad. En el juego los niños mantienen dos tipos de relaciones lúdicas y roles.

Las relaciones lúdicas son las que se establecen según el argumento y el papel que desempeña cada uno. Por ejemplo, el niño que hace de ogro en un juego, se compartirá con los demás niños que según el argumento, son sus víctimas de una manera exageradamente malvada.

Las relaciones reales son las que surgen entre los niños como compañeros que realizan una cosa en común ello les permite ponerse de acuerdo sobre el argumento, la distribución de papeles, etc.,

El juego requiere del niño iniciativa coordinación de sus actos con los de los demás, para así establecer y mantener la comunicación. *"La actividad lúdica influye notablemente en la formación de los procesos psíquicos. Así en el juego se desarrolla la atención activa y la memoria del niño, mientras juega, el niño se*

*concreta mejor y recuerda prácticamente todo aquello le obligan las condiciones del juego".*⁴⁴ El juego ejerce gran influencia en el desarrollo del lenguaje, la situación lúdica exige de los participantes un determinado desarrollo del lenguaje comunicativo. El niño que no pueda expresar claramente su deseo será un obstáculo para sus compañeros la necesidad de comunicarse con los demás le estimulará hacia un lenguaje coherente.

El juego del rol desarrolla la imaginación. En el juego el niño aprende a sustituir unos objetos por otros a interpretar distintos papeles en su juego, los niños de cinco años

pueden ya prescindir de los objetos sucedáneos y de muchas acciones lúdicas a esta edad, crean con su imaginación los objetos, sus actuaciones con ellos y las nuevas situaciones.

De val, Juan. *Crece y piensa* p. 136

El juego ayuda a desarrollar la personalidad, a través de él comprende el comportamiento y las relaciones de los adultos que él toma como modelo de conducta. De esta forma adquiere los hábitos indispensables de la comunicación social.

Las actividades de tipo productivo, como el dibujo y la construcción están muy relacionadas con el juego. El niño de cuatro años, cuando dibuja con frecuencia está interpretando un argumento. Los animales de sus dibujos, luchan, se persiguen, se hieren, mueren.

El niño es el conductor que acarrea ladrillos a la obra, después se transforma en descargador del camión y finalmente en el albañil que construye la casa. Una característica del dibujo infantil es que por medio de él refleja la actitud hacia el propio objeto.

3.4 EL JUEGO COMO UN RECURSO DE LA EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE LOS NIÑOS.

El juego, además de las actividades programadas, es un medio muy importante para educar y desarrollar a los preescolares. Pero esto tiene lugar cuándo se incluye en el proceso pedagógico de forma orientada y dirigida, el desarrollo y el proceso de creación del juego tienen lugar en gran medida, precisamente cuándo se utiliza como un medio de educación.

La educadora se orienta por el programa de educación en el círculo infantil para seleccionar y planear el contenido programático que debe ser asimilada por los niños

en el juego, determina con precisión las tareas lúdicas y didácticas, las acciones y las reglas, el resultado propuesto. Cuando se incluye el juego en el proceso pedagógico,

la educación enseña a los niños a ser imaginativos y creativos según las palabras de A. S. Makarenko "un buen juego, desarrolla el amor al trabajo" ⁴⁵

Para cualquier juego son características las siguientes cualidades:

- ❖ Reconocer primeramente los intereses de los niños.
- s- Desarrollar las habilidades comunicativas, afectivas, cognitivas y sociales de los niños.
- s• Que tengan una utilidad con relación a los contenidos educativos.
- Las actividades desarrolladas privilegiarán los propósitos educativos.
- Serán planeadas, organizadas y buscarán parámetros y criterios de evaluación.
- La educadora, cuándo dirige el juego, influye en todos los aspectos de la personalidad infantil, haciendo conciencia de identidad y de relación con los demás.

El desarrollo y el proceso de creación del juego tienen lugar, en gran medida, precisamente cuando se utiliza como un medio de educación.

La educación se orienta por el Programa de educación en el círculo infantil para seleccionar y planificar el contenido programático que debe ser asimilado por los niños en el juego, determina con precisión las tareas lúdicas, las acciones y las reglas, el resultado propuesto. Ella proyecta todo el desarrollo del juego sin alterar su originalidad y su carácter creador:

⁴⁵ Makarenko en: Gómez Palacio, Margarita. *El niño y sus primeros años en la escuela* p. 223

La educadora cuando dirige el juego, influye en todos los aspectos de la personalidad infantil en su conciencia, sentimientos, voluntad y comportamiento, lo utiliza con fines de educación intelectual, moral, estética y física.

Por consiguiente, el juego no solamente consolida los conocimientos y las ideas que ya tienen los niños, sino que es también una forma variada de la actividad cognoscitiva en cuyo proceso ellos adquieren, bajo la dirección de la educadora nuevos conocimientos.

La educadora utiliza el contenido de los juegos para formar en los niños una relación positiva con la realidad socialista, amor a la patria, a su pueblo, les enseña las reglas para comportarse en sociedad, comprueba cómo las asimilan y las consolidan. En el juego y mediante el juego, la educadora desarrolla en las preescolares cualidades como la valentía, honestidad, iniciativa y la firmeza.

El juego es un aprendizaje, en el cual el niño de forma activa y creadora, asimila las reglas y las normas del comportamiento de los hombres, sus relaciones de trabajo con la propiedad social y sus interrelaciones. El juego es una forma de actividad, que se desarrolla en gran medida la conducta social de los propios niños, la relación que tienen en su vida y contexto social.

La educadora aumenta la afectividad del desarrollo físico de los preescolares, utilizando un sistema preciso de juegos, que se desarrolla gradualmente. Ella crea en los niños un estado de ánimo alegre, positivo, esto garantiza un completo desarrollo físico y psíquico de los niños, y al mismo tiempo los educa con carácter alegre y bondadoso

.El juego se utiliza también como un medio de educación estética, porque los niños representan en los roles el mundo circundante. La imaginación tiene gran significado en el juego, crean personajes sobre la base de impresiones recibidas anteriormente.

En el contenido de muchos de los juegos se incluyen canciones, bailes, poesías y acertijos conocidos. Todo esto permite a la educadora profundizar las vivencias estéticas de los niños. Con frecuencia en el juego ellos adornan sus construcciones, utilizan disfraces, todo esto contribuye a la educación del gusto artístico. De esta forma, el juego es un medio de educación y de desarrollo multifacético de los niños.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El niño que se encuentra en profunda transformación, el lugar que ocupa le ha sido asignado rigurosamente por el conjunto de las condiciones sociales. En este año 2004 la Secretaría de Educación Pública a nivel preescolar determina de manera obligatoria este nivel, con nuevas exigencias y lineamientos que las escuelas particulares deberán de sujetarse para poder seguir funcionando, con la finalidad de elevar el nivel académico, generando nuevos cambios positivos para el beneficio de los niños y niñas mexicanos.

Los sistemas educativos de nuestro tiempo son el resultado de la convicción de que los niños son seres humanos con identidad y con derechos propios, y de que la sociedad está obligada a proporcionarles a todos ellos una educación de calidad, de acuerdo a las características y necesidades de la niñez.

Los estilos y hábitos de comunicación se adquieren de la familia y de adultos que ejercen el rol importante a lo largo del proceso de formación, experimentando durante los primeros cinco años de vida muchas posibilidades de comunicación, gracias a estas vivencias, son desarrolladas las ideas respecto a la propia imagen y de lo que se percibe y espera de los demás.

Los canales de comunicación más utilizados son la comunicación verbal no verbal y escrita en la medida que se van ampliando las formas de comunicar, se enriquecen las relaciones.

El niño aprende a manejar sus acciones, a prever los resultados anticipar los acercamientos y a explicarlos con la palabra o por medio de un código.

En la etapa inicial a la que llamamos educación preescolar el niño va a desarrollar su lenguaje y va a desarrollar sus habilidades y competencias comunicativas, es decir su contacto con la comunicación.

La principal herramienta para crear una comunicación participativa es lograr entender las emociones del otro, cerciorándose, mediante el diálogo con él, de que así sea detectar cada expresión de sus emociones, esto ayudará a ser más sensible en su comunicación con ellos.

Una buena comunicación no sólo implica hablar de muchas cosas, también tiene que ver con relacionarse con compartir los sentimientos y las preocupaciones, y con la habilidad para articular lo que uno piensa, cree y expresa. Si los niños no expresan sus sentimientos de manera adecuada, la frustración y la agresión salen de su forma de ser de sus actos.

Desde la perspectiva del enfoque comunicativo y funcional, el papel de las educadoras como promotores del desarrollo de las habilidades y destrezas así como las competencias comunicativas en los niños exige un gran esfuerzo, empeño, dedicación, preparación, actualización y vocación en su labor para poder desempeñar plenamente su labor frente al grupo de una manera positiva.

Una formación integral implica la asociación de las áreas de desarrollo: área cognoscitiva, afectivo-social y psicomotriz, si todas no están desarrolladas lo suficientemente, afectará el desempeño de las otras, pero también, el desarrollo de cualquiera de ellas mejora los resultados de las demás.

Identificar los factores ambientales y sociales que influyen en el desarrollo físico, psicomotor y afectivo-social de los niños y conozcan los aspectos de dicho desarrollo que se pueden favorecer en la educación preescolar.

El movimiento favorece y apoya al desenvolvimiento cognitivo social y del lenguaje, debido al mejor dominio de su cuerpos las niñas y niños pueden comprender las ventajas pedagógicas de crear y aprovechar las diversas situaciones para que los niños se ejerciten y expresen de manera libre, al tiempo que hace evolucionar sus capacidades perceptivas, motrices , cognitivas y afectivas.

Los niños son los seres que tienen menos prevenciones y prejuicios frente a las emociones, por lo que suelen expresarlas con mayor fluidez. Somos los adultos quienes ponemos controles en la educación, que en muchos casos se toman contraproducentes debido a que les enseñamos a negarlas o a no reconocerlas, o simplemente a darles ese tiempo y espacio para que se expresen libremente que reconozcan sus emociones para manejarlas y darle un adecuado curso a su expresión.

Los seres humanos podemos expresar una variedad inmensa de emociones: ira, tristezas, alegría, miedo, incertidumbre, ternura. Todos tenemos maneras diferentes de mostrar lo que sentimos, algunas de ellas facilitan y promueven las relaciones armónicas con el medio que nos rodea, otras en cambio actúan como una barrera que nos impide acercarnos a los demás o manejar de manera acertada las dificultades y problemas que surgen a lo largo de nuestra vida.

Los patrones relacionales que se establecen con las primeras experiencias son los que se van a utilizar en relaciones futuras, en la medida en que estos hayan sido positivos, el trabajo de construcción de las relaciones es más fácil y productivo, las primeras relaciones se dan en la familia y en la escuela si ambas se dan en orden negativo pueden afectar la forma como se percibe a sí mismo, la manera como se comunica con los demás, la habilidad para controlar sus propias emociones. Para ser un buen comunicador no sólo se debe tener en cuenta la forma como estoy emitiendo el mensaje, sino el impacto que estoy emitiendo el mensaje sino el impacto que estoy causando en el receptor y uno de los mejores canales para detectarlo es leer las emociones del otro.

Esta en contacto con los sentimiento de los niños, identificarlos, responder a ellos y sentirse motivado a compartir'con los adultos ayuda al niño a tener más seguridad y desarrollar sus tres áreas de desarrollo.

A través de estos medios pone el mundo real y su imaginación. Juega con situaciones, prueba sus instrumentos expresivos, se comunica de maneras diferentes con otros niños, construye universos propios ,se transforman en seres que le atraen,

es decir se enfrentan a los medios, es el puente que lo lleva y lo trae de sus mundos imaginarios desarrolla su lenguaje corporal, emotivo intelectual, sonoro, gestual y pantomima.

La etapa preescolar son años de insaciable curiosidad son los pilares para lo que pueden ser los intereses que tendrá el niño, las habilidades, las motivaciones y otra cantidad de factores que van a influir para su trabajo futuro.

Dependiendo de la actitud del adulto, en este caso la educadora, quien es el promotor y facilitador del aprendizaje, el pequeño podrá disfrutar o rechazar los diferentes aprendizajes. En este período en que el niño es una puerta abierta a toda la información.

El juego y las actividades artísticas son grandes promotores de la comunicación participativa en la etapa preescolar ya que es parte de su naturaleza, es una forma de cómo conoce, y explora el mundo nuevo, lleno de maravillas y misterios.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- *Alonso Palacios, María Teresa LA AFECTIVIDAD EN EL NIÑO. México 1988 Ed. Trillas pp. 145
- *Carretero Mario. J.L. Castillejo Brull eta! PEDAGOGÍA DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR México. 1992 Ed. AULA XXI pp. 187
- *Carretero Mario, Castillejo Brull. et. al CAPACITACIÓN DEL MAESTRO EN LA EDUCACIÓN INICIAL. México, 1998 2d Edición. Ed. Trillas. pp. 337
- *Delval, Juan. CRECER Y PENSAR. La Construcción del conocimiento en la escuela. Barcelona. Laia 6ª. Ed. 1983 pp. 179
- *Delval Juan. LOS FINES DE LA EDUCACIÓN. México. 1990 Ed. Siglo Veintiuno pp.107
- *Gómez Palacios Margarita, Villareal María Beatriz y Jarrillo Remigio. et.al. EL NIÑO Y SUS PRIMEROS AÑOS EN LA ESCUELA. SEP. México, 1995 1ª. Edición SEP. pp. 223
- *González Garza, Ana María. EL NIÑO Y LA EDUCACIÓN: Programa de desarrollo humano. México, Ed. Trillas. p.p 205
- *González Garza, Ana María. EL NIÑO Y SU MUNDO. Programa de desarrollo humano México 1993 1ª. Edición Editorial Trillas pp. 157
- *González Garza, Ana María. EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA. México 1991. Ed. Trillas pp. 208
- *López De Bernal María Elena y González Medina María Fernanda. INTELIGENCIA EMOCIONAL. Colombia 2003. tomo 1 pp. 122
- *Paoli, José Antonio. INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN México. Trillas pp. 145
- *Piaget Jean. JUEGO Y DESARROLLO. ED. España p.p. 201
- *Piaget. Jean. LA REPRESENTACIÓN DEL MUNDO EN EL NIÑO .Madrid 1989 pp.120
- *Rangel Hinojosa Mónica. COMUNICACION ORAL. México, 1991 Ed. Trillas p.p 91

- ´Rodríguez Llera, José Luis. EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN. Barcelona, Paidós 1988, pp. 133
- *Sarramona Jaime. COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN. Barcelona, Ediciones CEAC, Pedagogía Social. 1992 pp. 160
- *Savater, Fernando. EL VALOR DE EDUCAR. México 1997 Editorial Ariel 1973 pp.222
- *Tesset. J. M. TEORÍA Y PRACTICA DE LA PSICOMOTRICIDAD. Buenos Aires. 1980 Editorial Paidós, p.p 190
- *Tohumi Samira. TÉCNICAS DE LA MOTIVACIÓN INFANTIL 2 Colombia 2003
- *Universidad Pedagógica Nacional EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN. México 1984 pp.287
- *Universidad Pedagógica Nacional Antología. EL JUEGO. México 1984 pp. 189
- Vigotski, L. S PENSAMIENTO Y LENGUAJE México Ed. Alfa y Omega 1978 pp. 185
- *Walton, Henri LA EVOLUCIÓN PSICOLÓGICA DEL NIÑO México, Ed. Grigalbo 1997 pp. 260
- *Zúñiga Balmes, Zoila, González de López Gracia. COMUNICACIÓN ESCRITA: México, 1978 ED. Trillas ANUIES, pp. 112

